

Concordia entre los gremios de zapateros y chapineros de Valencia (1486)

La falta de base de muchos de los trabajos sobre gremios se debe a la ausencia de un «corpus» documental. Tramoyeres estuvo en inmejorables condiciones para ello, ya que dispuso de muchísimos documentos y ordenanzas gremiales, merced a la consulta de los entonces riquísimos archivos de los distintos gremios; hoy quedan pocos, aunque se ha podido recuperar en el Archivo Municipal de Valencia mucho de lo perdido. Tramoyeres prometió un segundo volumen como apéndice documental, propósito que no llegó a realizar; hubiera sido lo mejor y más duradero de sus *Instituciones Gremiales*, obra hoy ya anticuada en su aspecto constructivo.

Quedan en los archivos de la Corona de Aragón, del Patriarca, Municipal y del Reino de Valencia muchísimos documentos, privilegios, concordias y, sobre todo, el riquísimo venero de noticias que son las ordenanzas de los distintos gremios, que son la base para un estudio moderno de conjunto sobre los gremios valencianos. Mientras no se consiga publicar una gran parte de estos documentos hay que renunciar a escribir esta historia de los gremios y cofradías valencianas que tanta falta hace.

Tenemos en preparación un *Catálogo de documentos gremiales valencianos*, obra que será de indudable utilidad para la historiografía gremial del antiguo Reino de Valencia. En el presente trabajo publicamos íntegro el Códice 719 de la sección del Real del Archivo del Reino de Valencia, con varias noticias sobre los gremios de chapineros y zapateros.

Los gremios de zapateros y chapineros (1).—A la repoblación de Valencia debieron acudir muchos zapateros catalanes y aragoneses; así vemos que en 1242 Jaime I concedió a los zapateros varios talleres en la partida llamada *Vall del Paradis* (*Repartiment de Valencia*, págs. 319 y 509), citándose varios *sutor* o zapateros (págs. 194 y 562), así como un *tapiner* (pág. 238).

Pedro III, en 1283, otorgaba a los zapateros de nuevo franquicia de morabatin y permiso para trabajar en Valencia o fuera de ella (2), lo que indica que en esta época ya existía la separación entre zapateros de nuevo y de viejo (o remendones). Dice Tramoyeres que éstos aparecen a comienzos del siglo XVI. Tal vez existieran desde el siglo XIII formando como una sección del gremio de zapateros: lo cierto

(1) Pueden consultarse las ordenanzas de los zapateros de Burgos de 1259, que publica UFA SARTHOU (*Las Asociaciones Obreras en España*, apéndice I, págs. 351-353); las de zapateros y chapineros de Burgos de 1481, que publica el mismo (págs. 355-357); las ordenanzas de la Cofradía de Nuestra Señora de los Remedios de los zapateros de Madrid de 1590, que publica RUMEU (*Historia de la Previsión Social en España*, apéndice V, págs. 587-597). Sobre los zapateros de Burgos, véase el mismo RUMEU (págs. 53 y sigs.)

(2) 1 de diciembre de 1283. Archivo del Reino de Valencia (A. R. V.), Justicia Civil. Manaments y Empares, lib. 6.º de 1614, mano 58, fol. 45 recto.

es que hasta 1679 Carlos II no los erigió en oficio distinto de los zapateros de nuevo (3). Sin embargo, en 1710 el oficio de zapateros de nuevo y de viejo se impuso un censo de 3.000 libras para la compra de una partida de suela (4). ¿Se habían unido de nuevo?

Otra de las ramas afines al gremio de zapateros fué la de chapineros o tapineros. Ya se citan en la época de la conquista, como hemos visto. El chapín, en valenciano *tapí*, era un calzado de mujer con tacón muy alto hacia el centro: solía colocarse debajo del calzado propiamente dicho en forma de chanclo. Dice el marqués de Cruilles que en su construcción entraba mucho el papel, por la prohibición de Pedro IV de vender protocolos notariales a los fabricantes de chapines (5). El mismo Cruilles trae varias citas de otros autores sobre los chapines. Cristóbal Pérez de Herrera dice así: «Compónese el chapín valenciano de diferentes materias, dorados, plateados y aún con plata fina en la plancha, y clavos en las virillas y aún cintas de seda en las capelladas... todo eso lo tienen en poca estima, pues anda debajo de los pies pisando el polvo y el lodo.» Bartolomé Giménez afirma que se veían chapines de veinticuatro corchos, algunos al elevado precio de 700 reales. Alonso Carranza deplora el exceso de lujo que se había introducido hasta en chapines resplandecientes. En las Cortes de 1418 sólo se permitió a las mujeres llevar chapines cubiertos de cuero u oropel, sin lazadura ninguna (6).

No hallamos referencias documentales a los *picatapins* de que nos habla Cruilles, oficio propio de mujeres que se dedicaban a puntearlos y adornarlos.

La importancia que llegó a adquirir la confección y venta de chapines se manifiesta en la concordia que publicamos, donde zapateros y chapineros se disputan su manufactura con tanto apasionamiento que daba origen «a molts escandels, hoys, rancors e mala voluntat» (7). Los caprichos de la moda, variable como la misma voluntad de la mujer, llevaron al olvido el uso de los chapines en el siglo XVII; el último maestro chapinero de Valencia que se cita murió en 1709.

En 1563 se publicó un bando prohibiendo a los libreros usar en la encuadernación de los libros de rezo el engrudo fabricado por los chapineros, compuesto a base de almidón, pues la polilla se cebaba con más facilidad en los libros (8).

Más datos podemos ofrecer aún sobre el gremio de chapineros. Una capitulación firmada entre ellos y el clero de la parroquia de Santa Catalina en 1626 nos da curiosas noticias sobre las fiestas anuales que dedicaban a su patrón; era San Pedro Mártir, cuyas fiestas celebraban el 29 de junio y el 2 de agosto «*dia dels lligams de Sant Pere*». En ambas celebraban primeras vísperas, completas, maitines, laudes, prima, tercia, sexta y nona, aparte de una misa conventual (*dobla*); el 30 de junio y el 3 de agosto se cantaba una misa de requiem con tres responsos en sufragio de las almas de los cofrades difuntos. Por la primera fiesta pagaban desde antiguo

(3) «*Predictis sutoribus operis veteris nostre civitatis Valentie, qui nunc sunt et pro tempore fuerint, concedimus et elargimur ut deinceps sint separati, segregati et omnino distincti ab officio sutorum operis novi dicti civitatis Valentie, et in officium distinctum et separatum ab eo illos noviter erigimus, creamus et formamus, et penitus ab illo distingimus, separamus et segregamus [sic], taliter quod si nunquam cum dicto officio sutorum operis novi fuissent uniti et agregati. Cum hac tamen conditione, quod dicti sutores operis veteris debeant prius quam hac nostra gratia et concessione utantur, formare capitula circa bonorum regimen et gubernum sut officii...*» (27 septiembre 1679. A. R. V. Justicia Civil. Manaments y Empares, lib 3.º de 1679, mano 24, fol. 15 recto.)

(4) 22 febrero 1710. A. R. V. Justicia Civil. Real Justicia, lib. 2.º, fol. 311 recto. Véase en TRAMOYERES, *Instituciones Gremiales*, págs. 300-302, lo referente a la vida de los remendones.

(5) CRUILLES: *Los Gremios de Valencia*, pág. 87.

(6) Idem id., págs. 87-89.

(7) Fol. 6 vuelto del código 719 que publicamos.

(8) TRAMOYERES: *Instituciones Gremiales*, pág. 255.

5 libras de reales de Valencia, repartidas así: 50 sueldos por la *dobla* y 50 por el aniversario. En 1626 se aumentó la limosna de 5 libras a 9 «*per la carestia del temps y reductio dels censals y expulció dels moros que y'agut en lo present regne*». Esta concordia nos da noticia de la sepultura que el gremio de chapineros tenía en la parroquia de Santa Catalina, con las armas del oficio en la tapa (9).

Sobre el gremio de zapateros también podemos dar algunas notas inéditas. Las diversas ordenanzas que cita Tramoyeres debieron ser insuficientes en el siglo XVI para evitar el fraude en la confección de calzado, por lo que en 1589 se reformaron;



Chapín valenciano, siglo XVII

(Tomado del *Boletín de la Academia de la Historia*, t. XII, 1888, pág. 341.)

los zapatos y botas debían ser de cordobán y con los requisitos exigidos en las ordenanzas, pero muchos hacían «*obra falsa y señaladamente zapatos de carnero*», que vendían furtivamente fuera de la capital. Para evitar fraudes se establecieron penas a los contraventores y se crearon una especie de inspectores para la ciudad y reino (10).

En estas mismas ordenanzas se recuerda «que ningún maestro de dicho oficio, ni otra qualquier persona, pueda hazer ni vender zapatos así de hombre como de muger, botas, borceguies ni otro genero de obrage que recae en el magisterio de dicho officio, que no sea maestro examinado en dicho officio en la presente ciudad». Según Tramoyeres los exámenes de suficiencia para el ingreso en el gremio se es-

(9) 23 de junio de 1626. A. R. V. Justicia Civil. Manaments y Empares, lib. 2.º de 1669, mano 16, fol. 9 vuelto.

(10) Reforma de las ordenanzas. 16 julio 1589 (traducidas al castellano). A. R. V. Justicia Civil. Real Justicia, lib. 9.º, fol. 29 vuelto.

tablecieron por los zapateros en 1458, pagándose 50 sueldos por los aspirantes valencianos y 100 por los forasteros; estos derechos fueron aumentando progresivamente conforme la carestía de la vida, hasta pagarse en 1658 de 3 a 65 libras.

Los zapateros poseían en Valencia, según la citada ordenanza de 1589, una casa para acoger a los enfermos del gremio, donde se les atendía en todo lo necesario. Tramoyeres cita las Cuarenta Horas que celebraban en honor de San Crispín y San Crispiniano, privilegiadas por el papa Inocencio XI con indulgencias plenas (11).

La famosa calle de Zapateros, donde estaban situadas las tiendas del gremio, se cita en el privilegio de 1283 sobre la exención del pago de morabatin (12).

Con los zurradores mantuvieron los zapateros un largo pleito que no terminó hasta el siglo XVIII; se discutía la potestad de vender suelas y cordobanes. El gremio de zapateros presentó en su defensa un privilegio de Felipe II del 27 de febrero de 1586 por el que se autorizaba dicha venta; los zurradores o «azaunadores» consiguieron en 1614 que se prohibiera a aquéllos la venta de cueros al por mayor, pudiendo tener depósito de cueros para vender a los zapateros pobres al precio de la compra más los gastos. Todo quedó sin efecto en 1720 al fallarse el pleito en favor de los zurradores (13); los zapateros sólo pudieron conseguir que sus contrincantes no marcasen las pieles con su sello (14).

Otras noticias interesantes sobre los gremios de zapateros y chapineros pueden verse en las citadas obras de Cruilles y Tramoyeres, en especial en las *Instituciones Gremiales* de éste.

La concordia.— La concordia entre zapateros y chapineros que publicamos está sacada del códice 719 del Real del Archivo del Reino de Valencia. Es un precioso y pequeño códice encuadernado con piel repujada y adornos dorados, con restos de cordones verdes que servían para cerrarlo. Contiene 14 folios de papel blanco, más 20 en pergamino (16 escritos y 4 en blanco), más 23 folios de papel también en blanco (15). Títulos y fechas, en rojo; preciosísimas letras capitales en azul y rojo alternativamente, con adornos marginales de los mismos colores.

Letra de adorno gótica de transición. Las *q*, *g* y *p* de los últimos renglones de cada folio tienen adornadas las partes terminales. Letra muy clara y casi sin abreviaturas; las suscripciones notariales, en letra corriente de la época, sin adornos.

Comienza en el folio 1 recto, hacia su mitad y con tinta encarnada: «*La concordia feta entre'ls çabaters de la present çitutat e lo offiçi de tapiners, sobre lo fet dels tapins e altres coses.*»

La concordia propiamente dicha es de fecha 18 de febrero de 1486, y fué copiada de los protocolos del notario Pedro Monsoriu el 28 de septiembre de 1563. Los de-

(11) TRAMOYERES: *Instituciones Gremiales*, pág. 94.

(12) 1.º diciembre 1283. A. R. V. Justicia Civil. Manaments y Empares, lib. 6.º de 1614, mano 58, folio 45 vuelto: «*salvo nobis sensu et iure quod accipimus et accipere debemus annuatim in operatoriois carrarie maioris de çabataria Valentie civitatis.*»

(13) Orden al oficio de zapateros de Valencia, a petición del oficio de zurradores, para que en el plazo de un mes consuman los pedazos de suela, cordobanes y otras pieles que se encontrasen en su almacén. Enero-febrero de 1720. A. R. V. Justicia Civil. Real Justicia, lib. 7.º, fol. 270 vuelto.

Real ejecutoria en favor del gremio de zurradores de Valencia prohibiendo a los zapateros la venta al por menor de cueros y cordobanes. 5 octubre de 1720. A. R. V. Justicia Civil. Reales Ejecutorias, libro 3.º, fol. 82 recto.

(14) Real ejecutoria en favor del gremio de zapateros, prohibiendo al de zurradores marcar sus pieles con el sello, 10 diciembre 1720. A. R. V. Justicia Civil. Reales Ejecutorias, lib. 3.º, fol. 76 recto. Compárese este pleito con el de los zapateros y zurradores catalanes (1581), de la Biblioteca Nacional. (Véase DOMÍNGUEZ BORDONA: «*Catálogo de los manuscritos catalanes de la Biblioteca Nacional*», página 95, número 18, 225.)

(15) Está sin foliar; foliamos provisionalmente nosotros del 1 al 16, que son los escritos.

más documentos que se incluyen son consecuencia de la misma; llevan las fechas 15 de febrero de 1563, 15 de octubre de 1568 y 5 de mayo de 1569, que es la más moderna del código.

No hemos incluido en la transcripción las palabras y letras marginales, por creer se deben a pruebas de pluma o a llamadas fijando la atención en el texto (16).

Hemos procurado seguir las «Normas» de la Escuela de Estudios Medievales para la transcripción y edición de textos; el apóstrofo sólo lo hemos empleado en aquellos casos en que de no haberlo hecho hubiera quedado confuso el párrafo.

Los zapateros pretendían que los chapineros no confeccionaran zapatos de hombre, y en los de mujer sólo calzado azul y pintado de oropel; chapines de cuero no debían hacer, sino sólo los de mujer y pintados de oropel «*com tota obra de cuyro sia e pertanyga al dit offici de çabaters*»; para apoyar citan un privilegio de Juan II del 12 de octubre de 1458, por el que se dispone que nadie pueda confeccionar ni vender calzado de cuero sin ser del oficio de zapateros.

Sin embargo, los chapineros replican que pueden confeccionar toda clase de calzado «*car al dit offici es permes de poder fer totes çabates de dona e de home, axi de oripell com de cuiro, pintades o no pintades, adzurades o no adzurades*», además de los chapines. Los zapateros dicen no deben confeccionar ninguna clase de chapines de mujer, pues atendiendo a la denominación es a ellos a quienes incumbe la manufactura de chapines, tanto de mujer como de hombre; apoyan sus pretensiones en un privilegio de la reina Doña María del 8 de julio de 1443, por el que se prohibía la confección de chapines a los que no hubieran sido examinados y admitidos al oficio de chapineros.

Por la concordia se estatúan las siguientes bases:

a) El oficio de zapateros no confeccionaría en adelante ninguna clase de chapines de mujer, a excepción de los de cuero de dos dedos de altura (sin contar la suela).

b) La suela debería ser de un solo cuero, y si era de más de dos, en los dos dedos de altura se contaría la suela también.

c) No podían vender los chapines confeccionados por los chapineros sino sólo los de dos dedos.

d) Por su parte, a los chapineros se les prohibía confeccionar calzados de hombre y de mujer, excepto zapatos de mujer azulados y pintados de oropel, pero no floreados.

e) Tampoco podían confeccionar borceguíes, polainas de verano (*antipares stivals*) ni otros efectos de cuero.

f) El chapín de hombre podía ser confeccionado indistintamente por los dos oficios.

g) En los litigios, denuncias, embargos, etc., entendería el mustasaf de Valencia, asesorado por los prohombres y síndicos de los dos oficios.

De casi un siglo más tarde (1563, 1568 y 1569) son los documentos posteriores a la concordia que figuran en el citado código. El mustasaf de Valencia, a instancia de los síndicos del oficio de chapineros, embargó cierta cantidad de chapines encontrados en las casas de varios zapateros; se examinó si eran buenos o falsos y si podían estar forrados con piel de carnero o no; también se incautó de unos zapatos

(16) Son las siguientes: fol. 3 vuelto, o; 5 recto, «tapinners»; 5 vuelto, se repite tres veces la palabra no; fol. 6 recto, no; fol. 7 vuelto, repetida dos veces la palabra no y una vez la letra o; fol. 8 vuelto, no y *altaria de plantofes*; 9 recto, s; 9 vuelto, s, y 14 vuelto, o.

Die de quinquagesima february
 Anno predicto M. cccc. lxxxvi
 Olitres en Anthoni muntalar
 en Domingo Ferrer en Anthoni
 gualda en Jaume Torres e Jo. i
 vicent en Berthomeu saluado
N en Jaume oliuet e en Pere cres
 po cabaters Ciudadans de la ciu
 tat de Valencia sindichs e Proc
 uatours del officio de Cabaters de
 la dita ciutat Contra de la dita pro
 cura e sindicat ab dos cartes re
 budes per lo honorable e discret
 en Pere vicent notari Ciutada
 de la d'us dita ciutat la prime
 ra sots kalendari de cinch dies
 del mes de may del Any. M.
 cccc. lxxxij. La segona sots kalē
 dari de sis dies del mes de dehe
 bre Any. M. cccc. lxxxv. Ablec
 quals dites procura e sindicat.

de satén (*çabates de çeti*). Más adelante el mismo mustasaf embargó cierta cantidad de plantufos de mujer al mismo oficio de zapateros; no sabemos lo que ocurriría con el examen de todo el calzado embargado, pero lo cierto es que el 5 de mayo de 1569 el mustasaf mandó devolver a los zapateros todo lo embargado por él y sus antecesores, por adaptarse a lo ordenado sobre su manufactura.— MIGUEL GUAL CAMARENA.

La concordia feta entre'ls çabaters de la present çiuat e lo offiçi de tapiners, Fol. 1 r. sobre lo fet dels tapins e altres coses.

Die decima VIII mensis februarii, anno predicto MCCCCLXXXVI. Nosaltres en Fol. 1 v.
Anthoni Muntalar, en Domingo Ferrer, en Anthoni Gavaldà, en Jaume Torres, en Joan Viçent, en Berthomeu Salvador, en Jaume Oliver e en Pere Crespo, çabaters, çitadans de la çiuat de València, sindichs e procuradors del offiçi de çabaters de la dita çiuat, consta de la dita procura e sindicat ab dos cartes rebudes per lo honorable e discret en Pere Vicent, notari, çiuatada de la desus dita çiuat, la primera sots kalendari de çinch dies del mes de maig del any M CCCC LXXXII, la segona sots kalendari de sis dies del mes de dehembre any M CCCC LXXXV, ab les quals dites procura e sindicat / havent poder de fer les coses deius scrites e altres, de una part. En Jaume Bonfill, maior de dies, e en Joan Bonfill, en Joan Jofre, en Miquel Çirera, en Ramon Serrat, en Joan Goçalbo, en Ferrando, en Joan Çirera e en Amador Ayc, tapiners, çitadans de la prop dita çiuat, sindichs e procuradors del offiçi de tapiners de la damunt dita çiuat de València, de la part altra, consta de la dita procura e sindicat ab carta rebuda per en Joan de Bas, notari, altre dels notaris deius scrits, sots kalendari de sis del proposat mes de dehembre, ab la qual dita procura e sindicat havem plem [sic] poder de fer les coses deius scrites e altres, de la part altra. Attenents e consyderants nosaltres parts desus dites, entre los dits offiçis de çabaters e tapiners haver grans / littigis, plets, questions e differenças e de cascum dia sen speren a moure e soçitar e altres de nou, axi sobre lo exercici del obratge ques fa en los dits offiçis com encara sobre la conexença e iudicatura dels dits obrages, car lo dit offiçi dels çabaters preten e aferma que los del dit offiçi de tapiners no poden fer çabates algunes de home ne de dona, sino tan solament çabates de dona azurades e de oripell pintades; e axi mateix preten e aferma lo dit offi[ç]i de çabaters, que los dits tapiners no poden fer sino tapins de oripell pera dones, e que los altres tapins de cuyro, axi de homens com de dones, son del dit offiçi de çabaters e propri peculiar e de aquells, com tota obra de cuyro sia e pertanyga al dit offiçi de çabaters, e que nengu que no sia / stat al dit offiçi de çabater per temps de sis anys, e examinat en lo dit offiçi, segons la forma donada en un privilegi atorgat al dit offiçi de çabaters per la magestat del senyor rey don Joan, de loable recordatio, donat en la çiuat de Çaragoça a dotze dies del mes de octubre del any de la Nativitat de Nostre Senyor Deu Iesuchrist M CCCC LVIII, no pot fer ni obrar les dites çabates de cuyro, aixi de home com de dona, ni tenir botiga, tenda ni venderia de les dites coses, e aço sots çerta pena, sens que primerament no fos examinat en lo dit offiçi, e aço appar ab çerts capitols e ordinaçions fets e fetes per lo dit offiçi, sots kalendari de setze de giner any M CCCC LXXXIII, lloats e aprovats per la dita insigne çiuat de Valencia, e autorizats e confirmats per lo magnifich go / ver-nador general del regne de la dita çiuat; e que axi matex en fer totes les dites coses lo dit offiçi de çabaters es en possessio antiquissima, pretenent no res menys lo dit offiçi de çabaters que la iudicatura e iuhi fahedor sobre les dites obres pertanyents al dit offiçi de çabaters, pertanyga e pertany e era e es propri del dit offiçi de çabaters e no de nenguna altra persona, o salten lo magnifich mustaçaf de la dita çiuat o ha de conexer ensemps ab los vehedors e prohomens del dit offiçi de çabaters, com axi sia stat practicat e's pratique de tant temps passat fins ara que memoria de homens no es en contrari.

Fol. 2 r.

Fol. 2 v.

Fol. 3 r.

Fol. 3 v.

Fol. 4 r.

E lo dit offiçi de tapiners preten e aferma, que totes e qualsevol coses e obratjes que lo dit offiçi de çabaters pot fer exerçir, per lo semblant aquell mateix obratge pot fer e exerçir lo dit offiçi de tapiners, car al dit offiçi es permes / de poder fer totes çabates de dona e de home, axi de oripell com de cuiro, pintades o no pintades,

adzurades o no adzurades, e qualsevol tapins, així de home com de dona, axí de oripell com de cuyro, e la conexença, judicatura e juhi de les coses fetes e obrades per los dits tapiners pertany al dit magnífich mustaçaf, a consell dels vehedors e prohomens del dit ofici de tapiners, e no de nenguna altra persona, e s'es mostrat ab una carta de transactio, pacte e avinença fets entre los dits officis de çabaters e tapiners, en presència de un jurat de la dita ciutat, de València representant los altres jurats, eo del tunch magnífich mustaçaf de la dita ciutat, autorizants los dits pacte, transactio e avinença rebuda per lo discret en Guillem Collar, notari, sots kalendari de vint e tres del mes de agost any M CCCC XLVII.

Fol. 4 v. O s'altre preten lo dit / ofici de tapiners que lo dit ofici de çabaters no poria fer nenguna natura de tapins pera dones, com lo dit exerciçi de fer tapins pertanga al dit ofici de tapiners, e aço en virtut de una concordia, pacte e avinença feta entre los dits officis de çabaters e tapiners, de la qual appar ab dos actes publics, la hu rebut per lo dit en Pere Viçent, notari, sots kalendari de cinch de juny del any M CCCC LXXX, e laltre rebut per lo scriva de la cort del dit magnífich governador, sots kalendari de sis dels prodivts mes e any, sobre la qual concordia e avinença ha aguda questio e plet entre los dits officis e promulgades dues sentençies; la primera per lo magnífich governador sots kalendari de tretze del mes de juliol, any M CCCC LXXX, per part dels dits tapiners, e la segona sobre la appellatio interpo / sada per lo dit ofici dels çabaters de la dita sentença del dit magnífich governador, per lo magnífich miçer Pere Miquel, doctor en leys, sots kalendari de set dies del mes de juliol del any huytanta hu, revocant la dita sententia donada e promulgada per lo dit magnífich assessor, de la qual dita segona sentença per lo dit ofici de tapiners fonch interpossada apellatio, la qual odie pendet.

Fol. 5 r. E per lo semblant, lo dit ofici de tapiners preten e afferma que segons la denominacio de cascu dels dits officis, quia nomina debent esse consona rebus, que al dit ofici de tapiners pertany fer tapins, axí de homens com de dones, e no a nengun altre, car per raho del dit ofici e'exerciçi de aquell es dit e appellat ofici de tapiners, e al dit ofici de çabaters per la mateixa raho pertany e es propri peculiar de aquell fer çabates, / axí de home com de dona, e no a nengun altre ofici, car per ço es dit è appellat ofici de çabaters, jat sia que la practica e consuetud abusant los dits officis sia en contrari, car lo dit ofici de çabaters es en possessio de fer tapins, axí pera homens com pera dones, e lo dit ofici de çabaters es en possessio antiquissima per lo semblant de fer çabates pera dones, axí de cuyro com de oripell e atzurades, axí pintades com no pintades, e sobre la dita possessio fonch fermat de dret per lo dit ofici de tapiners ab una scriptura possada davant lo magnífich governador, sots kalendari de set dies del mes de abril, any de la Nativitat de Nostre Senyor Deu Iesuchrist M CCCC LXXXIII, e contrafermat per lo dit ofici de çabaters en la dita cort, sots kalendari de vint e set dies del dit mes e any, e per lo semblant per / lo dit ofici de çabaters en dies passats fonch fermat de dret sobre la dita possessio davant lo dit magnífich governador, sots kalendari de.... (a), com per los dits tapiners los fos feta questio sobre lo fer los dits tapins pera dones, pretenent lo dit ofici de tapiners que los dits çabaters no poden fer los dits tapins, no sols per lo que prop dit es, mas encara per ço com nenguna persona que no hala practicat per cert temps en lo dit ofici de tapiners, e no sia stat examinat per aquell, e appar ab dos privilegis, la hu donat e atorgat per la serenissima senyora reyna dona Maria, de alta recordaçio, en la present ciutat de València, sots kalendari de huyt dies del mes de juliol del any de la Nativitat de Nostre Senyor Deu Iesuchrist M CCCC XLIII, e laltre privilegi donat e atorgat per lo dit magnífich governador, a nou / dies del mes de juliol, any MCCCCLXXVIII.

Fol. 6 v. E finalment per totes les dites coses e rahons, cascu dels dits officis en los dits plets e questions s'es sforçat e sforça fer la part sua bona, e per los quals plets e questions los dits officis son molestats, gravats e honerats de degrans [sic] despeses e treballs, axí en salaris de advocats, procuradors, actes e altres moltes despeses neçessaries, e no res menys los dits plets e questions son preparatius e disposit[us] a molts escandels, hoys, rancors e mala voluntat, e donar lloch al diable per apartar aquells del amor de Nostre Senyor Deu e ferlos servents del diable, quia qui façit

(a) Blanco en el original.

peccatum servus est peccati, e per reseca e tallar totes les dites questions, ple'ts, littigis e males voluntats, e que los dits offici's vixquen en amor, pau, tranquillitat e concordia e cascu de a / que'ls haia modo e manera de viure, e la hu nos vulla ni's puxa usurpar lo ques del altre, e los dels dits dos offici's sien fets servents de Nostre Senyor Deu, entrevenint entre los dits offici's algunes notables e bones persones, per medi de les quals Nostre Senyor Deu per sa gran clemencia e pietat ha portat a nosaltres dites parts en fer los pactes, avinenses e transaccio deius especificadors; e per que la dita concordia, pacte, transaccio e avinenca sia en memoria e serveixca no sols perals presents mes encara perals sdevenidors, volem nosaltres dites parts que aquells e aquelles sien redegits en acte publich, en la forma seguent:

Per amor de aco nosaltres dites parts, scientment e de bon grat, ab la present carta et per pacte special fet entre nosaltres dites parts, et confessam e en veritat re / gonexem la una part a l'altra e l'altra a l'altra, ad invicem et viscisim, que entre nosaltres dites parts es stat pactat, transigit e concordat, axi de present transhigim, concordam e pactam, que lo dit offici' de çabaters no faça ni puxa fer de present ni en sdevenidor ni per ningun temps tapins de dones, axi de oripell com de cuyro ni de nenguna altra mestura, sino tan solament tapins de cuyro pera dones e de dones de altaria de dos dits de regte, sens la sola, e que la dita sola sia de un cuyro tan solament, e si de dos cuyros o tres era la dita sola que tant quant sera de mes de un cuyro se haia a contar en la gruxa dels dos dits, e de aqui enius e no mes; ni puxa (b) tenir tenda ni venderia dels dits tapins en cars que aquells fossen fets e obrats per tapiners, sino tan solament de aquells que seran obrats de la di / ta altaria de dos dits, e aco sots pena de deu lliures, donadores e pagadores la mitat al comu de la dita çtutat de Valençia, e l'altra mitat a la caixa de la almoyna del dit offici' de tapiners, en la qual pena incorrega lo contrafahent tantes vegades quantes contravendra a la dita ordinatio; la qual dita pena sia executada, ab auxilli del dit magnifich governador, per los maiorals dels dits dos offici's, o per los maiorals dels dits tapiners si los maiorals dels çabaters no y volran esser, sens alguna gracia ni remissio.

Et vice los dits tapiners qui de present son e per temps seran, no puxen fer ni obrar çabates algunes de home ni de dona de nenguna natura, salvo çabates de dona de oripell adzurades e pintades, ab que no sien florejades, ni puga fer borzeguins ni / antipares stivals ni altres coses que sien de cuyro tocans e pertanyents al dit offici' de çabaters, ni tenir tenda ne venderia de les dites coses, encars que fossen fetes e obrades per çabaters, sots les dites penes exhigidores e partidores segons desus es dit.

Item es stat concordat, pactat e avengut entre les dites parts, que lo tapi de home sia comu als dits dos offici's, e que aquells dits tapins de home puxen esser fets axi per tapiners com per çabaters; e per quant la çabata tapi de dona e no de home es mixta, car pertany al un offici' e al altre, som concordes nosaltres dites parts que aquella puxa esser feta e obrada axi per lo offici' dels tapiners com dels çabaters, sens encorrimment de pena alguna haja de servir pera dona, / salvo que les que seran obrades per çabaters no puxen esser de maior altaria de dos dits, sens la sola, sots les dites penes partydores e exhigidores segons desus es dit.

E per lo semblant es stat concordat, pactat e avengut entre nosaltres dites parts, que la iudicadura de les dites obres que seran fetes e obrades per çabaters, se haia de fer per lo dit magnifich mustaçaf de la dita çtutat, a consell tan solament dels vehedors e prohomens del dit offici' de çabaters e no daltres persones; les dites obres que seran fetes per los dits tapiners halen ha esser iutjades per lo dit magnifich mustaçaf, a consell dels vehedors e prohomens del dit offici' de tapiners e no a consell de ninguna altra persona; e nengu dels dits / offici's no puxa contravenir a la dita ordinatio, ni entrametres de la dita iudicadura del altre, sots les penes desus dites donadores e partidores segons dits es.

E totes les dites coses e sengles de aquelles, singula suis singulis referendo, sien observades, custodides e ben guardades no obstant los desus dits privilegis possessions, consuetut, fermes de dret, sentencies e altres privilegis, axi impetrats com impetradors, als quals per special pacte renunçiam nosaltres dites parts en quant façen e sien vists e vistes fer contra les presents concordia e avinenca e transaccio, en

(b) Tachado «el».

tal manera etcetera. Prometents nosaltres dites parts en los dits noms, haver totes les dites coses per fermes e agradables etcetera, sots obligacio de tots los bens etcetera e dels dits officis / e singulars de aquells etcetra.
Fol. 10 r. Actum etcetera Valentie etcetera.

Testes honorabiles Jacobus Perez et Lucas Pardo, notario, Valentie habitatores. Preinserti capitulationis et concordie instrumenti, copia in precedentibus decem cartis, manu alterius scripta, presenti vero comprehensa, sic et prout iacet sumpta fuit et abstracta a prothocollo honorabilis et discreti Petri Monsorlu, quondam notarii, predicti instrumenti receptoris una cum honorabile et discreto Joanne de Bas, quondam notario, per me Joannem Baptistam Victor, publicum civitatis et Regni Valentie notarium, libros artis notarie predicti Petri Monçoriu regentem, cuiquidem copie ut ubique locorum fides attribuatur plenissima, ideo ego predictus notarius hic me subscripsi, sub die XXVIII mensis septembris, anni M L D X, tercii et meum solitum artis notarie aposui sig+num, supraponitur in calendario preinserti instrumenti, in quo sunt posita in duabus lineis parvulis verba sequencia «Die decima octava mensis febroarii, anno predicto M CCC LXXXVI», «octava», supraponitur etiam in prima pagina proxime carte «dit», et in sequenti pagina supraponitur «coses».

Fol. 10 v. Die XV mensis febroarii, anno M D LXIII.

Lo magnifich mustaçaf de la present ciutat de València, presents y hoyts a Baptiste Vidal, notari, en nom de sindich e procurador del offici de çabaters de la ciutat de València, e lo clavari e maiorals de dit offici, de part una; e en Pere Pau, notari, en nom de sindich del offici de tapiners de la dita ciutat, e clavari e maiorals de aquell, de part altra, sine periudicio iurium partium et quod per hanc provisionem ius aliquid non acrescat nech decrescat partibus pro nunch, provehy que certs tapins que son estats trets de la casa de tres o quatre çabaters, los quals estan em [sic] poder de sa magnifçencia e examinar si son bons o falsos e si poden estar ab forradures de molto o no, que lo dit magnifich mustaçaf ab vot e parer dels vehedors del dit offici de çabaters conega / si dits tapins si son ben fets o no, e que les çabates de çeti que son estades tretas a Ausias Mançanera, tapiner, e que stan en poder de sa magnifçencia, sien jutjats per lo dit magnifich mustaçaf a consell dels vehedors del dit offici de tapiners.

Fol. 11 r.

Lo present trolat de ma de altri scrit, es stat tret dels llibres y registres de la cort del magnifich mustaçaff de la present ciutat de Valencia, per mi Cosme Pineda, notari scriva de la dita cort, y perque a daquell axi en juhi com fora juhi plena puixa esser hi donada, jo dit notari pose asi de art de notaria mon acostumat que aquest ques aquest sig+ne.

Fol. 11 v.

En lany 1563 se escrigue lo present quern foren officials lo present any: Juan Soldevila, clavari companyo, mestre Pere Ferrandiz, maiorals, mestre Esteve Borrás y mestre Jaume Queralt, y clavari dels jovens Ausias Çegalaz, y companyo Juan Bertomeu; escriva mestre Jaume Cots.

Fol. 12 r. Die XV mensis octobris, anno M D LXVIII.

Lo magnifich mustaçaf de la present ciutat de Valencia, presents y hoyts al discret en Gaspar Llazer, notari, en nom de sindich y procurador del offici de sabaters de la present ciutat de Valencia, de una; e Ausias Mansanera, compaño de clavari del offici dels tapiners de la present ciutat, de altra; ates que ha instansia dels clavari e maiorals del offici de tapiners de la present ciutat, lo magnifich mustaçaf ha fet aprehensio y secrete de casa de molts particulars del offici de sabaters, de molts tapins e plantofes, en virtut de una sentensia donada per los magnifichs jurats e insigne / concell de la present ciutat, pretense per part dels dits tapiners que los dits sabaters aurien contravengut a la dita sentensia, hoydes les parts, vista la dita sentensia per lo offici de tapiners exhibuyda, vista una altra real sentensia entre les damunt dites parts, donada e publicada ha vint y sis de març

Fol. 12 v.

mil quatrecents noranta sis, exhibuida per lo dit Gaspar Llazer, notari, dicto nomine, vists etiam los tapins e obra que als dits sabaters es estada presa, per visura e rei evidencia dels quals resta dar e indubitar poder, aquells lliberament sens empaig ni contradictio alguna fer aquella e los dits tapins, e per ço nos pot dir los dits sabaters esser encorreguts en pena alguna, ni / haver contravengut a les dites sentensies en cosa alguna, e per molts altres justs respectes lo animo e sa magnificencia rectament movents, provehex que ha per cancellat e cancellada, com ab la present cancella, qualsevol embarch e secreste e aprehensio de dits tapins, plantofes e robes per sa magnificencia feta en casa de qualsevulla sabater, provehint no res menys com ab la present prove'x los dits tapins, plantofes e altres robes esser restituhits e restituhides als dits sabaters, axi les que ara novament son estades preses com encara les que per lo mustasaf passat foren preses als dits sabaters, donant facultat a daquells pera que sens encorrimment de pena puguen vendre la dita roba, et etiam prove / ex e mana que la present provisio per lo notari rebedor de aquella e escriva de la cort de sa magnificencia, sia notificada e intimidada al sindich e procurador del dit ofici de tapiners, part contraria; fet lo qual proveex la present provisio sia executada ad unquem (c), iuxta lo serie y tenor de aquella.

Fol. 13 r.

Fol. 13 v.

Presentes foren per testimonis a les dites coses: los honorables en Joan Gran, escriptent, y Miquel Joan Sanchiz, pesador, e Joan Batiste Cantos, alcayt de la Llongenta, habitants de la present ciutat de Valencia.

Dictis die et anno.

Fol. 14 r.

La dessus dita provissio fonch intimidada de esta e publicada per mi Cosme Pineda, notari publich de la ciutat de Valencia, rebedor de aquella, y escriva de la cort del magnifich mustaçaf, de la primera linea fins a la darrera, al discret en Joan Guardiola, notari, sindich del ofici de tapiners de la present ciutat de Valencia, lo qual dix e respos ne volia y demanava'n trelat de aquella, y axi matex demanava com de fet demana correctio, la qual justifica e aço car lo dit ofici de tapiners, officials e particulars de quell a tempore inmemoriali son estats y estan en quelta [sic] e pacifica possessio de prohibir als particulars [del] dit ofici de sabaters, que no puxen fer ni facen plantofes de cuyro de dona, confor / me ha una sentensia real donada inter partes per lo serenissim princep don Johan, a XXVI de març M CCCC noranta sis de la qual se fa fe si et in quantum estant les quals coses es cert que dits particulars de dit ofici de sabaters no poden fer plantofes de dona, e que aquelles meritament los fon estades preses, e axi per vostra señoria se deu declarar dites plantofes esser perdudes, e no haver pugut fer aquelles los sabaters de qui son estades preses, revocant la dita provisio, benefuio dive correctionis per hando [sic] parent petite, e axi ho demana e requir lo dit exponent, en dit nom, esser fet e provehit com axi etcetera, implorant etcetera, requirint de premissis carta publica, la qual etcetera, e axi matex dix que del / cab de la restitutio provehida per vostra señoria de les altres robes preses als dits sabaters per lo predecessor de vostra señoria (d), axi matex ne demana correctio, la qual enten justificar, la qual justificatio fara aguda copia de la damunt dita provisio, requerint axi matex la present correctio esser ei rebuda la qual etcetera.

Fol. 14 v.

Fol. 15 r.

Actum Valentie etcetera.

Presentes foren per testimonis a les dites coses: los honorables en Joan Gran, escriptent, y Joan Granyana, velluter, habitants de Valentia.

Finaliter autem die intitulato septimo mensis ianuarium, anno millesimo quingentesimo sex / agessimo nono, lo notari escriva de la cort del magnifich mustaçaf y de la present causa, fonch prest prompte y aparellat a donar e lliurar copia y trelat del present proces y actes, copiat e higulat la un proces ab laltre son contrari, si e segons se pertany.

Fol. 15 v.

(c) Original «unpuem».

(d) Repetido «de les altres robes preses als dits sabaters».

Presentes foren per testimonis al dit aparellament: lo magnífich en Nofre Giner, ciutada, e Joan Gran, escriptent, habitador de la present ciutat de Valencia.

Die quinto mensis maii, anno M D LXVIII.

Fol. 16 r. Los honorables mestre Frances, Joan Pujades y mestre Marti Prades, çabaters, habitadors de / Valentia, gratis confesaren haver rebut y agut de mans y poder del magnífich mossen Joan Hieroni Perpinya, ciutada, de Valencia habitador, co es lo dit mestre Frances Marti un parell de tapins y huna cullereta de argent, y lo dit mestre Joan Pujades un canter de coure y hun parell de tapins, e lo dit mestre Marti Paredes un anell de or y quatre parells de tapins, totes les quals penyores foren tretes de les cases de aquells a instancia e requesta del offici de tapiners de la present ciutat de Valentia, et quia etcetera.

Actum Valentie etcetera.

Presentes foren per testimonis a les dites coses: los honorables en Cosme Cantos y Melchior Anmetla, velluter, habitadors de Valencia.

Fol. 16 v. Lo present trellat de ma de altri scrit continent en sí / cinch cartes, la present compresa es stat tret dels llibres y registres de la cort del magnífich mustaçaff de la present ciutat de Valentia, per mi Cosme Pineda, notari scriva de aquella, e perque a çaquell fe plena puixa esser hi donada, jo dit notari y scriva assi me sotascrich e pose mon acostumat de art de notaria sig+ne.



La forja de la unidad hispana (1475-1476)

por

Miguel Gual Camarena



ERÍA obvio lamentarse de la carencia de un estudio crítico, moderno y exhaustivo de la guerra civil castellana que estalla al comienzo del reinado de los Reyes Católicos, cuando tanto queda por hacer en la historia del siglo xv hispánico y cuando los historiadores hemos dedicado preferente atención a la elaboración de trabajos de síntesis, basados en las parciales y abundantes crónicas, más que a descompolvar documentos de nuestros archivos y a publicar diplomáticos.

El éxito obtenido por nuestra anterior serie de documentos, referente al período de lucha pro ascensión al trono de Fernando e Isabel (1), nos ha animado a continuar el ciclo con la presente colección, que abarca los dos primeros años del reinado de dichos monarcas en Castilla, y que en tomos sucesivos se cerrará con las anualidades correspondientes al final de la Guerra de Sucesión, hasta la subida al trono aragonés.

Hemos dicho que falta una monografía moderna y crítica de este período, que examine toda la problemática de tan azarosos años, aunque no faltan aportaciones parciales de mucho valor, especialmente por dar a conocer materiales nuevos.

Hoy día están superadas las polémicas en torno a la legitimidad de doña Juana, llamada «la Beltraneja» por las facciones del partido antienriqueño, sobre la que tanta tinta han consumido los historiadores desde su nacimiento en 1462 hasta nuestros días. Hay que rehacer casi por completo el estudio del reinado de Enrique IV, personaje elegido por tirios y troyanos como blanco de todos los errores de una generación, y sobre esta base firme enfrentarse con la leyenda o la realidad de la Beltraneja.

Aludamos, aunque sea de pasada, a los intentos de situar ambas figuras —Enrique IV y doña Juana— en el marco histórico adecuado. Aún puede sacarse provecho de la monografía de Sitges, a pesar de que ha pasado cerca de media centuria

(1) MIGUEL GUAL CAMARENA: «Fernando el Católico, primogénito de Aragón, rey de Sicilia y príncipe de Castilla (1452-74)», en SAITABÍ, VIII, 1950-51, 182-223.

desde su publicación (2); él fué el primero en plantear muchos problemas aún no resueltos y en infiltrar la duda sobre el «cliché prefabricado» al uso entre la historiografía novecentista: un rey calamitoso e impotente, unos nobles patriotas que se sublevan; una «hija de la reina», pero que no lo es del rey; un reino deshecho, anárquico y a punto de desaparecer y, como por arte de magia, una reina que de la noche a la mañana hace surgir la España grande, unida, juvenil y disciplinada. La tesis de Sitges, como todas las tesis reivindicatorias, pecaba, no obstante, de recoger preferentemente los argumentos favorables.

Desde el campo ajeno a la investigación histórica, Marañón examinó los discutidos personajes de este drama a la luz de la fisiopatología (3), llegando a una conclusión positiva respecto a la paternidad de doña Juana por el monarca castellano (4), aún teniendo en cuenta los riesgos de aplicar un método clínico —que falla muchas veces en personajes actuales— a unos seres que vivieron hace más de cuatrocientos años.

Nada nuevo nos aportan dos biografías de Enrique IV, dirigidas al gran público más que a investigadores, historiadores y especialistas, en las que podrán encontrarse, no obstante, el punto de vista de un historiador sencillo, que resume el sentir de la historiografía de su tiempo —Bermejo de la Rica (5)— y las recargadas tintas de Lucas Dubreton, una más de las apasionadas visiones de España de la literatura francesa (6).

Hace justamente diez años apareció una nueva versión de estos temas, debida al historiador cubano Orestes Ferrara (7), en la que replantea viejos problemas sobre la legitimidad de la Beltraneja, testamento de Enrique IV, autenticidad de la guerra civil, solución del pleito por las armas y usurpación del trono por los Reyes Católicos, todo ello en un estilo sugestivo y sin las obligadas concesiones a los tópicos corrientes en la historiografía laudatoria de este período. Un representante de esta última, Llanos Torriglia, al hacer algunas observaciones críticas sobre el libro anterior, aludía a la «leyenda negra» y a los que intentaban socavar «los cimientos del santuario de nuestra unidad nacional» (8).

Otro grupo de historiadores, desentendiéndose de la literatura polémica, dedicaron su atención a la publicación de materiales sólidos sobre los que poder trabajar

(2) J. B. SITGES: *Enrique IV y la Excelente Señora, llamada vulgarmente la Beltraneja (1485-1530)*. Madrid, 1912.

(3) GREGORIO MARAÑÓN: *Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo*. 2.ª edición. Madrid, 1934.

(4) «Cada día me parece más claro que don Enrique IV fué menos impotente de lo que dicen; que su mujer, doña Juana, fué mucho más buena de lo que nos cuentan los libros; que la *Beltraneja* no fué hija del necio don Beltrán, sino quizá del rey, que, como todos los cojos, no dejaba de andar cuando podía, aunque tropezando; y que, en suma, estos tres personajes fueron las víctimas que la opinión y luego la Historia eligen para localizar en unos pocos seres humanos las culpas de todos.» (G. MARAÑÓN: *Ensayo biológico*. Prólogo a la segunda edición, 17-18.)

En el prólogo a la biografía de J. LUCAS-DUBRETON: *El rey huracán (Enrique IV de Castilla y su época)*, Madrid, 1945, afirma «porque Enrique IV fué su padre y no el majadero de don Beltrán de la Cueva» (pág. 9). «Su pretendida impotencia fué timidez, y la timidez es la reserva de los varones razonables en los ambientes de sensualidad desenfrenada y exigente» (pág. 13).

(5) A. BERMEJO DE LA RICA: *El triste destino de Enrique IV y la Beltraneja*. Madrid, s. a.

(6) Véase nota 4.

(7) ORESTES FERRARA: *Un pleito sucesorio. Enrique IV, Isabel de Castilla y la Beltraneja*. Madrid, 1945.

(8) F. DE LLANOS Y TORRIGLIA: «Isabel la Católica y Juana la Beltraneja», en *B. A. H.*, CXVIII, 1946, 207-217. Véase la contestación de ORESTES FERRARA: *Doña Isabel la Católica y doña Juana la Beltraneja. Réplica a las críticas de don Félix de Llanos y Torriglia*. Madrid, 1947.

en firme en el mar de tan enmarañados problemas. En primer lugar hay que colocar al benemérito Paz y Meliá, con su traducción de las *Décadas*, de Palencia (9), y la valiosísima colección de documentos sobre las mismas (10), obra esta última que constituye un rico arsenal de documentos, de imprescindible consulta para el investigador de la historia hispana en la segunda mitad del siglo xv.

De tanta importancia como la anterior es una colección diplomática de Enrique IV, publicada por la Real Academia de la Historia, como introducción a la edición —incompleta— del texto latino de la citada crónica enriqueña (11).

El enmarañado campo de las crónicas, cronicones, anales y memoriales de este período cuenta con algunas buenas ediciones, como las de Valera, Lucas de Iranzo y Pulgar, por Carriazo (12); Galíndez de Carvajal, por Torres Fontes (13); la *Crónica Incompleta*, por Puyol (14); la de Alonso Maldonado, por Rodríguez Moñino (15), y las ya anticuadas de Castillo y Bernáldez, por Cayetano Rosell (16); pero nos falta aquilatar, comprobar, reducir o aumentar la mayor o menor parcialidad de sus autores, más o menos ligados al carro del vencedor, apasionados e interesados ellos mismos en los hechos que narran, por lo que sus datos y juicios hay que pasarlos por el tamiz de una severa crítica con el auxilio de las fuentes no narrativas.

Concretándonos al período cronológico que abarca nuestra colección, hay que citar en primer lugar las páginas maestras que le dedica Vicéns Vives en la última biografía de Juan II de Aragón (17), entroncando los problemas de Castilla en el mundo de su tiempo y examinando el derrumbamiento de la gran alianza occidental y la aproximación francocastellana, fenómeno este último que considera obra de la diplomacia del cardenal Mendoza.

(9) ALONSO DE PALENCIA: *Crónica de Enrique IV*. Traducción del latín al castellano y edición por A. PAZ Y MELIÁ. Colección de Escritores Castellanos. 4 tomos. Madrid, 1904-1908.

(10) A. PAZ Y MELIÁ: *El cronista Alonso de Palencia. Su vida y sus obras. Sus Décadas y las crónicas contemporáneas. Ilustraciones de las Décadas y notas varias*. The Hispanic Society of America. Madrid, 1914.

(11) *Colección diplomática de la crónica de Enrique IV*. Real Academia de la Historia. Madrid, año 1913.

(12) DIEGO DE VALERA: *Memorial de diversas hazañas. Crónica de Enrique IV*. Edición y estudio por JUAN DE MATA CARRIAZO. Madrid, 1941. Colección de Crónicas Españolas, tomo IV.

DIEGO DE VALERA: *Crónica de los Reyes Católicos*. Edición y estudio por JUAN DE MATA CARRIAZO. Madrid, 1927. Anejos de la *Revista de Filología Española*.

FERNANDO DEL PULGAR: *Crónica de los Reyes Católicos*. Versión inédita. Edición y estudio por JUAN DE MATA CARRIAZO. Vol. I. Madrid, 1943. Colección de Crónicas Españolas, tomo V.

Hechos del condestable don Miguel Lucas de Iranzo (Crónica del siglo XV). Edición y estudio por JUAN DE MATA CARRIAZO. Madrid, 1940. Colección de Crónicas Españolas, tomo III.

(13) LORENZO GALÍNDEZ DE CARVAJAL: *Crónica de Enrique IV*. Edición de JUAN TORRES FONTES, en *Anales de la Universidad de Murcia*. Curso 1945-46.

De gran interés es el *Itinerario de Enrique IV de Castilla* publicado por el mismo JUAN TORRES FONTES. Murcia, 1953.

(14) *Crónica incompleta de los Reyes Católicos (1469-1476)*. Según un manuscrito anónimo de la época. Prólogo y notas de JULIO PUYOL. Real Academia de la Historia. Madrid, 1934. De este mismo editor —JULIO PUYOL— es una interesante visión de conjunto sobre «Los cronistas de Enrique IV», en *B. A. H.*, LXXVIII, 1921, 399 y sigs.

(15) ALONSO MALDONADO: *Hechos del maestre de Alcántara don Alonso de Monroy*. Edición y estudio preliminar por ANTONIO R. RODRÍGUEZ MOÑINO. Madrid, 1935. Edit. Revista de Occidente.

(16) En el tomo titulado *Crónicas de los Reyes de Castilla*, vol. 70 de la Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1878.

Prescindimos de indicar otras fuentes, como la vida del cardenal Mendoza, Manrique de Lara, Crónica de la Orden de Alcántara, Cronicón de Valladolid, Anales de Sevilla, etc.

(17) J. VICÉNS VIVES: *Juan II de Aragón (1398-1479). Monarquía y revolución en la España del siglo XV*. Barcelona, 1953.

Ya en aspectos más monográficos cabe destacar las valiosas aportaciones de Torres Fontes sobre el papel del Sudeste peninsular en la Guerra de Sucesión castellana (18), especialmente sus conclusiones respecto a posponer el marqués de Villena sus intereses personales a la honra y grandeza de doña Juana, al incumplimiento por los Reyes Católicos de las capitulaciones con este personaje, a los intentos de sedición de Murcia en favor de los insurrectos, la sensación de ilegitimidad de los isabelinos, el reclutamiento de infieles para luchar contra los lusojuanistas...

Obras de muy desigual valor son las consagradas por Fernández Domínguez, Serrano y Sarasola a la repercusión de estas contiendas en Zamora, Burgos y Vizcaya. Del primero (19) cabe destacar la publicación del manifiesto original de doña Juana; entre otros documentos, y la desdibujada afirmación del arraigo que en la región duricense tuvo el partido legitimista: la obra, en general, carece de las garantías de la crítica histórica. El Padre Serrano ensambló multitud de noticias y datos documentales en un trabajo sobre la cooperación de Burgos a la guerra dinástica (20), del que pueden sacarse testimonios sobre la existencia de grupos antiisabelinos en dicha ciudad y sobre la confiscación de la plata y oro de las iglesias por los monarcas castellanos para emplearlos en la contienda civil. Finalmente, Sarasola ha demostrado que la inclinación de los vizcaínos por Fernando e Isabel fué como reacción contra el conde de Haro y que gran parte del éxito de la victoria fernandina se debió al dominio de los mares (21).

De considerable trascendencia, como arsenal para futuros trabajos, han sido los copiosos catálogos de los fondos fernandinos existentes en la Academia de la Historia y en Simancas, capaces por sí mismos de dar una nueva visión de la historia de este período (22). Como muestra de las posibilidades de este género hemos ensayado una nómina de los seguidores del partido lusojuanista, preferentemente a base de los datos suministrados por el segundo de los citados catálogos, que nos da a entender la gran extensión que tuvo este movimiento en Castilla, muy lejos del esquema transmitido por los cronistas.

(18) JUAN TORRES FONTES: *Don Pedro Fajardo, adelantado mayor del Reino de Murcia*. Madrid, 1953. Biblioteca Reyes Católicos; y «La conquista del marquesado de Villena en el reinado de los Reyes Católicos», en *Hispania*, L, 1953, 37-151. Como aportaciones documentales a este período pueden verse, además, FRANCISCO CASCALES: *Discursos históricos de la muy noble y muy leal ciudad de Murcia y su reino*. 3.ª edición. Murcia, 1874; y JUAN TORRES FONTES: *Yecla en el reinado de los Reyes Católicos (Notas y documentos para su historia)*. Murcia, 1954.

(19) J. FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ VALENCIA: *La guerra civil a la muerte de Enrique IV. Zamora, Toro, Castromoño*. Zamora, 1929.

Sobre Zamora en estos años pueden verse, además, los documentos y referencias de CESARRO FERNÁNDEZ-DURO: *Memorias históricas de la ciudad de Zamora y Colección bibliográfico-biográfica de noticias referentes a la provincia de Zamora*.

(20) LUCIANO SERRANO: *Los Reyes Católicos y la ciudad de Burgos (desde 1451 a 1492)*. Madrid, año 1943.

Como complemento pueden consultarse J. PÉREZ DE URBEL: «Burgos en el gran pleito sucesorio del siglo XV», en *Boletín de la Institución Fernán González de Burgos*, XXX, 1951, 547-553; e ISMAEL GARCÍA RAMILA: «Relaciones de Burgos con los Reyes Católicos, basadas en fe documental», en el citado *Boletín*, págs. 585 y sigs.

(21) MODESTO SARASOLA: *Vizcaya y los Reyes Católicos*. Madrid, 1950. Biblioteca Reyes Católicos.

(22) INDICE de la colección de don Luis de Salazar y Castro, formado por ANTONIO DE VARGAS-ZONIGA y BALTASAR QUARTERO. Tomo I. Madrid, 1949.

REGISTRO *General del Seño*. Volumen I (1454-1477) por GONZALO ORTIZ DE MONTALVÁN. Nueva edición por M.ª ASUNCIÓN DE MENDOZA LASSALLE. Valladolid, 1950. Biblioteca Reyes Católicos.

A estos repertorios de fuentes habría que añadir los valiosos catálogos del Archivo General de Simancas, especialmente los referentes a la sección de Patronato Real.

Finalmente, pueden encontrarse documentos sobre los dos primeros años del reinado de los Reyes Católicos en los artículos de Foronda sobre la obediencia de Avila a dichos monarcas (23), de Ramírez de Arellano sobre la célebre sublevación de Fuenteovejuna y asesinato de su comendador (24) y otros varios (25), además de las conocidas obras y repertorios de Dormer (26), Daumet (27), Morel-Fatio (28), Clemencín (29), Herbómez (30), Fita (31), Carreras Candí (32), Rodríguez Villa (33), colección de documentos inéditos para la Historia de España, Memorial histórico español y Cortes de la Corona de Aragón.

La penuria bibliográfica respecto a las tierras valencianas está manifiesta con decir que sólo contamos con el trabajo monográfico de Llorca sobre la sublevación de Jaime de Aragón en el núcleo montañoso de Villahermosa (34), de tipo meramente narrativo aunque utilizando buen número de documentos; el magnífico y poco conocido diplomático de las fiestas celebradas en nuestras tierras, publicado por Carreres Zacarés (35) y el riquísimo dietario de Melchor Miralles, capellán de Alfonso el Magnánimo, publicado por Sanchis Sivera (36), una de las fuentes más importantes para el estudio de la vida social y política del siglo XV.

* * *

(23) MANUEL DE FORONDA Y AGUILERA: «Honras por Enrique IV y proclamación de Isabel la Católica en la ciudad de Avila», en *B. A. H.*, LXIII, 1913, 427-434; y *Precedentes de un glorioso reinado (1465-1475). Narración histórica ilustrada con siete documentos inéditos existentes en el Archivo Municipal de Avila*. Madrid, 1901.

(24) RAFAEL RAMÍREZ DE ARELLANO: «Rebelión de Fuente Ovejuna contra el comendador mayor de Calatrava, Fernán Gómez de Guzmán», en *B. A. H.*, XXXIX, 1901, 446-512.

(25) No hemos podido consultar los trabajos siguientes: JUAN DOMÍNGUEZ FONTELA: «Concordia de tregua entre el corregidor de Galicia, don frey Arias del Río, en representación de los Reyes Católicos, y el conde de Carmiña, don Pedro Alvarez de Sotomayor», en *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense*, XII, 1939, 169-175; FRANCISCO SIMÓN NIETO y MATÍAS VIELVA: «El principio del reinado de los Reyes Católicos en Palencia», en *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, I, 1903-04, 423-429; ANTONIO LÓPEZ FERREIRO: *Galicia en el último tercio del siglo XV*, 2 vols. 2.ª edición; RAFAEL FUERTES ARIAS: *Estudio histórico acerca de Alfonso de Quintanilla, contador mayor de los Reyes Católicos*, 2 vols. Oviedo, 1909.

Tampoco hemos podido consultar las fuentes y abundante bibliografía portuguesa sobre este bienio.

(26) DIEGO JOSEF DORMER: *Discursos varios de Historia*. Zaragoza, 1683.

(27) GEORGES DAUMET: *Etude sur l'alliance de la France et de la Castille au XIV^e et au XV^e siècles*. París, 1898.

(28) A. MOREL-FATIO: *Etudes sur l'Espagne. Première série*. París, 1888.

(29) DIEGO CLEMENCÍN: *Elogio de la reina católica doña Isabel*. Memorias de la Real Academia de la Historia, tomo VI. Madrid, 1821.

(30) ARMAND D'HERBOMEZ: «Une lettre de Louis XI a Sixte IV relative aux affaires de l'Espagne, tirée de la Bibliothèque de Saint-Marc de Venise», en *Bibliothèque de l'Ecole des Chartres*, LI, 1890. Separata.

(31) FIDEL FITA y COLOMÉ: *Los reys de Aragó y la seu de Girona, desde l'any 1462 fins al 1482*. Colección de actas capitulares escritas per lo doctor Andreu Alfonsello. 2.ª ed. Barcelona, 1873.

(32) FRANCISCO CARRERAS CANDÍ: *Pere Joan Ferrer, militar y senyor del Maresme*. Barcelona, 1892.

(33) ANTONIO RODRÍGUEZ VILLA: *Bosquejo biográfico de don Beltrán de la Cueva, primer duque de Alburquerque, ilustrado con documentos inéditos*. Madrid, 1881.

(34) FERNANDO LLORCA: *Sublevación del infante don Jaime de Aragón, seguida de la de su hijo del mismo nombre (1462-1477)*. Valencia (1932).

(35) SALVADOR CARRERES ZACARÉS: *Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas celebradas en Valencia y su antiguo Reino*. 2 tomos. Valencia, 1925.

(36) DIETARI del capellá d'Anfós el Magnánim. Introducción, notas y transcripción por José SANCHIS SIVERA. Acción Bibliográfica Valenciana. Valencia, 1932.

Aunque salga fuera del límite cronológico de nuestro trabajo, hay que citar por su importancia y por aportar valiosos materiales para el estudio de la ayuda aragonesa a Fernando, el artículo de FELIPE MATEU y LLOPIS: «Les dificultats i fretures econòmiques de Ferran el Catòlic en la guerra dinàstica castellana i llur reïssó en el Regne de Valencia (1477-1480)», en *Estudis Universitaris Catalans*, XV, 1930, págs. 324-356.

El domingo 11 de diciembre de 1474, a las doce de la noche, entregaba su alma a Dios el rey de Castilla Enrique IV. No está muy clara la batallona cuestión de si expresó su voluntad, de palabra o por escrito, sobre quién debía sucederle en el trono, si su hija o su hermana; probablemente aunque hubiera dejado un testamento claro no hubiera sido obedecido (37). La rapidez con que obró Isabel le dió la victoria y la ventaja de luchar, en adelante, desde el poder; a las pocas horas de conocer el fallecimiento del rey, se proclama reina de Castilla en la plaza de Segovia, y a los pocos días parten de dicha ciudad mensajeros a todos los lugares del reino anunciando la buena nueva, ordenando alzar pendones por ella y por su marido y reclamando el envío de procuradores para prestarles los homenajes y juramentos acostumbrados (38). Todo ello debió causar estupor entre los partidarios de doña Juana, entonces de doce años, sin marido y en poder del marqués de Villena: la lucha, en principio, no podía presentarse más desventajosa para esta niña y para sus seguidores.

Mientras, Fernando estaba en la corona aragonesa, procurando allegar recursos para detener a los franceses en los condados pirenaicos; avisado por varias cartas del arzobispo de Toledo, cardenal Mendoza, Isabel y Gómez Manrique, parte hacia Segovia no sin antes haber comunicado la nueva a su padre y a sus súbditos de la corona aragonesa (doc. 1). Llega el joven rey a Segovia el 2 de enero de 1475 y encuentra el palacio «ardiendo en las más inauditas intrigas», según testimonio del cronista Palencia; parece se estaba formando alrededor de Isabel el telón de acero de los advenedizos y arrivistas que hacían presagiar una segunda edición, corregida y aumentada, del reinado anterior. Que algo debió suceder nos lo prueban dos testimonios irrefutables: la carta de Alfonso de la Caballería a Juan II, fechada en Almazán el día de Nochebuena, en la que habla de la desunión, discordia y diferencias que existían entre Fernando e Isabel (39) y el documento titulado por

(37) En una relación del siglo XVI, escrita por el archivero de Simancas Diego de Ayala y dirigida al secretario de Felipe II se afirma lo siguiente: «El rey don Enrique el quarto dizen unos que no hizo testamento, otros dizen que hizo un memorial firmado de su mano, que se halló en poder de Juan de Oviedo, su secretario, pero la verdad fué que le hizo y en él diz que dexó por su heredera de los reynos de Castilla a doña Juana, que se decía su hija y juró que era su hija... y asy el rey don Enrique lexó por testamentarios al marqués de Villena y al conde de Benavente y al obispo de Çiguença, y fué este testamento entregado por el dicho Juan de Oviedo, su secretario, a un clérigo cura de Santa Cruz de Madrid, el qual diz que con otras scripturas lo llevó en un cofre y diz que le enterró cerca de la villa de Almeйда, en Portugal, porque no le fuese tomado; y como esto vino a noticia de la Reyna Cathólica por aviso que le dió de ello un bachiller Hernán Gómez de Herrera, vecino de Madrid, huvo manera de havello traer y se entregó al dicho Hernán Gómez con intervenció del licenciado Zapata; unos dizen que el Rey Cathólico mandó quemar este cofre, otros dizen que todo quedó en poder del licenciado Çapata con las scripturas que en él havia» (Public. P. F[ERRER]: «Noticias sobre el testamento de Enrique IV», en *R. A. B. M.*, IV, 1874, 440-441). De haber existido este testamento figuraría, con toda probabilidad, en el lote de documentos que guardaba doña Juana y que fueron entregados a los Reyes Católicos por el monarca portugués.

Véase también lo que decimos más adelante en la nota 46.

(38) Se conservan las cartas enviadas a los lugares siguientes: Zamora, por medio del canciller de Fernando, Francisco de Medina (Public. J. FERNÁNDEZ: *La guerra civil a la muerte de Enrique IV*, 12); a Murcia, por su criado Gómez Ortiz (Public. J. TORRES FONTES: *Don Pedro Fajardo*, 237); a Burgos, por el licenciado Henestrosa (Cfr. L. SERRANO: *Los Reyes Católicos y la ciudad de Burgos*, 131); a Avila, por su criado García de Aguilár (Public. M. DE FORONDA: *Precedentes de un glorioso reinado*, 46): todos con fecha 18 de diciembre. Incluso envía a Valencia a su criado Juan de Antiveros (doc. 4 del presente trabajo).

Hemos de ver en todo ello, junto a la voluntad de Isabel, el sagaz consejo de su primer ministro el cardenal Mendoza, superior en dotes políticas al segundo marqués de Villena, quien en este aspecto estaba muy lejos de parecerse a su padre Juan Pacheco.

(39) «Que vos, senyor, interposeys vuestras veces con su alteza y con la senyora Reyna, su muger,

los historiadores «concordia de Segovia» (40). Estas diferencias radicaban preferentemente en la jurisdicción del hijo de Juan II como monarca de Castilla: muchos de sus nuevos súbditos preferían un mero rey consorte, monarca que reina y no gobierna, cosa difícil de conseguir, ya que Fernando estaba acostumbrado desde su más tierna edad a las fatigas de los campos de batalla, a una educación férrea de la voluntad, a no ser manejado por nadie, pues ni de su mismo padre fué juguete. Las lacónicas cláusulas de la «concordia» distan mucho del manoseado tópico del «tanto monta», que si más adelante pudo ser realidad se debió a la necesidad de tener dicho documento como papel mojado, ante la precisión en que se vió la reina de aumentar el prestigio y autoridad de su regio esposo.

Proclamado rey de Castilla en Segovia el mismo día de su entrada, Fernando no tiene, de momento, otra preocupación que detener la agresión gala sobre los condados de Rosellón y Cerdeña; Castilla, piensa, será un arsenal de hombres e incluso se podrán abrir nuevos frentes por Bayona y Vizcaya, que obliguen a Luis XI a suavizar el dogal de muerte con que aprieta Perpiñán; en un consejo real, con asistencia de los grandes y los prelados, acuerdan ayudar a los catalanes con 2.000 lanzas, promesa que queda en el aire, ya que muy pronto esas lanzas serán más necesarias en Castilla que en los Pirineos (41). El 10 de marzo de 1475 capitulaba Perpiñán, tras una heroica resistencia; Fernando mismo, en carta a su padre, reconoce que «las cosas de Portugal han seydo la mayor parte de la pérdida de aquella villa» (42). En adelante serían lanzas aragonesas y dinero aragonés los que pasarían las fronteras para afianzar en las sienes del joven monarca la tan ansiada corona, ayuda silenciada por la mayor parte de los cronistas e historiadores castellanos, sobre la que insistiremos más adelante.

Valencia, mientras tanto, ha celebrado fastuosamente cinco días de fiesta por la elevación de Fernando al trono castellano (doc. 6), con fuegos artificiales (doc. 7), banderas en sus torres (doc. 8), volteos de campanas (doc. 10), procesiones y representaciones escénicas con intervención de los distintos gremios (43), sin olvidar los trajes verdes para los jurados (doc. 12) y las espléndidas albricias con que obsequian a Borres Fajardo, portador de la carta de Fernando (doc. 11).

A pesar de que gran número de nobles y ciudades han prestado su obediencia a los nuevos reyes, los contemporáneos no ven las cosas claras. Muchos días antes de llegar Fernando a Segovia tenemos testimonios fehacientes de esta inquietud sucesoria: el ya citado Alfonso de la Caballería hace observar que muchos de los

enamorandolos de la unión y concordia dellos... conminando y reprobando la discordia y diferencias dentre ellos». (24 diciembre 1474. Public. *Colección diplomática de Enrique IV*, 705, doc. CCVI.)

(40) La concordia de Segovia, dictada por el cardenal Mendoza y el arzobispo de Toledo el 15 de enero de 1475, fué publicada por DORMER: *Discursos varios de Historia*, 295 y sigs. Véase sobre esta concordia la opinión de un contemporáneo, el abad de Poblet, en carta publicada por V[ICENTE] V[IGNAU], en *R. A. B. M.*, I, 1897, 315.

(41) Puede verse la correspondencia sostenida entre Aragón y Castilla sobre este asunto en *Cortes de los antiguos reinos de Aragón y Valencia*, XXV, 399, 412, 434 y sigs.; F. CARRERAS CANDI: *Pere Joan Ferrer*, 125, 129 y 133; y A. PAZ Y MELIÁ: *El cronista A. de Palencia*, 176, doc. 76. En una de las cartas se excusa Fernando ante los catalanes por la tardanza del socorro castellano, debido a que «aquestos regnes havem trobat tan desbaratats e les rendes reals tan dissipades per lo regiment de nostre predecessor, que mes fer no havem pogut» (Public. F. CARRERAS: *Op. cit.*, 133).

(42) Valladolid, 28 de marzo de 1475. Public. A. PAZ Y MELIÁ: *El cronista A. de Palencia*, 177, doc. 77.

(43) S. CARRERAS: *Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas*, I, 86-87. Véanse también *Dietari del capellá d'Anfós el Magnánim*, 389-390, y *Dietari de Guíllem Mtr.* Ms. 255, folio 54, de la Biblioteca Universitaria de Valencia.

caballeros castellanos han prestado acatamiento porque no pueden hacer otra cosa y que están «con las orejas alzadas» (44); esta misma inquietud se manifiesta el 27 de diciembre de 1474, cuando el conde de Benavente, el almirante y el condestable de Castilla, junto con el cardenal de España, firman un pacto de amistad y defensa mutuas para seguir, servir y defender a los nuevos reyes de Castilla, Isabel y Fernando (45).

Esto respecto a los que pudiéramos llamar leales a la causa fernandina. La primera reacción del partido contrario —o por lo menos su primera expresión documental— es quince días posterior a la muerte de Enrique IV y a la ascensión de Isabel, y no viene de parte del marqués de Villena, sino del monarca lusitano, Alfonso V, quien enterado del fallecimiento del rey y de que antes de morir declaró a doña Juana su legítima heredera, se dirige al marqués de Cádiz para que la reconozca como tal (46). Doce días después ya se han concretado los planes de Alfonso V tal cual iban a ocurrir después: casamiento con doña Juana, su sobrina, e invasión armada de Castilla para instalarla en el trono (47).

Es en estos primeros meses del año 1475 cuando tiene lugar la guerra fría —propaganda y diplomacia— que precede siempre al lenguaje de las armas. Vicéns Vives ha puesto de relieve el peso del cardenal Mendoza y de los demás consejeros flofranceses en favor de una aproximación francocastellana (48), tal vez a costa de sacrificar los condados catalanes. Luis XI, tras felicitar a Fernando por su exaltación al trono, le envía una gran embajada con objeto de renovar las paces y tratados antiguos (49), pero antes llega a Francia Fernando del Pulgar con el mismo objetivo, aunque condicionándolo todo —incluso el matrimonio del delfín con la princesita Isabel —al arreglo de la cuestión de Rosellón y Cerdeña (50). El monarca galo, en tratos con ambos partidos, se inclinó por donde le llevaban las directrices de su política: debilitamiento del eje castellanoaragonés y apoyo a la empresa lusitana en Castilla, que parecía tener garantías de triunfo.

En la guerra dinástica se produce una especie de reversión de alianzas: al lado de doña Juana se colocan sus antiguos enemigos, los protagonistas de la farsa de Avila y de otros acontecimientos; en el bando isabelino, muchos de los que habían jurado a la «Beltraneja» y habían trabajado en vida de su padre para casarla con

(44) «Los caballeros de Castilla, aunque bien vengan a esta sucesión, es en algunos porque al non pueden facer, pero bien se comprende que a este punto están con las orejas alzadas y se dispornán para prepararlo quanto peor podrán... Ca, senyor, esta sucesión, aunque sea indubitada y no tenga impedimento de los de fuera, en casa non está menos de alguno, por lo que dicho es, en lo qual es mucho de mirár y con gran cautela» (Carta de Alfonso de la Caballería a Juan II. Almazán, 24 diciembre 1474. Public. *Colección diplomática de Enrique IV*, 705-706, doc. CCVI).

(45) Public. *Colección diplomática de Enrique IV*, 706-707, doc. CCVII.

(46) Es interesante la clara afirmación de que Enrique IV, antes de morir, en presencia de algunos grandes y otras personas «la pronunció e declaró por su verdadera heredera e sucesora de sus regnos, como a su legítima e natural fija... e mandando a notarios publicos que de todo ello pasasen publicas escripturas» (Estremoz, 27 diciembre 1474. Public. *Colección diplomática de Enrique IV*, 707-708, documento CCVIII).

(47) Carta de Alfonso V a Luis XI desde Estremoz el 8 de enero de 1475. Public. *SITGES: Enrique IV y la Excelente Señora*, 267-270.

(48) J. VICÉNS VIVES: *Juan II de Aragón*, 357.

(49) 30 enero 1475. Public. *Lettres de Louis XI*, ed. VAESSEN, V, pág. 306; tomamos la cita de DAUMET: *Etude sur l'alliance de la France et de la Castille*, 117. Ya debía estar en Castilla el embajador galo Avendaño, al que aluden los Reyes Católicos en las instrucciones citadas en la nota siguiente.

(50) Instrucciones de Fernando e Isabel a Fernando del Pulgar, enviado ante Luis XI. Segovia, 7 febrero 1475. Public. A. MOREL-FATIO: *Etudes sur l'Espagne. Première série*, 109-111, doc. II. Es interesante la afirmación unitaria de Isabel «estos mis regnos (Castilla y León) con los de Aragón, juntos así como son» (ibid., 110).

quien fuera, con tal de oponerla a Fernando e Isabel. Todos con sus pasiones, ambiciones y egoísmos, aunque hemos de creer que en uno y otro partido existieron gentes que apoyaron de buena fe la causa que defendían y que lo mismo que existía en Portugal un poderoso sector castellanista, cuya cabeza parece haber sido el duque de Braganza, existió en las tierras castellanas una fuerte corriente portuguesa; tal vez ambos partidos se formaran artificialmente, al socaire de las pasiones políticas y del dinero derrochado a manos llenas por ambas cortes; no tenemos datos para hacer afirmaciones rotundas, pero es maravillosa la sugestión de Orestes Ferrara de que el discurso del duque de Braganza en contra de la intervención sea un calco de la célebre carta de Hernando del Pulgar a Alfonso V.

Este, tras muchos preparativos, penetra en Castilla el 10 de mayo de 1475, se desposa en Plasencia con su sobrina y ambos son proclamados reyes de Castilla; los campos se van deslindando y ahora se dan cuenta todos del buen número de grandes, nobles, caballeros y ciudades que se ponen a disposición del invasor o se preparan para hacerlo.

Verdaderamente, no podía solucionar Castilla en 1475 lo que Aragón, después de dos años de anarquía, había resuelto pacíficamente sesenta y tres años antes en el Compromiso de Caspe. La solución tenía que venir tras el triunfo militar y la hábil maniobra políticodiplomática.

Sin entrar en el estudio pormenorizado de la contienda, sí que podemos considerar algunas de las causas del triunfo fernándino: aunque parezca lucha de un país marítimo (Portugal) contra otro continental (Castilla), éste mantiene el dominio del Cantábrico y esporádicamente el de otros mares, con el eficaz auxilio de la corona aragonesa (51); el miedo de Alfonso V por adentrarse en la Meseta, sin buscar la solución del litigio en una batalla, aún teniendo muchas veces superioridad de fuerzas; los ataques contra las plazas portuguesas fronterizas, por la región extremeña; la débil ayuda de Luis XI a la causa legitimista, que sólo en los primeros meses de 1476 abre un nuevo frente por Fuenterrabía, sin éxito alguno; la constancia, habilidad, juventud y experiencia bélica de Fernando, bien secundado por Isabel, unidas a las de su hermano, el titulado maestre de Calatrava; y sobre todo los consejos y ayuda de su padre Juan II y de toda la corona aragonesa, especialmente en el ataque a las plazas del marquesado de Villena y algunas del maestrazgo de Santiago, que hicieron posible la distracción de potentes fuerzas enemigas del frente del Duero.

Los documentos conocidos hasta el presente y los publicados ahora por nosotros prueban la eficacia de esta ayuda. No sólo hay que considerar los auxilios económicos otorgados por Valencia y Alcira a Fernando en los momentos más crudos de la guerra (docts. 16, 18, 19, 21, 26, 27, 37, 43, 44, 45 y 51), sino también las incautaciones de bienes de rebeldes (docts. 28, 41, 47, 49, 52, 70 y 72), las asignaciones que cobraba sobre las bien saneadas rentas de la bailía valenciana (docts. 9, 23, 50 y 55) y, finalmente, las expediciones valencianas contra el marquesado de Villena (docts. 34, 36, 38, 46, 63, 64, 68, 73 y 74), que de acuerdo con las murcianas atacaron

(51) Fernando dice el 11 de mayo de 1475 que sólo en Vizcaya y Guipúzcoa tiene reunidas doscientas «fustas». Public. A. PAZ y MELIÁ: *El cronista A. de Palencia*, 180-181, doc. 81.

Cuando Alfonso V se traslada a Francia no lo hace por el camino más lógico —el Atlántico—, sino por el más largo del Mediterráneo, prueba de que la navegación por el golfo de Vizcaya estaba dominada por la flota fernandina.

por dos frentes distintos las tierras del principal caudillo castellano del partido contrario.

La ayuda moral de Juan II a los nuevos reyes, sus hijos, tiene tanta importancia o mayor que la meramente material. Las cartas de Fernando están llenas de frases de agradecimiento por los atinados consejos que continuamente le daba (52). En el terreno práctico, Juan II trabajó incansablemente para concordarles con los dos principales enemigos suyos, el arzobispo de Toledo y el marqués de Villena; uno de sus enviados, Pedro de Peralta, llegó en mayo de 1475 a establecer unas bases de acuerdo que no llegaron a tener realidad (53); y unos meses más tarde concierta el monarca aragonés una entrevista con dicho prelado, para tratar de «la tranquillitat e reposo d'Espanya», que tampoco pudo llevarse a cabo (54).

Militarmente fué fundamental el envío a Castilla del hijo natural de Juan II, don Alfonso, el titulado maestro de Calatrava, considerado entonces como uno de los mejores jefes militares de la Península; reclamado insistentemente por Fernando, su llegada al campamento contra el castillo de Burgos representa un paso trascendental para su conquista; él es también quien contracerca a Alfonso V alrededor de Zamora, provocando la huida del portugués y el subsiguiente triunfo fernandino en la discutida batalla de Toro.

Muchas veces, Fernando —espíritu independiente y poco propicio a dejarse gobernar por nadie— hizo caso omiso de los prudentes consejos de su padre, sufriendo las consecuencias del fracaso como en el primer ataque contra Toro (55), pero no era esto lo corriente, ya que los nuevos monarcas llevaban a la práctica sus ideas, como la de reservarse el maestrazgo de Santiago sin otorgarlo a ninguno de los muchos candidatos (56).

Cuando en la primavera de 1476 Luis XI sitia Fuenterrabía, Juan II se preocupa para que los grandes y ciudades de aquella zona se apresten a la defensa, diciéndoles que si hace falta irá él personalmente. Unos meses más tarde tiene lugar la entrevista de Tudela, entre padre e hijo, en la que colaboran todos los estados de la corona aragonesa, dando una prueba de lo que podía ser la unidad nacional; en nuestra

(52) La misma Isabel, en carta a su suegro Juan II, reconoce que «los consejos que vuestra alteza da al rey, mi señor, y a mí en la dicha carta le tengo en merced, porque sé cierto proceden del grant amor que aquella nos tiene, e del grant deseo que ha que nosotros hayamos victoria de nuestro adversario e reposo en nuestros reynos» (diciembre 1475. Public. A. PAZ Y MELIÁ: *El cronista A. de Palencia*, 208, doc. 97).

El monarca aragonés mostró deseos de entrar personalmente en Castilla para auxiliar a Fernando, en julio de 1475. (Public. *ibid.*, doc. 88. Véase también *Cortes de los antiguos reinos de Aragón*, XXIV, págs. 238-240.)

(53) 16 mayo 1475. Public. A. PAZ Y MELIÁ: *El cronista A. de Palencia*, 182-183, doc. 82. ¿Tuvo la culpa la reina de que fracasara esta trascendental concordia, quizá por parecerle excesivas las pretensiones del arzobispo? Veamos lo que dice Fernando en carta a su padre, desde Salamanca, el 28 de mayo de 1475: «El condestable de Navarra es estado con mí y me ha fecho relación de lo que tiene praticado e concertado con el muy reverendo arçobispo de Toledo, mi tío, por dar conclusion en lo qual es ydo a la dicha Reyna. Espero en Dios muy presto vuestra alteza oyra desto tales nuevas que le seran suma consolacion». (Public. *ibid.*, 185, doc. 83.)

(54) Public. A. PAZ Y MELIÁ: *El cronista A. de Palencia*, 210, doc. 98; *vid. ibid.*, doc. 93.

(55) «Aora entiendo que será muy sano consejo el que vuestra alteza dize, y trabaxaré porque así se ponga en execucion.» (Carta de Fernando a Juan II, Tordesillas, 25 julio 1475. Public. A. PAZ Y MELIÁ: *El cronista A. de Palencia*, 195-196, doc. 88.)

En otra ocasión la intervención del monarca aragonés no fué tan acertada, como al dar orden de suspender las operaciones de los valencianos contra Villena y Sax, en junio de 1476, provocando airadas protestas de Fernando e Isabel (véanse docs. 110 y 137 del citado autor).

(56) Instrucciones de Juan II a Fernando de Acuña. 22 noviembre 1476. Public. A. PAZ Y MELIÁ: *El cronista A. de Palencia*, 256, doc. 128.

colección se recogen varios documentos sobre la colaboración aragonesa en esta especie de congreso castellanoaragonés. El interés de Juan II para que asista el conde de Oliva le lleva a prohibirle, en noviembre de 1475, su proyectado viaje a Cerdeña (doc. 35); escribe a Valencia para que envíe representantes a dichas vistas (documentos 54 y 59), incluyendo una carta de Fernando (doc. 53); éste se encarga de mover a los alcireños (doc. 58), no muy dispuestos a afrontar los gastos de un viaje tan largo (docs. 61 y 62); los valencianos, sin embargo, se apresuran a nombrar a Guillem Zaera su representante (doc. 60), quien a fines de septiembre está ya de vuelta, percibiendo una dieta de tres florines diarios (doc. 67).

En esta extraordinaria reunión se examinaron los problemas nacionales e internacionales que interesaban a ambos reinos, reconstruyéndose el llamado por Vicéns Vives pacto de familia y arreglándose los espinosos asuntos navarros. Pronto, con el nuevo año 1477, iban a producirse nuevos acontecimientos, que requerirían de Fernando una gran agilidad mental para hacerles frente.

Ponemos punto final a esta introducción aludiendo a otros documentos de nuestra serie: se refieren al pleito existente entre la reina de Castilla y el caballero valenciano Juan Ruiz (doc. 5), probablemente por la dote de aquélla sobre las plazas de Elche y Crevillente; la concesión de una canonjía en la catedral de Segorbe a don Alfonso de Castilla y Aragón, hijo natural de Fernando (docs. 15 y 33); noticias sobre la concesión del vizcondado de Hóstoles al célebre caudillo remensa Francisco de Verntallat (doc. 22) y de la construcción en la diócesis tarraconense de un monasterio de franciscanos observantes, bajo el patrocinio de Santa María del Tallat (documento 24); una presa siciliana hecha por los sevillanos (doc. 20); nombramiento de correos reales en Valencia, encargados de la correspondencia fernandina (doc. 30); repercusión en Valencia de la victoria de Fernando en la batalla de Toro (docs. 39, 40 y 42); posesiones del conde de Buendía y de la orden de Santiago en la región valenciana (docs. 48 y 69); dos nuevos documentos (el 66 y 71) sobre la provisión de la alcaidía del castillo de Morella, que completan los publicados por nosotros en otro lugar (57); y finalmente abundantes materiales sobre las sublevaciones de Jérica y Segorbe (docs. 14, 25, 29, 32, 56, 57, 65 y 68), que tanta virulencia habían alcanzado, como puede verse en las capitulaciones del documento 32 para la entrega de Jérica, Pina y Barracas.

(57) MIGUEL GUAL CAMARENA: «Morella frente a Juan II de Aragón», en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXVIII, 1952, 493-519.

LISTA DE PARTIDARIOS DE DOÑA JUANA Y ALFONSO V

FECHAS	NOMBRES	MOTIVOS DEL DOCUMENTO	ARCHIVOS	PUBLICACIONES
1475-1-28 (*)	Alfonso Romero y Luis de Mella, de Zamora.	Se les secuestran los bienes que tenían en dicha ciudad (¿por rebeldes?).	AGS. Reg. Gen. Sello, 1475, f. 79.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 111.
1475-3-8	Bachiller Diego Ruiz de Camargo, administrador del Estudio de Salamanca.	Secuestro de sus bienes y destierro de Salamanca, por no haber querido cumplir cierto mandato de los reyes (¿referente a la guerra?).	Idem, id., f. 255.	Idem, id., doc. 271.
1475-3-15	Rodrigo Pacheco, hermano del marqués de Villena.	Los reyes le quitan la alcaldía de Ju- milla.	No se indica.	Public. F. Cascales: «Dis- cursos históricos», 409-410.
1475-4-16	Arzobispo de Toledo.	Carta de dicho prelado a Juan II, dándole cuenta de sus diferencias con Fernando.	Bib. Nac. Madrid. Ms. 20.215-15.	Reseñado en «Índice de la Colección Salazar», I, 478, doc. 112.
1475-4-25	Diego de Merlo, gobernador del marquesado de Villena.	Tratos para una tregua de dicho go- bernador con el adelantado y concejo de Murcia.	Arch. Mun. Murcia. Actas Capi- tulares. 1475.	Reseñado por J. Torres Fontes: «Don Pedro Fajardo», 135.
1475-5-19	Alvaro de Estúñiga, du- que de Arévalo y conde de Plasencia; Diego López Pacheco, mar- qués de Villena; Rodri- go Téllez Girón, maes- tre de Calatrava, y Juan Téllez Girón, con- de de Ureña.	Carta de Fernando a Murcia, dando cuenta de la sublevación de estos no- bres con el rey de Portugal.	Idem, id., Cartul. real. 1453-75, fo- lio 232 v.-233.	Public. idem, id., 263-266, doc. 30.
1475-5-28	Juan de Ulloa y el alcal- de de Castronuño.	Carta de Fernando a Juan II (a).	Bib. Nac. Madrid. Ms. 20.211-85.	Public. A Paz y Meliá: «El cronista A. de Pa- lencia», 183-186, docu- mento 83.
1475-6-15	Luis de Acuña, obispo de Burgos.	Expulsión de Burgos de los parientes y servidores de dicho prelado, partida- rio de Alfonso V.	Arch. Cat. Burgos. Reg. 19, f. 26.	Reseñado por L. Serra- no: «Los Reyes Cató- licos y Burgos», 145-146.
1475-7-9 (b).	Conde de [Treviño ?]	Carta de Juan II a dicho conde, pro- metiendo reconciliarle con Fernando e Isabel.	Bib. Nac. Madrid. Ms. 20.212-35.	Reseñado en «Índice de la Col. Salazar», I, 480, doc. 110.

1475-7-31	mandador Juan de Parera y Luis de Torres, de Jaén. Juan de Forras, regidor de Zamora.	dicha ciudad, por su rebelión. Se le quita el lugar de Taviza de Santiago, por su rebelión.	llo, 1475, f. 538. Idem, id., f. 522.	General del Sello», I, doc. 546. Idem, id., doc. 581.
1475-8-5	Alfonso de Valencia, alcaide del alcázar de Zamora; su tío el chantre de Zamora y Juan de Forras.	Carta de Fernando a Murcia, contando la traición de los citados.	Arch. Mun. Murcia. Cartul. real, 1453-75, f. 239.	Public. J. Torres Fontes: «La conquista del marquesado de Villena», 116-118, doc. 1.
1475-8-7	El noble Galvanva, señor del valle de Cortes.	Juan II de Aragón ordena la incautación de dicho valle, pues lo poseía por el marqués de Villena.	Arch. Reino Val. Real, 296, f. 93 v.-94.	Reseñado por M. Gual: «La forja de la unidad hispana», doc. 28.
1475-8-9	Pedro de Baeza, de Toledo.	Le quitan el oficio de regidor de Toledo, por su rebelión.	AGS. Reg. Gen. Sello, 1475, f. 595.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 614.
1475-8-11	Enrique de Figueredo, escribano de las rentas del Principado de Asturias.	Le quitan dicho cargo, por ayudar al partido contrario.	Idem, id., f. 580.	Idem, id., doc. 624.
1475-8-16	Varios escribanos de Ciudad Real.	Se les secuestran los tributos de dichas escribanías, por su rebelión.	Idem, id., f. 590.	Idem, id., doc. 633.
1475-8-18	Varios vecinos de ídem, ídem.	Se le embargan bienes y oficios por estar con Rodrigo Téllez y otros enemigos.	Idem, id., f. 598.	Idem, id., doc. 636.
1475-8-23	Alfonso Gutiérrez y Alvaro Franco, de Ciudad Real.	Se les embargan sus bienes muebles e inmuebles (por su rebelión).	Idem, id., f. 562.	Idem, id., doc. 642.
1475-9-7	Vasco Pallarés, de Cáceres.	Se le secuestra la escribanía que tiene en dicha ciudad, por estar en compañía del marqués de Villena.	Idem, id., f. 619.	Idem, id., doc. 656.
1475-9-10	Juan de Ulloa.	Se le secuestran los bienes que tiene en Zamora (por su rebelión).	Idem, id., f. 637.	Idem, id., doc. 657.
1475-9-15	Lope Vázquez de Acuña, conde de Buendía.	Se le secuestran todas sus fortalezas, lugares y vasallos, por ídem.	Idem, id., f. 621.	Idem, id., doc. 659.
1475-9-18	Tristán Daza.	Se le secuestran las rentas que tiene en el lugar de Gozón, por ídem.	Idem, id., f. 613.	Idem, id., doc. 660.

(a) «Entiendo acordar a Joan de Ulloa y assí no quedará en toda esta tierra persona que esté en mi deservicio, sino el alcaide de Castronunyo.»
 (b) Del 2 de marzo de 1476 son unas capitulaciones entre el conde de Treviño y los reyes. (Cfr. «Catálogo V del AGS», I, pág. 128.)
 (c) Véase el final de la lista.

FECHAS	NOMBRES	MOTIVOS DEL DOCUMENTO	ARCHIVOS	PUBLICACIONES
1475-9-22	Francisco Cota, jurado de Toledo.	Se le secuestran sus bienes muebles e inmuebles, más los maravedís de juro, por seguir el partido portugués.	AGS. Reg. Gen. Se- llo, 1475, f. 627.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 668.
1475-9-27	Varias personas de las fortalezas de Villanueva de Alcaraz.	Se les secuestran sus bienes.	Idem, id., f. 635.	Idem, id., doc. 675.
1475-10-2	Pedro López de Padilla, adelantado mayor de Castilla.	Se le secuestran sus bienes y vasallos (por su rebelión).	Idem, id., f. 651.	Idem, id., doc. 684.
1475-10-5	Martin de Burgos.	Se le embargan sus bienes en Ciudad Real y otras partes (por estar en compañía de Rodrigo Téllez Girón).	Idem, id., f. 645.	Idem, id., doc. 685.
1475-10-17	Juan Pamo e hijos.	Se le embargan los bienes de su mujer, «por desleales e robadores».	Idem, id., f. 646.	Idem, id., doc. 693.
1475-10-24	Fernando de Torres.	Se le embarga su oficio de regidor de Ciudad Real y todos los bienes que tiene en la misma (por su rebelión).	Idem, id., f. 648.	Idem, id., doc. 697.
1475-11-5	Ruiz de Matute.	Se le embargan todos sus bienes, por seguir el partido portugués.	Idem, id., f. 690.	Idem, id., doc. 731.
1475-11-8	Varios vecinos de Ciudad Real.	Se les secuestran todos sus bienes (por su rebelión).	Idem, id., f. 719.	Idem, id., doc. 747.
1475-11-8	Fernando de Teba.	Se le confiscan los bienes que tiene en Ciudad Real, por ídem.	Idem, id., f. 718.	Idem, id., doc. 749.
1475-11-12	Varios vecinos de Avila.	Se les confiscan sus bienes y oficios, por seguir el partido portugués.	Idem, id., f. 692.	Idem, id., doc. 779.
1475-11-13	Varios vecinos de Salamanca.	Se ordena al corregidor de dicha ciudad averigüe quiénes son los desleales, para confiscarles sus bienes.	Idem, id., f. 759.	Idem, id., doc. 780.
1475-11-15	Hijos de Alfonso Téllez Girón, Alfonso de Iniesta y Fernando del Castillo.	Se les confiscan sus bienes y lugares (por su rebelión).	Idem, id., f. 740.	Idem, id., doc. 785.
1475-11-28	Pedro de la Plazuela, ser- vidor del marqués de Villena.	Lucha contra él Fernando de Ixar y le coge tres moros.	Arch. Reino Vai. Real, 112, f. 35 v.-36.	Public. M. Gual: «La for- ja de la unidad hispa- na», doc. 36.
1475-12-6	García Jufre y otros ve- cinos de Ciudad Real.	Se les restituyen sus bienes y oficios por haberse apartado de don Rodrigo Girón.	AGS. Reg. Gen. Se- llo, 1475, f. 798.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 810.

1475-12-17	Martín de Cazorla, vecinos de Alcazaraz. Juan de Salcedo.	Se le restituye la capellanía mayor de los Reyes Nuevos de Toledo, por haber vuelto a la obediencia de los reyes.	Idem, id., f. 784.	Idem, id., doc. 826.
1475-12-19	Martín Cadena.	Se le secuestran las tercias de varios lugares (por su rebelión).	Idem, id., f. 785.	Idem, id., doc. 828.
1475-12-20	Diego Rangel, secretario del arzobispo de Toledo.	Se le embargan sus bienes.	Idem, id., f. 767.	Idem, id., doc. 829.
1475-12-20	Licenciado Pedro de Burgos y su hijo Diego de Burgos, vecinos de Salamanca.	Se le embargan sus bienes (por su rebelión).	Idem, id., f. 778.	Idem, id., doc. 830.
1475-12-20	Gonzalo de Villafuerte.	Se le priva de la merindad de Manzano, en tierra de Ciudad Rodrigo, por seguir el partido portugués.	Idem, id., f. 768.	Idem, id., doc. 833.
1475-12-21	Diego de Tejada y su mujer.	Se les confisca el lugar de Campo Cerrado, en término de Ciudad Rodrigo, por desleales.	Idem, id., f. 769.	Idem, id., doc. 834.
1475-12-28	Diego Aguayo.	Se le quita la venticuatria de Córdoba, más otros cargos y bienes, por idem.	Idem, id., f. 765.	Idem, id., doc. 845.
1476	Juan de Ledesma, Can- talapiedra, Pedro Furonos, Navarrete y otros vecinos de Zamora.	Fernando les otorga seguro para que vuelvan a su servicio.	Arch. Mun. Zamora. Lib. de Provisiones, doc. 4.	Reseñado por C. Fernán- dez Duro: «Colección bibl. - biogr. de Zamora», 100.
1476-1-3	Diego López Pacheco (ya citado) y su hermano Alfonso López Pa- checo.	Se les desposee de los baños de la ju- dería de Toledo y otros bienes, por rebeldes.	AGS. Reg. Gen. Se- llo, 1476, f. 8.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 860.
1476-1-10	Juan de Cuadros.	Se le quitan todos los bienes que tiene en Zamora, por haber prestado ayuda al rey de Portugal.	Idem, id., f. 9.	Idem, id., doc. 870.
1476-1-21	Luis de Herrera.	Se le confiscan, por la misma razón, todas las cuantías de maravedís que poseía.	Idem, id., f. 29.	Idem, id., doc. 878.
1476-1-25	Alvar Pérez Osorio.	Se embargan sus bienes, por la misma razón.	AGS. Patronato Real, núm. 5.077.	Reseñado en «Catálogo V del Archivo General de Simancas», II, 113.

FECHAS	NOMBRES	MOTIVOS DEL DOCUMENTO	ARCHIVOS	PUBLICACIONES
1476-1-26	Rabí Jacob, judío.	Sus bienes pasan a Francisco Núñez de Toledo, por la misma razón.	AGS. Reg. Gen. Se- llo, 1476, f. 28.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 886.
1476-1-28	Comendador Gómez Ferrera y Luis de Ferrera.	Se les quitan ciertos lugares y heredades, por la misma razón.	Idem, id., f. 15.	Idem, id., doc. 890.
1476-1-31	Juan de Llerena y sus hermanos Rodrigo y Alonso.	Se les devuelven sus bienes, antes embargados por haber estado al servicio del marqués de Villena; pueden entrar libremente en Alcaraz.	Idem., id., f. 13.	Idem, id., doc. 900.
1476-2-2	Licenciado Chinchilla, vecino de Madrid.	Se le confiscan sus bienes, por haber prestado ayuda al adversario portugués.	Idem, id., f. 62.	Idem, id., doc. 901.
1476-2-2	Comendador Alfonso de Iniesta.	Se le habla desposeído de los lugares de Valera de Yuso, Olmeda y Solera, por crearle partidario del portugués.	Idem, id., f. 71.	Idem, id., doc. 903.
1476-2-12	Diego Gutiérrez, vecino de Almagro.	No se le pagan unas deudas, por estar al servicio del maestre de Calatrava.	Idem, id., f. 85.	Idem, id., doc. 914.
1476-2-29	Yuzaf Mellado, moro de Madrid.	Se le desposee de sus bienes, por haber ayudado al portugués.	Idem, id., f. 61.	Idem, id., doc. 943.
1476-3-1	Rodrigo de Alzate.	Se le embargan unos montes de robles, por estar al servicio del rey de Francia.	Idem, id., f. 109.	Idem, id., doc. 946.
1476-3-5	Pedro de Anaya (de Salamanca?).	Se le desposee de sus bienes, por haber prestado ayuda al portugués.	Idem, id., f. 101.	Idem, id., doc. 951.
1476-3-6	Diego Martínez de Zamora, vecino de Zamora.	Idem, id.	Idem, id., f. 115.	Idem, id., doc. 954.
1476-3-7	Pedro de Salazar, maestra del arzobispo de Toledo.	El príncipe don Juan, heredero de Portugal, le otorga 20.000 reales anuales por los servicios prestados en la batalla de Toro.	No figura.	Reseñado por C. Fernández Duro: «La batalla de Toro», en «BAH», 38, 1901, 261.
1476-3-9	Varios vecinos de Trujillo.	Información sobre los que están al servicio del portugués, para embargarles sus bienes.	Idem, id., f. 155.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 964.
1476-3-11	Juan Prieto y otros vecinos de Burgos.	Se les destierra de la ciudad (por haber ayudado a los enemigos).	Idem, id., f. 126.	Idem, id., doc. 972.
1476-3-15	Alvaro de Lobilla, vecino de Ciudad Real.	Se le embargan sus bienes (por su re-	Idem, id., f. 147.	Idem, id., doc. 979.

1476-3-20	via. Diego Téllez de Alcalá, vecino de Uclés.	Se le desposee de sus bienes y de la escribanía pública de Uclés, por ayudar al enemigo.	Idem, id., f. 116.	Idem, id., doc. 995.
1476-3-21	Alfonso Sánchez de Alcaraz y el bachiller de Alcaraz, vecinos de Garcimuñoz.	Embargo de bienes por ayudar al adversario portugués.	Idem, id., f. 121.	Idem, id., doc. 997.
1476-3-31	Gonzalo de Herrera, criado del licenciado de Ciudad Rodrigo.	Se le embargan, por la misma razón, 10.600 maravedís de juro sobre la renta del vino de Salamanca.	Idem, id., f. 118.	Idem, id., doc. 1.014.
1476-4-3	Juan de Torres, de Ciudad Real.	Se le quita el cargo de alférez de dicha ciudad por haber seguido el partido del marqués de Villena.	Idem, id., f. 183.	Idem, id., doc. 1.024.
1476-4-3	Bachiller Gonzalo Rodríguez, de Ciudad Real.	Idem, id., el cargo de regidor.	Idem, id., f. 168.	Idem, id., doc. 1.026.
1476-4-3	Sancho de Ciudad, de id.	Idem, id.	Idem, id., f. 164.	Idem, id., doc. 1.027.
1476-4-3	Gómez de Morales, vecino de Madrid.	Se le quitan sus bienes por ayudar al marqués de Villena.	Idem, id., f. 202.	Idem, id., doc. 1.030.
1476-4-3	Diego Díaz (vecino de Ciudad Real ?).	Idem, id.	Idem, id., f. 232.	Idem, id., doc. 1.031.
1476-4-3	Fernando de Tremal (de Ciudad Real ?).	Idem, id.	Idem, id., f. 199.	Idem, id., doc. 1.032.
1476-4-3	Juan de Teba (de idem, id. ?).	Idem, id.	Idem, id., f. 227.	Idem, id., doc. 1.033.
1476-4-3	Juan Beltrán, vecino de Ciudad Real.	Idem, id.	Idem, id., f. 212.	Idem, id., doc. 1.035.
1476-4-3	Rodrigo de Santacruz.	Idem, id.	Idem, id., f. 224.	Idem, id., doc. 1.036.
1476-4-3	Pedro de Villarrubia.	Idem, id.	Idem, id., f. 223.	Idem, id., doc. 1.037.
1476-4-3	Gonzalo de Pisa.	Idem, id.	Idem, id., f. 200.	Idem, id., doc. 1.038.
1476-4-3	Fernando González y Alonso González de Teba.	Idem, id.	Idem, id., f. 198.	Idem, id., doc. 1.039.
1476-4-3	Pedro López, tintorero (vecino de Ciudad Real ?).	Se le embargan sus bienes, por ayudar al adversario portugués.	Idem, id., f. 211.	Idem, id., doc. 1.040.
1476-4-3	Antonio Ruiz y el bachiller Lope.	Idem, id.	Idem, id., f. 218.	Idem, id., doc. 1.041.

FECHAS	NOMBRES	MOTIVOS DEL DOCUMENTO	ARCHIVOS	PUBLICACIONES
1476-4-3	Fernando García Cuxir.	Se le embargan sus bienes, por ayudar al marqués de Villena.	AGS. Reg. Gen. Sello, 1476, f. 209.	Reseñado en «Reg. Gen. del Sello», I, doc. 1.045.
1476-4-3	(blanco) de Frías.	Idem, id.	Idem, id., f. 222.	Idem, id., doc. 1.046.
1476-4-3	Diego Cambiador.	Idem, id.	Idem, id., f. 214.	Idem, id., doc. 1.048.
1476-4-3	Antonio Moreno.	Idem, id.	Idem, id., f. 230.	Idem, id., doc. 1.049.
1476-4-3	Varios vecinos de Ciudad Real.	Averiguación de los que están con el marqués de Villena, para embargarles sus bienes.	Idem, id., f. 275.	Idem, id., doc. 1.053.
1476-4-6	Rodrigo Regidor, de Ciudad Real.	Pierde el oficio de dicha ciudad, por haber ayudado al portugués.	Idem, id., f. 169.	Idem, id., doc. 1.068.
1476-4-6	Íñigo Díaz de Arceo.	Pierde una deuda de 113.000 maravedís, por estar al servicio del rey de Francia, contra los intereses de los reyes.	Idem, id., f. 261.	Idem, id., doc. 1.070.
1476-4-7	Alfonso de Mérida e hijos.	Pierden sus bienes, por ayudar al marqués de Villena.	Idem, id., f. 225.	Idem, id., doc. 1.075.
1476-4-9	(blanco) de Pisa, vecino de Almagro.	Idem, id. por ayudar al portugués.	Idem, id., f. 207.	Idem, id., doc. 1.082.
1476-4-16	Gil Noguero.	Pierde 10.000 maravedís que tenía en Alcaraz, por la misma razón.	Idem, id., f. 226.	Idem, id., doc. 1.085.
1476-4-16	Juan de Tardajos.	Defensor del castillo de Burgos en favor del portugués: se le perdona y permite entrar en Burgos.	Arch. Mun. Burgos. Acuerdos, 1476, f. 12.	Reseñado por L. Serrano: «Los Reyes Católicos y Burgos», 191-192.
1476-4-16	Alfonso, Diego y Men Gutiérrez, vecinos de Almagro.	Se les embargan sus bienes por rebeldes.	Arch. Reino Val. Real, 296, f. 166 v.-167.	Public. M. Gual: «La forma de la unidad hispana», doc. 47.
1476-4-19	Comendador de Castell de Castellis.	Fernando manda embargar los bienes de dicha encomienda (por ser rebelde ?).	Idem, id., f. 168 r. y v.	Idem, id., doc. 49.
1476-4-20	Licenciado Flores, vecino de Salamanca.	Se le perdona y devuelven sus bienes tras haber ayudado al adversario portugués.	AGS. Reg. Gen. Sello, 1476, f. 256.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 1.091.
1476-4-22	Un criado de Francisco Sánchez, provisor de Zamora.	Idem, id.	Idem, id.	Idem, id.

1476-4-30	marqués de Cádiz, el mayordomo Godoy y Juan de Guzmán.	to a su obediencia los citados (c).	Ms. 20.211-94.	«El cronista A. de Palencia», doc. 103.
1476-5-9	Luis de la Cerda, conde de Medinaceli.	Fernando, en carta a Juan II, confiesa que está trabajando para reducirlo a su servicio.	Idem, id.	Idem, id.
1476-5-11	Alfonso Pérez de Vivero.	Los reyes desean prenderlo.	Archivo Mun. Zamora.	Reseñado por J. Fernández: «La guerra civil a la muerte de Enrique IV», 95.
1476-5-12	Antonio Núñez, de Ciudad Rodrigo.	Se le confiscan sus bienes, por haber seguido el partido portugués.	AGS. Patronato Real, núm. 5.079.	Reseñado en «Catálogo V del Arch. Gen. de Simancas», II, 113.
1476-5-19	Comendador de Abanilla.	Presta obediencia a Fernando e Isabel.	Arch. Mun. Murcia. Cartul. real, 1453-75, f. 249, v.	Public. J. Torres Fontes: «Don Pedro Fajardo», doc. 41.
1476-5-20	Juan del Pozo.	Pierde sus bienes, por haber dado entrada en Cantalapedra a los adversarios.	AGS. Reg. Gen. Sello, 1476, f. 316.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 1.165.
1476-5-21	Concejo y vecinos de Carmona.	Se les perdona el no haber prestado hasta ahora la obediencia a los reyes.	Idem, id. f. 338.	Idem, id., doc. 1.178.
1476-5-22	Pedro de Chaves.	Pierde sus bienes y el regimiento de Ciudad Rodrigo, por ayudar al adversario portugués.	Idem, id., f. 303.	Idem, id., doc. 1.186.
1476-5-29	Juan de Garnica.	Pierde 25.000 maravedís de juro, por ídem, id.	Idem, id., f. 332.	Idem, id., doc. 1.187.
1476-5-29	Francisco de Santillán y Diego de Lobera.	Se les «desnaturaliza», por ídem, id.	Idem, id., f. 360.	Idem, id., doc. 1.202.
1476-6	Francisco Cota, jurado de Toledo (ya citado) y su yerno Juan de Gotor.	Pierden sus bienes, por haber ayudado al marqués de Villena.	Idem, id., f. 319.	Idem, id., doc. 1.226.
	Lope de Rojas, canónigo de Burgos, y sus familiares.	Se les había desterrado de dicha ciudad como partidarios del portugués.	Arch. Mun. Burgos. Acuerdos, 1476, f. 42.	Reseñado por L. Serrano: «Los Reyes Católicos y Burgos», 192.

(c) «Me han dado la obediencia el duque y la duquesa de Arévalo, el marqués de Cádiz, el mayordomo Godoy, que tiene a Carmona, Juan de Guzmán, cuya es la villa de Teba.»

FECHAS	NOMBRES	MOTIVOS DEL DOCUMENTO	ARCHIVOS	PUBLICACIONES
1476-6-4	Juan de Ulloa (ya citado), su hija María de Ulloa y el esposo de ésta Francisco Coutinho, conde de Miranda.	Alfonso V de Portugal les concede por sus servicios la villa de Castell Rodrigo.	No figura.	Public: C. Fernández Duro: «La batalla de Toro», en «BAH», 38, 1901, 263-265.
1476-6-8	Juan Rodríguez de Ledesma (vecino de Zamora ?).	Se embargan sus bienes (por ayudar a los adversarios).	AGS. Reg. Gen. Se- llo, 1476, f. 444.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 1.245.
1476-6-11	Fernando Arias de Saavedra, señor de la villa del Castellar.	Se le perdona el no haber prestado hasta ahora obediencia a los reyes.	Idem, id., f. 460.	Idem, id., doc. 1.262.
1476-6-11	Alfonso de la Torre y otros vecinos de Requena.	Son detenidos y se les embargan sus bienes (por ayuda al adversario ?).	Idem, id., f. 463.	Idem, id., doc. 1.263.
1476-6-13	Alvaro Pérez Osorio.	Se le embargan 40.00 maravedís de juro que tenía en Ciudad Rodrigo, por ayuda al adversario.	Idem, id., f. 449.	Idem, id., doc. 1.271.
1476-6-15	Pedro de Castrillo.	Se le restituye el cargo de regidor de Ecija por haber vuelto a la obediencia.	Idem, id., f. 406.	Idem, id., doc. 1.277.
1476-6-16	Gómez de Salseda, vecino de Villafrechós.	No se le abona el precio de un caballo, por ayudar al adversario.	Idem, id., f. 419.	Idem, id., doc. 1.283.
1476-6-22	Alfonso de Reina y Juan Fernández de Hermosilla, vecinos de Chinchilla.	Se les confiscan sus bienes por ayudar al marqués de Villena.	Idem, id., f. 426.	Idem, id., doc. 1.297.
1476-6-25	Licenciado García López del Castillo (vecino de Madrid ?).	Idem, id.	Idem, id., f. 457.	Idem, id., doc. 1.314.
1476-7-5	Pedro Cueto y varios vecinos de Ciudad Rodrigo.	Idem, id., por ayudar al adversario portugués.	Idem, id., f. 51.	Idem, id., doc. 1.334.
1476-7-15	Alvaro Portugués.	Pierde el cargo de jurado de Toledo por idem, id.	Idem, id., f. 486.	Idem, id., doc. 1.361.
1476-7-23	Pedro de Ayala, comendador de Paracuellos.	Se reduce a la obediencia de los reyes.	AGS. Patronato Real, núm. 1.025.	Reseñado en «Catálogo V del Arch. Gen. de Simancas», I, 130.

1476-7-31	Juan Gutiérrez, hijo de Fernando Gutiérrez.	Pierde la escribanía pública de Sahagún, por haber ayudado al portugués.	Idem, id., f. 387.	Idem, id., doc. 1.390.
1476-8-16	Alfonso Fernández Peliagro (vecino de Villena ?).	Pierde sus bienes, por haber ayudado al marqués de Villena.	Idem, id., f. 579.	Idem, id., doc. 1.409.
1476-8-18	Juan de Oviedo.	Pierde unas casas en Segovia, por ayudar al adversario portugués.	Idem, id., f. 566.	Idem, id., doc. 1.413.
1476-8-20	Varios vecinos de Belmonte, castillo de Garcimuñoz y Alarcón.	Pierden sus bienes, por idem, id.	Idem, id., f. 431.	Idem, id., doc. 1.417.
1476-8-22	Varios vecinos de Villena.	Se les perdona su rebelión, por haberse reducido a la obediencia de los reyes.	Idem, id., f. 560.	Idem, id., doc. 1.422.
1476-9-6	Juan de Sanpedro, vecino de Madrid.	Pierde sus bienes, por ayudar al adversario portugués.	Idem, id., f. 620.	Idem, id., doc. 1.454.
1476-9-11	Juan de Luján, alcaide de Escalona.	Se le perdona en virtud de la capitulación con el marqués de Villena.	Idem, id., f. 605.	Idem, id., doc. 1.467.
1476-9-20	Alcaides de La Guardia, Almonacid y Alcalá la Vieja.	El arzobispo de Toledo les ordena se reduzcan a la obediencia real.	AGS. Patronato Real, núm. 1.034.	Reseñado en «Catálogo V del Arch. Gen. de Simancas», I, 131.
1476-9-27	Diego Manuel, vecino de Jerez.	Se le quitan los lugares de Chelcos y Mirleo, por ayudar al adversario portugués.	AGS. Reg. Gen. Sello, 1476, f. 613.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 1.487.
1476-10-9	Fernando de Madrid.	Pierde 4.000 maravedís de juro sobre Pozuelo de Belmonte, por idem, id.	Idem, id., f. 657.	Idem, id., doc. 1.514.
1476-10-9	Pedro de Carvajal, vecino de Zamora, el mariscal Alfonso de Valencia y otros de dicha ciudad.	Estuvieron al servicio del rey de Portugal.	Idem, id., f. 671.	Idem, id., doc. 1.520.
1476-10-15	Pedro de Córdoba, alcaide del Pardo.	Se le perdona el favor y ayuda que prestó a idem, id.	Idem, id., f. 663.	Idem, id., doc. 1.528.
1476-10-27	Sancho de Machuca, vecino de Toro.	Idem, id.	Idem, id., f. 664.	Idem, id., doc. 1.543.
1476-11-24	Juan de San Fagund, vecino de Toledo.	Se le perdona en virtud de lo capitulado con el arzobispo de Toledo.	Idem, id., f. 738.	Idem, id., doc. 1.610.

FECHAS	NOMBRES	MOTIVOS DEL DOCUMENTO	ARCHIVOS	PUBLICACIONES
1476-12-31	Martín Díaz de Mena, vecino de Bilbao, alcaide de Valmaseda.	Se había negado a entregar a los reyes dicha fortaleza.	AGS. Reg. Gen. Se- llo, 1476, f. 845.	Reseñado en «Registro General del Sello», I, doc. 1.680.
1477-1-25	Juan de Salazar, Juan Navarro y otros.	Estaban con el ejército del arzobispo de Toledo cuando éste fué perdonado.	AGS. Reg. Gen. Se- llo, 1477, f. 15.	Idem, id., doc. 1.739.
1477-2-17	Alvaro de Huete, vecino de Huete.	Estuvo al servicio del portugués en el ejército de Lope Vázquez de Acuña.	Idem, id., f. 255.	Idem, id., doc. 1.802.
1477-2-20	Luis de Segovia, mayor-domo de Rodrigo de Castañeda, hermano del conde de Cifuentes.	Se le perdona el haber estado al servicio del portugués.	Idem, id., f. 116.	Idem, id., doc. 1.856.
1477-2-20	Francisco de León, vecino de Toledo.	Idem, id.	Idem, id., f. 115.	Idem, id., doc. 1.857.
1477-2-21	Juan de Otazo, criado del marqués de Villena.	Se le devuelven los bienes embargados, en virtud de la capitulación con el marqués.	Idem, id., f. 337.	Idem, id., doc. 1.905.
1477-2-24	Cristóbal Bermúdez.	Pierde su oficio de regidor de Toledo, por ayudar al adversario portugués.	Idem, id., f. 80.	Idem, id., doc. 1.953.
1477-2-24	Fernando de Fontiveros.	Se le quita el oficio de regidor de Salamanca, por idem, id.	Idem, id., f. 46.	Idem, id., doc. 1.954.
1477-3-20	Varios vecinos de Ciudad Real.	Destierro y embargo de bienes, por idem, id.	Idem, id., f. 418.	Idem, id., doc. 2.068.
1477-3-31	Velasco de Pallarés.	Embargo de la escribanía que tenía en Cáceres, por idem, id.	Idem, id., f. 149.	Idem, id., doc. 2.156.
1477-3-31	Ruy López, criado de Rodrigo Girón, maestre de Calatrava.	Se le quita su oficio de regidor de Ciudad Real por idem, id.	Idem, id., f. 225.	Idem, id., doc. 2.166.
1477-4-13	García Lebrón, vecino de Segovia.	Se le perdona en virtud de la concordia con el marqués de Villena.	Idem, id., f. 27-28.	Idem, id., doc. 2.201.
1477-4-15	Comendador Durán.	Idem, id.	Idem, id., f. 37.	Idem, id., doc. 2.221.
1477-5-28	Comendador Alvar Pérez.	Idem, id. con el maestre de Calatrava.	Idem, id., f. 174.	Idem, id., doc. 2.321.
1477-6-9	Luis de Naberos.	Pierde sus bienes, por haber servido al adversario portugués.	Idem, id., f. 236.	Idem, id., doc. 2.351.
1477-6-14	Diego de Alcoroches.	Se le perdona en virtud de la concordia con el adversario portugués.	Idem, id., f. 240.	Idem, id., doc. 2.371.

1477-9-5	Gonzalo de Arenas.	Se le perdona en virtud de la concordia con el marqués de Villena.	Idem, id., f. 487.	Idem, id., doc. 2.651.
1477-9-15	Juan Sánchez de Cádiz, alcaide del castillo de Rota.	Idem, id. en virtud de la concordia con el marqués de Cádiz.	Idem, id., f. 489.	Idem, id., doc. 2.690.
1477-10-12	Pedro García de Belorado, vecino de Santo Domingo de la Calzada.	Se le embargan sus bienes, por estar al servicio del duque de Arévalo.	Idem, id., f. 1.	Idem, id., doc. 3.373.
1477-10-20	Pascual Parra.	Se le perdona en virtud de la concordia con el marqués de Villena.	Idem, id., f. 145.	Idem, id., doc. 2.879.
1477-11-20	Luis de Algoibar (señor de la casa de Arenillas ?).	Se le embargan sus bienes, por prestar ayuda al adversario portugués.	Idem, id., f. 334.	Idem, id., doc. 3.084.
1477-11-26	Gonzalo Muñoz de Casañeda.	Pierde sus bienes y vasallos en Villamuriel, por ídem, íd.	Idem, id., f. 366.	Idem, id., doc. 3.120.
1477-12-5	Varios vecinos de Almagro.	Se legitiman los robos que se les hicieron durante la guerra por ser enemigos.	Idem, id., f. 422.	Idem, id., doc. 3.181.
1477-12-15	Pedro Vázquez de Saavedra, trotero mayor de Sevilla.	Se le desposee de su oficio, por estar en deservicio de los reyes.	Idem, id., f. 478.	Idem, id., doc. 3.250.
[1475, 3].	Marqués de Villena; arzobispo de Toledo; maestro de Calatrava; obispo de Burgos; conde de Ureña; señor de Montalbán; don Alfonso y don Juan, hijos bastardos del maestro de Santiago; Pedro Portocarrero, hermano del marqués de Villena; condesa de Medelín, hija del marqués; duque de Arévalo; marqués de Cádiz; duque de Sevilla; Alfonso Aguilar, y el conde de Feria.	Embajada del marqués de Villena a Luis XI, enumerando los nobles castellanos que están dispuestos a apoyar a doña Juana.	Bibl. Nac. París. Ms. latinos, número 6.024, folio 192.	Reseñado por Sitges: «Enrique IV y la Excelente Señora», 275.

1474. Diciembre 19, Valencia

Los jurados de Valencia acuerdan gratificar a los correos que han traído de Zaragoza las cartas de don Fernando, notificando la «sucesión del Reino de Castilla».

(Arch. Mun. Val. *Manuàls de Consells*, 40 A, fol. 172 v.)

Que sien pagats CL solids als que han portat les letres del senyor rey de Castella, per la nova successio.

Die lune XVIII mensis decembris, anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXIII^o.

Los magnífichs en Berenguer Mercader, generos, en Bernat de Penarola, ciutada, mossen Lois Masco, cavaller, maior de dies, Nanthoni del Miracle, en Lois Pellicer e en Pere Lor, ciutadans, justats en la Seu, dins la capella dita vulgarment de Tots Sancts, hon acostuma star aiustat e congregat lo braç reyal com hi ha corts o parlament, present lo magnífich racional, proveexen que per lo clavari comu, per les letres de la nova successio del Regne de Castella, que han portat del senyor rey don Ferrando, Pedro el Castella, de casa de mossen Baltasar Ladro, a Joanico, moço de forner, e a Miquel Spayol, correu, a cascu cinquanta solids. Les quals letres han portat de Caragoca, hon lo dit senyor rey se trobava quant li vench la nova de la mort del rey don Enrich de Castella.

Testimonis foren presents a les dites coses, los honrats en Bernat Jorba e en Joan Tristany, verguers.

[1474. Diciembre.] 21, Valencia

Los jurados valencianos acuerdan vestir de luto por la muerte de Enrique IV, en señal de deferencia al primogénito de Aragón, rey de Sicilia y sucesor en el Reino de Castilla.

(Arch. Mun. Val. *Manuàls de Consells*, 40 A, fol. 172 v.)

Que sien vestits de dol los jurats e altres, per la mort del rey don Enrich de Castella.

Die mercurii XXI dictorum mensis et anni.

Tots los dits magnífichs jurats, justats en cambra de consell secret, present[s] los magnífichs racional e sindich, considerant que lo serenissimo rey don Enrich de Castella es mort, e que es cuyat del serenissimo senyor rey de Sicilia, e ab algun deute de afinitat e encara per algunes rahunables consideracions, e potissimament com es acostumat e en los actes antichs se mostra, que per semblants noves los jurats e oficials se poden e deuen senyalar de dol; e maiorment ara es cosa pus decent e convenient, per fer honor al illustrissimo senyor primogenit d'Arago, successor del Regne de Castella. Per tant, per moltes consideracions e causes e per les dessus commemorades, proveexen que axi los dits jurats com tots los altres oficials de la ciutat e verguers, sien vestits de dol, segons lo magnífich racional arbitrara, e aquells dels oficials que ell ordenara e volra sien vestits, segons dit es dessus, de dol.

Testimonis foren presents a les dites coses, los honrats en Francesch Remolins e en Bernat Jorba, verguers.

1474. Diciembre 22, Valencia

Reunión del consejo general de la ciudad de Valencia para la elección de síndicos del parlamento general, convocado por el lugarteniente general, con el fin de acudir en socorro de Juan II y del príncipe primogénito en los condados del Rosellón y Cerdaña, «hon es lo dit senyor rey, per obviar als crudellissimos francesos, enemichs de aquell e de sos regnes e terres, de les quals ja per força d'armes tenem presa la

*ciutat de Elna, en la qual han fet e fan actes de molt dures crueltats, e tenen ase-
tada la vila de Perpinya».*

«Anno a Nativitate Domini M^o CCCC^o LXXIII^o, die iovis XXII mensis decembris,
in civitate Valencie.»

(Arch. Mun. Val. *Manuals de Consells*, 40 A, fol. 172 v., 174 v.)

4

1474. Diciembre 31, Valencia

*Los jurados valencianos gratifican con 30 timbres a Juan de Antiveros, por haber
traído cartas de Isabel de Castilla notificando su elevación al trono.*

(Arch. Mun. Val. *Manuals de Consells*, 40 A, fol. 182 r.)

Die sabbati XXXI et ultimo mensis decembris, anno a Nativitate Domini M CCCC
LXXV (a).

Los magnífichs en Berenguer Mercader, generos, en Bernat de Penaroya, en
Anthoni del Miracle, en Lois Pellicer e en Pere Lor, ciutadans, cinch dels magnífichs
jurats, present lo magnífich racional, justats en cambra de consell secret, proveexen
que per lo clavari comu sien pagats trenta timbres a'n Joan de Antiveros, criat de
la senyora reyna de Castella, per les [letres] que de la reyal maiestat ha portat als
magnífichs jurats, notificant-los la sua benaventurada successio per mort del rey
don Enrich de Castella.

Testimonis foren presents a les dites coses, los honrats en Bernat Jorba e en Joan
Tristany, verguers dels magnífichs jurats de la dita ciutat de Valencia.

5

1475. Enero 9, Geroná

*Orden de Juan II a Pedro Maza de Lizana, «portantveus» de gobernador del Reino
de Valencia más allá de Jijona, para que en la causa entre la reina de Castilla y el
caballero Juan Ruiz, entienda con él y su asesor el oriolano Juan Monsi de Casta-
ñeda, y se falle rápidamente según fueros.*

(Arch. Reino Val. Real, núm. 111, fol. 28 r. *Comunium Valencie XXI*.)

Don Joan etcetera. Al noble e amat conseller nostre don Pero Maça de Licana,
portantveus de nostre general governador en lo Regne de Valencia della Sexona.
Salut e dileccio.

Ab altres provisions nostres vos havem comes la causa que's mena entra la
illustriissima regina de Castella, nostra carissima filla, o son procurador, de una
part, e mossen Joan Royz, cavaller, de la part altra, per les causes e rahons en lo
proces sobre aço fet deduhides. Per justes empero consideracions nostre animo en
aço movents, vos dihem e manam expressament e de certa sciencia, sots obteniment
de nostra gracia e amor e pena de mil florins d'or, a nostres cofrens aplicadors, que
en la dita causa e merits de aquella procehiscau e procehir halau ab intervencio e
assistencia del amat nostre en Joan Monsi de Castayeda, de aqueixa ciutat d'Oriola,
lo qual en la dita causa vos donam per admirt [*sic*]. En la qual causa, ab asistencia
e intervencio de aqueix, de consell de vostre ordinari asesor, fareu e ministrareu
breu e spetxat compliment de justicia, segons que per fur del dit Regne trobareu
esser fahedor. E per res no façau lo contrari car nos vos ne levam tot poder de fer
lo contrari ab decret de nullitat.

Data en Geroná, a VIII de janer, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor
mil CCCC LXXV^o.

Rex Johannes

Dominus rex mandavit michi Joanni de Sant Jordi.

(a) El año comenzaba entonces el 25 de diciembre.

1475. Enero 14, Valencia

Pregón público anunciando las fiestas y procesiones con que la ciudad de Valencia conmemorará la jura del príncipe don Fernando como rey de Castilla; se afirma que «tots los perllats, duchs, marquesos, barons e magnats e altres del Regne de Castella han jurat la maiestat sua per rey e senyor, ab molta jubilació e alegría, sens contradicció alguna». Se celebrarán cinco días de gran fiesta «com si fossen dies solennes de Nadal o de Pascha».

«Die sabbati XIII Ianuarii, anno M^o CCCC LXXV.»

(Arch. Mun. Val. *Manuals de Consells*, 40 A, fol. 183 v., 184 r.)

(Public. SALVADOR CARRERES ZACARÉS: *Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas*, II, 141-142, doc. núm. XXXIII, a.)

1475. Enero 14, Valencia

Gastos en la Obra de Muros y Valladares de Valencia con motivo de las luminarias y otras fiestas con que se celebró la elevación al trono castellano del príncipe don Fernando.

(Arch. Mun. Val. *Sotsobreria de murs e valls*, 72 d^a, sin foliar.) (a)

En aquest dia per causa de la nova que era venguda en la present ciutat, com per mort del rey de Castella, lo serenissimo don Ferrando, primogenit d'Arago, fonch provehit esser feytes alimares e altres festivitats, per les quals se feren les despeses següents.

Item doni e pagui a'n Pere Comte, per mig canter de vi vermell, per als homens qui vetlaren en les torres III sous.

Item per los treballs als homens que feren en la dita vetla X sous VI [dines].

1475. Enero 19, Valencia

Abono de cinco sueldos por colocar banderas en las torres de Serranos y Cuarte, durante los cinco días de fiesta con que Valencia celebró «la nova de la electió feta del illustrissimo senyor don Ferrando, primogenit d'Aragó, rey de Castella».

«Dijous a XVIII^o del dit mes de giner, del dit any [mil CCCC LXXV].»

(Arch. Mun. Val. *Sotsobreria de murs e valls*, 72 d^a, sin foliar.)

(Public. S. CARRERES: *Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas*, II, 143, doc. núm. XXXIII, d.)

1475. Enero 19, Barcelona

Juan II a Honorato Berenguer Mercader, baile general del Reino de Valencia. Por una provisión suya, despachada en Barcelona el 22 de octubre de 1474, otorgó a su hijo Fernando la renta anual que sobre la bailia valenciana percibían don Enrique de Aragón y su madre; ahora le ordena dividir los 33.000 sueldos valencianos entre sus hijos Fernando y Juana, entregando 16.000 a cada uno.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 301. fol. 110 v. *Diversorum LVII.*)

(a) La primera parte de este documento fué publicada por SALVADOR CARRERES ZACARÉS: *Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas*, II, 143, doc. núm. XXXIII, d.)

Don Joan etcetera. Al magnífich e amat conseller nostre mossen Honorat Berenguer Mercader, cavaller, batle e reebedor general del Regne de Valencia. Salut e dileccio.

Com nos ab carta nostra, dada en Barchinona a XXII dies del mes de octubre del any prop passat M CCCC LXXIII, fermada en poder del amat secretari nostre en Joan de Coloma, hajam feta donacio al illustrissimo don Ferrando, rey de Sicilia ab nos en lo mateix conregent e conregnant, fill primogenit nostre molt car e molt amat, a present per gracia de Deu rey de Castella e de Leo, entre les altres coses de la renda o provisio annual que los illustres don Enrich d'Arago, nebot nostre, e dona Beatric, mare de aquell, cascun anny reebia en aqueixa nostra batlia general del Regne de Valencia, a nostra cort devoluta, per les causes e rahons en la dita carta contengudes, ab tal empero condicio, entre les altres, que la illustrissima infanta dona Joana, filla nostra molt cara, haja la meytat de la dita annua pensio fins al temps de son matrimoni, segons en la dita nostra carta, a la qual nos referin, es largament contengut. E com nostra voluntat sia que la dita nostra donacio de aquells XXXIII milia sous de reals de Valencia dels quals cascun any per nostres provisions de les rendes, drets e emoluments de la dita nostra batlia general, cascun any donaveu e pagaveu als dits illustres don Enrich d'Arago e mare de aquell, la meytat, que son XVI milia sous, doneu e pagueu e de aquells respongau cascun any al dit illustrissim rey de Castella, primogenit nostre, o per ell al amat nostre en Luis Sanchiz, son tresorer, o procurador del dit tresorer, o al legittim procurador del dit illustrissimo rey, e l'altra meytat que son XVI milia sous pagareu cascun any a la dita illustrissima infanta filla nostra, o al legittim procurador de aquella.

E en la paga que fareu de les dites quantitats cobrareu la present e apoques oportunes, restituhidores en la reddicio de vostres comptes, car nos ab la present de la dita certa ciencia e expressament dehim e manam al magnífich e amat conseller nostre mossen Luis de Vich, cavaller, mestre racional de nostra cort en aqueix Regne de Valencia, o a son loctinent o a qualsevol altre de vos compte hoydor, que en lo temps de la reddicio de vostres comptes vos, posant en data o exida les dites quantitats que en virtut de la present pagades haureau, restituhint la present e apoques oportunes aquells vos admetten en data o exida dels dits vostres comptes, tot dubte e dificultat cessants, altra provisio, manament o cautela no sperades ni requestes.

Data en la ciutat de Barchinona, a XVIII dies del mes de janer, del any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXX cinch.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit michi Joanni de Coloma.

10

1475. Enero 26 y 27, Valencia.

Más gastos en la obra de Muros y Valladares de Valencia por la elección del príncipe don Fernando: «als sonadors qui sonaren a les torres quant se feren les alimares» y por tres arrobos «de caneles de ceu... per obs de metre en les torres».

(Arch. Mun. Val. Sotsobreria de murs e valls, 72 d^a, sin foliar.)

(Public. S. CARRERES: *Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas*, II, 143, doc. núm. XXXIII, d.)

11

1475. Enero 27, Valencia

Los jurados valencianos gratifican con 50 timbres a Borres Fajardo, que les ha traído una carta de Fernando, fechada en Segovia el día 2, comunicándoles «com los magnats e barons del Regne han jurats la maiestat sua, e ab gran alegria es stat reebut en la dita ciutat de Sogovia».

«Die veneris XXVII [januarii, anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXV^o].»

(Arch. Mun. Val. *Manuales de Consells*, 40 A, fol. 184 v.)

(Public. *Ibid*, II, 142, doc. núm. XXXIII, b.)

1475. Enero 27, Valencia

Los jurados valencianos acuerdan que la ciudad abone los vestidos verdes que se han hecho los jurados, síndico y «verguers» con motivo de las fiestas por el juramento de Fernando como rey de Castilla.

[«Die veneris, XXVII ianuarii, anno a Nativitate Domini M° CCCC LXXV»].

(Arch. Mun. Val. *Manuals de Consells*, 40 A, fol. 184 v.)

(Public. Ibid, II, 142, doc. núm. XXXIII, c.)

1475. Febrero 14, Valencia

Más gastos en la obra de Muros y Valladares por la elección de Fernando como rey de Castilla: «per sis mans de paper...», «per obs de les torres...»

(Arch. Mun. Val. *Sotsobreria de murs e valls*, 72 d^a, sin foliar.)

(Public. Ibid, II, 143, doc. núm. XXXIII, d.)

1475. Marzo 6, Castellón de Ampurias

Carta de Juan II a su hijo Fernando: Alfonso V otorgó la alcaidía de Segorbe vitaliciamente a Francisco Marrades, quien la ha poseído hasta que sus habitantes le destituyeron injustamente; ahora, tras haber concedido el monarca dicha ciudad a Fernando, éste ha nombrado alcaide a mosén Ferrer, por lo que le ruega restituya dicho cargo al citado Marrades.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 49 v.-50 r. *Diversorum Valencia XV.*)

Serenísimo rey, nuestro muy caro y muy amado hijo. Por el serenísimo rey don Alfonso, nuestro hermano, de inmortal memoria, fue atorgada, como havemos visto, al amado nuestro en Francesch Marrades, de vida suya, la alcaidía de Sogorbe, en virtud de la qual concession y en tiempo de aquel y depues nos succediendo, la ha pacíficamente posehido, al infante don Enrique, nuestro sobrino, fizimos gracia de Sogorbe, aquel resto en su posesion, pero depues pretendiendo la villa de Sogorbe no poderse separar de la Corona, e hovieron el castillo, lo spolaron de la dicha posesion iniustamente, lo que fazer no podian.

Agora somos informado que vos, por la donacion que fecha vos havemos, haveys dado la dicha alcaidía a mossen Ferrer, de lo qual el dicho Marrades, qui la tenia de su vida, se tiene por preiudicado, e el y el mestre de Muntesa, su cosino ermano y el conde de Trivento, su sobrino, han recorrido a nuestra maiestat e suplicado que provehiamos con vos que el dicho Marrades reste en la dicha alcaidía, que el contrario redundaria en vergonça e infamia dellos, que stimarian los moradores que es stado privado por sus demeritos o culpas, que no ha cometido. E porque nos parece iusta cosa que pues tiene gracia de la dita alcaidía de su vida y la ha bien servida, la possida de su vida, y por respecto tambien de los dichos maestre e conde, vos rogamos afectuosamente que el dicho Francesch Marrades conserveys en la dicha alcaidía de su vida, iuxta forma de la concession e no permetays por ninguno que a el sea fecho preiudicio, y fareys cosa honesta e devida, e nos vos lo tendremos en assenyalada complacencia.

E sea, serenísimo rey, nuestro muy caro y muy amado hijo, continua proteccion vuestra la Sancta Trinitat.

Data en Castellon d'Ampurias, a VI de março, anyo mil CCCC LXXV.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit mihi Galcerando Bertrando.

Al serenísimo don Ferrando, por la gracia de Dios rey de Castilla e de Leon e de Sicilia, nuestro muy caro e muy amado primogenito.

1475. Abril 10, Gerona

Juan II al cabildo de la sede de Segorbe y oficiales de dicha ciudad: por muerte de Nadal Garcés queda vacante en dicha sede una canongía y prebenda, que el Papa ha otorgado a don Alfonso de Castilla y Arugón, «nepotis nostri, filii serenissimi regis Castelle, nostri carissimi filii et primogeniti»; deben tomar posesión de los derechos de dicha canongía en nombre de la curia real y entregarlos normalmente al clérigo Bernardo Dala.

«Datis in civitate Gerunda, die X^o mensis aprilis, anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXV».

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 53 r. *Diversorum Valencie XV.*)

1475. Abril 28, Valladolid

Carta de Fernando al consejo de la villa de Alcira: está en grandes apuros económicos debido a los sucesos castellanos; envía al Reino de Valencia a su conserjero Berenguer Solanes, para solicitar recursos, al que deben dar fe en lo que de su parte les dirá.

«Data en Valladoli, a XXVIII de abril, any M CCCC LXXV».

(Arch. Mun. Alcira. *Llibres de Consells*, núm. 108, fol. 10 v.-11 r.)

(Se contiene en el consejo particular de Alcira, celebrado el 19 de mayo de 1475. Véase doc. núm. 19.)

1475. Mayo 2, Barcelona

Orden de Juan II a los oficiales reales de Valencia para que sobresean toda causa contra don Eximén Pérez de Arenós y doña Beatriz de Borja, su mujer, el cual «axi per nos com en dies passats per lo serenissimo don Ferrando, ladonchs princep e ara rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Sicilia etcetera, primogénit nostre molt car e molt amat e governador general, sia stat demanat que vingúes a nos o en nostre servey, segons de fet es vengut e resideix en aquell», pues ambos están guiados y asegurados según el fuero del rey don Jaime, que comienza «Los cavallers...».

«Data en Barchinona, a dos dies de maig, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXV».

(Arch. Reino Val. Real, núm. 112, fol. 2 v.-3 v. *Comunium Valencie XXII.*)

1475. Mayo 13. Valencia

El consejo general de la ciudad de Valencia acuerda admitir las cuentas de los gastos hechos por la ciudad con motivo de la muerte de Enrique IV y sucesión del príncipe don Fernando al trono castellano.

(Arch. Mun. Val. *Manuels de Consells*. 40 A, fol. 199 v.-200 v.)

Anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXV^o, die sabbati XIII^o maii, in civitate Valencie, fonch appellat consell ab crida a so de anafil o de trompeta, per veu de'n Pere Artus, trompeta publich de la ciutat de Valencia, e ab albarans tramesos en lo vespre prop passat als consellers, axí de generosos com de ciudadans, de parroquies com de officis e mesters, e aiustat e celebrat en la sala del consell de la dita ciutat, en hora de tercia vel quasi del dit dia, segons en la dita ciutat es acostumat celebrar consell. en lo qual foren los magnífichs justicia e jurats e prohomens següents.

Item mes fonch proposat en lo dit magnífic consell, que dins lo present anye se han pagat algunes quantitats per la mort del rey de Castella e per altres coses de la successio del senyor rey don Ferrando, com per diverses altres coses redundants en honor de la dita ciutat. E per ço lo dit magnífic consell, hoyda la dita proposicio e vista alguna particularitat de les despeses, provehi que sien admeses en compte per lo magnífic racional, les quals son del tenor e continencia següent. Primo (a).

19

1475. Mayo 19, Alcira

Reunión del consejo particular de Alcira: se lee una carta de Fernando fechada en Valladolid el 28 de abril, solicitando dinero para los asuntos castellanos, para lo cual les envía a su consejero Berenguer Solanes; se deniega la petición por el estado ruinoso de la hacienda alcireña.

(Arch. Mun. Alcira. Llibres de Consells, núm. 108, fol. 10 r.-11 v.)

Die veneris intitulata XVIII mensis madii, anno predicto a Nativitate Domini M^o CCCC^o LXX^o V^o.

E ajustat lo dit consell de conselle[r]s fonch proposat per lo honorable en Frances Costega, jurat en cap dels homens de vila, que poch dies ha era vengut a ells dits magnífics de oficials lo magnífic micer Berenguer Solanes, bachiller en leys, als quals presenta una letra closa del molt alt e excellent senyor rey de Castella, de Leo, rey de Sicilia e primogenit de Arago, e ab lo sagell secret de la maiestat del dit senyor en cera vermella en lo dos de aquella sagellada, la qual fon lesta en plen consell per mi Johan Gombau, notari e scriva del dit magnífic consell, la qual es de la tenor següent.

Als be amats nostres los justicia, jurats e prohomens de la vila de Algezira.

Lo rey de Castella, de Leo e de Sicilia, primogenit de Arago. Prohomens be amats nostres. Constituhits en grandíssima necessitat per causa dels occorrents negocis en aquest Regne, e toquants a la conservacio del nostre reyal estat, nos es forçat procurar subvencio e ajuda de les persones que lo poden fer, e crehem teniu la voluntat conforme a la facultat. E axi, essent aquest negoci de tan gran inportancia e que satisfaga al nostre servey, que per letra no se poria especificar, ne es de calitat que a totes persones se dega comunicar, havem delliberat trametre en aqueix Regne lo amat conseller nostre e jutge de nostra cord, micer Berenguer Solanes, persona a nos fidelíssima, per amprar algunes universitats e persones singulars. Entre les altres li havem manat ampre a vosaltres, en qui principal confiança tenim. Pregam-vos affectuosament en tot quant sobre aço per part nostra vos parlara, li doneu plena fe e crehença e lo metau en obra de continent; e que sia conforme a la confiança que'n vosaltres tenim, per quant ha perill en la triga. Certificant-vos lo servey que en aquest cars nos fareu nos sera tan accepte que per a sempre lo tindrem en memoria per a satisfere-vos-ho ab gracies e beniffets. E qualsevol servey que fer-nos delliberareu, liurareu al dit micer Berenguer Solanes, que havent-lo donat a ell nos lo aurem per rebut.

Data en Valladolid, a XXVIII de abril, any M CCCC LXXXV.

Yo el rey.

Capmanyas, secretarius.

E votat fon conclus quant al primer cap, que attes que la universitat de la vila de Algezira esta opressa e carregada de molts serveys per aquella feyts a la magestat del molt alt senyor rey, en la municio e custodia dels compdats de Rosello e Cerdanya, com de altres carrechs e censals que la dita universitat respon annualment, la qual esta huy en disposicio que la entrada e lo que aquella reb no basta de

(a) El resto del folio en blanco.

molt al que es tenguda e deu pagar cascun any, per que fonch delliberat que per los dits magnífichs de oficials fos tornada resposta al dit magnífich micer Berenguer Solanes, quant sia tornat, e li sien significades les dits necessitats de la dita vila e altres, pregant-lo per part de la dita universitat suplique lo dit molt excellent rey e senyor sia de sa merce per ara prenga sa excellent senyoria paciència, comanant la dita universitat e los singullars de aquella en gracia e merce sua.

20

1475. Mayo 26, Barcelona

Carta de Juan II a su hijo Fernando para que restituya a Bernardo Mateu, siciliano, un ballenero suyo capturado en aguas de Mallorca por el sevillano Juan de Sayadre y valorado en 300 onzas sicilianas; va a visitarle para este objeto el citado Bernardo Mateu.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 295, fol. 73 v.-74 r. *Diversorum Valencia II.*)

Serenissimo rey, nuestro muy caro y muy amado fijo. Con grandissima instancia e clamor ha suplicado a la excellencia nuestra el fidelissimo vasallo nuestro micer Bernardo Matheu, del Reyno de Sicilia, exponiendo como en l'anyo passado se partio con un balinero cargado de trigo del puerto de Trapana, e navegando en las partes de Cathalunya, en la mar de Mallorca, fue el dicho balinero preso por Joan de Sayadre de Sevilla, desse vuestro Reyno de Castilla, e parece que vuestra excellencia ha mandado detener e emparar el dicho balinero, entendido que era de vassallo suyo. E como por informacion se muestre los intereses seyer en suma de treszientas onzas, moneda de Sicilia, segun claramente sera mostrado, e sea justa cosa cada uno haver el suyo, e por esta causa vaya a vuestra excellencia el dicho Bernardo Matheu, rogamos a vos con la mayor affeccion e voluntad que podemos, deys orden que el dicho balinero venga en manos e sea restituido e entegrado al dicho Bernardo Matheu, con todo aquello que justamente mostrara pertenescerle, e haver aquel en tal manera por recomendado que conosca nuestra encomendacion seyer-le stada fructuosa.

E sea, serenissimo rey, fijo nuestro primogenito muy caro, la sanctissima Trinidad en proteccion vuestra.

De Barchinona, a XXVI de mayo, anyo mil CCCC LXXV.

Rex Johannes.

Serena, secretarius.

Al serenissimo principe don Ferrando, rey de Castella, de Leon e de Sicilia etcetera, primogenito d'Aragon, nuestro muy caro y muy amado fijo.

21

1475. Junio 30, Valladolid

Carta de Fernando al consejo de Alcira: sus necesidades son urgentisimas y no admiten dilación alguna; el rey de Portugal ha entrado en Castilla y Fernando debe presentarle batalla; les envía de nuevo a su consejero Berenguer Solanes, en solicitud de ayuda.

«Data en Valladolid, a XXX de juny, any M CCCC LXXV.»

(Arch. Mun. Alcira. *Llibres de Consells*, núm. 108, fol. 62v.-63 r.)

(Se contiene en el consejo de consejeros de Alcira, celebrado el 21 de julio de 1475. Véase doc. núm. 26.)

22

1475. Julio 1, Barcelona

Orden de Juan II a Francisco Margarit, veguer de Gerona y Besalú, para que no se entrometa en las cuestiones judiciales del valle de «Mieres, de Folgons, de Camp-maior» y demás lugares del vizcondado de Hóstoles, perteneciente a su consejero

y capitán Francisco de Verntallat, «militis, vicecomitis de Hóstoles», el cual posee dicho vizcondado con toda la jurisdicción civil y criminal, según privilegio del príncipe don Fernando, rey de Castilla y Sicilia (a).

«Datis Barchinone, primo die mensis iulii, anno a Nativitate Domini millesimo CCCC° septuagesimo quinto.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 295, fol. 76 v.-77 r. *Diversorum Valencie II.*)

23

1475. Julio 3, Barcelona

Juan II al baile general del Reino de Valencia: ha otorgado a su hijo Fernando todos los bienes que pertenecían a su hermana doña Beatriz y a su sobrino don Enrique, pero Fernando los ha vuelto a restituir a sus anteriores dueños, por lo que debe entregar a la citada doña Beatriz, o a su procurador Juan Torrelles, los 300 florines de renta que sobre la bailía valenciana cobran antes sus hijos Fernando y Juana.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 87 v.-88 r. *Diversorum Valencie XV.*)

Don Joan etcetera. Al magnífich amat conseller e balle general nostre en lo Regne de Valencia, mossen Honorat Mercader, o a son lochtinent. Salut e dileccio.

Lo serenissimo rey de Castella, nostre carissimo fill, a qui nos havem fet gracia de totes les coses que en nostres regnes pertanguessen als illustres infanta dona Beatriç, nostra germana, e infanta don Enrich, nostre nebot, molt cars, per les causes en ses provisions contengudes, ho ha tot a aquells restituyt, com ho poreu veure per les provisions predites, les quals havent per grates e acceptes vos diem e manam de nostra certa sciencia e expressament, que exequint e observant aquelles, de aquells tres mil florins, o lo que es que per assignacio nostra reebia sobre aqueixa ballia la dita infanta e nos, ne haviem feta gracia al dit serenissimo rey, nostre fill, e a la illustre infanta dona Joana, nostra carissima filla, per eguals parts, del dia de la data de la present provisio nostra no respongau a aquell ne a la dita illustre infanta, nostra filla, sino a la dita infanta, nostra sor, o a mossen Joan Torrelles com a procurador de aquella, axi com solieu en lo passat, en virtut de nostres provisions e en les tandes e termens acostumades. Car nos ab aquesta mateixa dehim e manam al mestre racional de nostra cort en lo dit Regne, que tot lo que del dia de la data de la present provisio nostra, en virtut de les provisions de la dita infanta, nostra sor, atorgades, a ella o a son procurador pagareu, vos passen e admetten en compte, tot dupte, difficultat e contradicció cessant, axi com, solia ans que als dits serenissimo rey e infanta, nostra filla, ho haguessem donat.

E aço fareu e fara, qualsevol letres o provisions nostres en contrari en res contrastants.

Dada en Barchinona, a III de juliol, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXV.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit mihi Joanni de Coloma.

24

1475. Julio 8, Barcelona

Juan II ratifica y aprueba la construcción de un monasterio de franciscanos observantes en la ermita de Santa María del Tallat, diócesis de Tarragona, ordenada por su hijo Fernando, según documento que se incluye, en el que encarga de todo lo referente a dicha obra al caballero Ramón Berenguer de Lorach, señor de «Còliva».

(Arch. Reino Val. Real, núm. 295, fol. 78 r. y v. *Diversorum Valencie II.*)

(a) No figura la fecha de este privilegio.

Don Joan, per la gracia de Deu rey d'Arago etcetera. Als noble, magnífich conserller, amats e feels nostres los portantveus de nostre general governador en lo Principat de Cathalunya e altres officials a qui's pertanga, e als loctinents de aquells, presents e sdevenidors, e qualsevol altres, universitats, jurats, consols e prohomens e altres persones a les quals de les coses deius scrites sera feta noticia. Salut e dileccio.

Moguts per la mateixa devocio e fervor e reverencia que lo illustrissimo princep don Ferrando, rey de Castella, de Leo, de Sicilia etcetera, fill primogenit nostre carissimo, es stat conduit en fer construhir e hedificar un monastir de frares menors de la observança, en lo loch o capella hermitana appellat del Tallat, en lo bisbat de Tarragona, sots invocacio de nostra dona Sancta Maria, mare del omnipotent Deu, en la qual capella confluexen moltes persones anidades de diverses e incurables mals a intercessio de aquella, la qual invocada per experiencia havem conegut sempre favorir e endreçar nostres actes e obres, segons per letres e provisions del dit illustrissimo rey poreu veure, les quals son del tenor seguent.

Don Ferrando, per la gracia de Deu rey de Castella, de Leon e de Sicilia e primogenit d'Arago etcetera. Als amats del rey nostre senyor e nostres tots e qualsevol devots christians als quals la present pervendra e sera en qualsevol manera presentada. Salut e dilectio.

Per quant nos regonexent les continues gracies e beneficis que tots jorns de la gloriosissima Verge Maria, mare de Nostre Redemptor, senyora e advocada nostra, reebem; certificats dels continuus e senyalats e sobrenaturals miracles que tots dies en la hermita appellada Sancta Maria del Tallat se fan, per los quals se demostra clarament la sanctissima maiestat sua estimar en accepte servey lo dit loch sia devotament visitat e esser-li molt agradable que aqui mes que en altra part lo seu sanctissim nom sia beneyt e lohat; moguts de devocio e en senyal de alguna servil regonexença de les dites innumerables gracies reebudes, e perque a la sua gloriosa benignitat placia exaudir nostres supplicacions, dirigir nostres obres e negocis e accions al fi que maior servici de Nostre Senyor sia e benefici de la cosa publica dels subdits per la sua divina Maiestat a nos comesos, havem votat construhir e fer hedificar en lo dit loch, hon la dessus nomenada hermita sta, un monastir de frares observants, los quals en sancta clausura residesquen, e havem donat carrech e feta comissio al be amat nostre mossen Ramon Berenguer de Lorach, cavaller, senyor qui's diu de Colivella, lo qual de continent lo dit hedifici te a començar; e en semblants actes es cosa rahonable que tots los circunvehints e altres qui volran haien a participar, e's nostra voluntat lo dit nostre devot proposit e promatença sia a tots manifest, affectuosament pregant-vos que al dit mossen Ramon Berenguer de Lorach en principiari, mediar e finir aquesta tant sancta obra doneu tot consell, favor e ajuda que mester sera, en lo qual a Nostre Senyor qui es zelador del servey e honra de la sua Sanctissima Mare, gloriosa senyora nostra, fareu acceptissim servey e a nos complacencia singular, de la qual en aquest mon per gracia e en l'altre per gloria, la condigna retribucio no us fallira.

Data etcetera.

Per ço, adherints-nos als vestigis e intencio de aquell, ab tenor de les presents e de nostra certa sciencia, expressament, sots incorriment de nostra ira e indignacio e pena de dos mil florins d'or si contrafareu, dels bens de cascun de vosaltres exigidors e als eraris nostres applicadors, que tenint e servant les demunt insertes provisions e totes e sengles coses en aquelles contengudes, iuxta llur serie e tenor, al demunt dit mossen Berenguer de Lorach, cavaller, qui de la dita obra te special carrech e comissio, favoriau, endresseu, assistau e ajudeu en la edificacio e obra del dit monastir, en tal manera que per vostre mija, endreça e dilectio pus facilment e prompte la dita obra e sant e loable proposit haien compliment, car ultra lo merit e grat que de nostra dona, a lahor e exaltacio de la qual dita obra se fa, ne reportareu, a nos ne fareu accepte servey e squinareu la ira e indignacio nostres e penes demunt dites, a la qual si contrafareu no fallira rigidissima exequcio.

Data en Barchinona, a vuyt dies del mes de juliol, del any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXV.

Rex Johannes = Dominus rex mandavit michi Barthomeo Serena.

1475. Julio 18, Barcelona

Juan II ordena al conde de Cocentaina, «portantveus» de governador del Reino de Valencia, que reúna un ejército y se dirija contra Juan de Anyón, quien a pesar de todas las promesas y perdones otorgados por el monarca y por Fernando, no ha querido entregar el castillo y villa de Jérica.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 244, fol. 156 v. *Curis Valencie IIII.*)

Don Joan, etcera. Al spectable, magnífich amat conseller e portantveus de nostre general governador en lo Regne de Valencia, lo comte de Cocentayna. Salut e dileccio.

Sabeu ab quant despecte de nostra dignitat Joan d'Anyon se ha ocupat aquell castell e vila de Xérica, e ab no menor temeritat lo vol retenir contra nostra obediencia e voluntat, en gran desonor nostre e de nostres vassalls, si no y es debitament provehit en porien insurtir inconvenients grans e redundants en deservici nostre e dan de nostres vassalls e terres. El per ço, per voler a aquells obviar, vos diem, cometem e manam que, o per via de host e cavalcada o de ampres e manaments o en altra manera a vos ben vista, vos aiusteu ab la mes gent de cavall e de peu que haver pugau, e aneu personalment contra lo dit Joan d'Anyon, lo qual request diverses vegades per nos e per lo serenissimo rey de Castella, nostre carissimo primogenit, e atorgant-li largissima remissio de tots sos delictes e crims, e altres promissions e justificaciones, james ha volgut integrar la dita fortalesa a nostra voluntat; e tot vostre studi e cura convertireu en strenyer-lo ab armes o ab fam, fins haiau la dita fortalesa e vila a nostres mans.

Nos ab aquesta matexa dehim e manam, sots incorriment de la ira e indignacio nostra e pena de cinch milia florins, a tots e sengles oficials, vassalls e subdits nostres, de qualsevol auctoritat, stat, ley o condicio sien, universitats e singulars persones de aquelles e a cad'u dells, que tots temps que per vos seran requests vos seguesquen ab les armes e obeesquen com a nostra persona propia.

El perque sobre aquestes coses millor pugau usar de forces, compulsions, executions e altres remeys a vos ben vists, ab la present vos cometem nostres veus, loch e poder sufficient e bastant, quant nos exercir poriem si presents erem.

Data en Barchinona, a XVIII de juliol, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXV.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit michi Joanni de Coloma.

1475. Julio 21, Alcira

Reunión especial del «consell de consellers» de Alcira: se lee una carta de Fernando, fechada en Valladolid el 30 de junio, dándoles cuenta de la entrada en Castilla del rey de Portugal; les envía de nuevo en solicitud de ayuda a su consejero Berenguer Solanes; pasa el asunto a consejo general.

(Arch. Mun. Alcira. *Llibres de Consells*, núm. 108, fol. 62 r.-63 v.)

Die veneris XX prima mensis iulii, anno a Nativitate Domini M^o CCCC^o LXXV^o.

Fonch proposat per lo honorable en Frances Costega, jurat en cap de homens de vila, que com ahir fos arribat en la present vila lo magnífich micer Berenguer Solanes, doctor en leys, trames per enbaixador en aquest Regne per lo molt alt e excellent senyor lo senyor rey de Castella, de Cicilia e primogenit de Arago, per tractar de algunes coses concernents servey de la maiestat del dit senyor, lo qual dona una letra als dits magnífichs de oficials, directa als justicia, jurats e promens de la dita vila, la qual es del tenor seguent, la qual fon lesta de manament

dels dits magnífichs justícia e jurats, en presència e audiència del dit magnífich consell, lo efecte de la qual fon e es la proposició del present consell.

Als be amats nostres los justícia, jurats e prohomens de la vila de Algezira.

Lo rey de Castella, de Leo e de Sicilia, primogenit de Arago etcetera. Prohomens be amats nostres. Aguda havem relació del be amat conseller nostre e jutge de nostra cort micer Berenguer Solanes, quant mostrat haveu servirnos en aquesta tant urgentíssima e impensada necessitat, fahent tal desliberació pero no exercitant aquella si ja donch la ciutat de Xativa primer no fahia, lo que tenim en grandíssima admiració, car nostres necessitats no requiren dilació sols de una ora. Honor hi gloria gran vos agueren feta fer, mes dels altres, o pur dar camí als altres vos aguessen a seguir. E per quant les necessitats qui lavors ocorren no cessen, an[s] son doblades e continuen augmenta[n]t per causa de la entrada del rey de Portugal dins en aquest nostre Regne feta, ab lo mes poder que ha pogut; e cove, per satisfere a nostra honra, deffensió de nostres vassalls hi conservació de nostre reyal estat, posar-nos a les armes e fer la mes gent de peu e cavall que posible nos sia e altres actes, per poder-lo foragitar e expellir com cumple, los quals fer sens dines no's pòden; per ço havem desliberat tornar trametre lo dit Solanes, pregant-vos ab la major affectió e quant estretament podem, vista la present deslibleu servir-nos del mes que poreu, no curant sino de vostra honor e gloria satisfere, a fi que ab medi del servey que fareu nos pugam en alguna manera de nostres necessitats liurar e satisfere al que cumple, a honor e benefici de tots. Feu donchs e prest com amor e fidelitat sincera vos obliguen e acostumat haveu e de vosaltres be confiam, car en ningun cars ni temps en res mes servir-nos porieu que tant nos constituïis en oblit de premiar; per quant ultra que tingau a cor ara la aguda, mes ho estimarem per que nos e los enemichs nostres tingam a conixer quant compte de vosaltres fer podem.

Sobre aço dareu plena fe e crehença ab bon compliment al dit micer Solanes, en quant per nostra part vos dira e explicara.

Data en Valladolid, a XXX de juny, any M CCCC LXXV.

Yo el rey Ferrando.

Capmanyas, secretarius.

E lesta la dita letra en presència de tot lo dit magnífich consell, fon delliberat e conclus per la major part dels del dit consell que lo dit feyt fos remes a consell general.

27

1475. Julio 22, Alcira

Reunión especial del consejo general de Alcira: tras escuchar a Berenguer Solanes, acuerdan entregar un donativo de 50 timbres a don Fernando, «attés que es primogénit de Aragón e nostre»; dicha cantidad se recogerá a prorratio entre todos los vecinos.

(Arch. Mun. Alcira. Llibres de Consells, núm. 108, fol. 63 v.-64 v.)

Die sabati XXII mensis iulii, anno a Nativitate Domini M^o CCCC^o LXXV^o.

Fonch proposat per lo honorable en Frances Costega, jurat en cap de homens de vila, la mateixa proposició que per aquell fonch feta en lo dia de ahir, en lo precedent consell particular, e encara fon lesta la letra dessus escrita del senyor rey de Castella, de Sicilia e primogenit de Arago, en presència de tot lo dit magnífich consell; e encara fonch per los magnífichs de oficials convocat e feyt venir lo dit magnífich micer Berenguer Solanes al dit consell, lo qual explica al dit magnífich consell la crehença contenguda en la dita letra, ço es que la maiestat del dit senyor rey e princep esta constituïda en molta necessitat per los respectes contenguts en la dita letra; pregava lo dit magnífich consell li plagues e agues per be socorrer lo dit senyor rey de la mes quantitat que pogues, e altres coses necessaries al mester del dit senyor rey.

179

Número 39-42

E votat fon conclus per la major part del dit consell, que vista la necessitat del dit senyor rey e atesa la indisposicio e pobretat de la dita vila e en lo partit que huy esta constituïda la dita universitat e singulars de aquella; attes encara la amor e ignata fidelitat, la qual tota la universitat a sa senyoria te, e attes que sa senyoria es primogenit de Arago e nostre e es jurat per rey e senyor apres los benaventurats dies del molt alt senyor rey, son pare, è considerades altres coses que considerar fahien cerqua lo dit negoci, segons dit es, fon conclus que la maiestat del dit senyor fos servida de cinquanta timbres, los quals provehi e ordena lo dit consell fossen pagats per talla e no en altra manera ni de bens altres de la dita universitat; la qual talla se pague repartint aquells per tots los vehins de la dita vila e habitants de aquella, fahent-se la dita talla per tria, dos e as e no en altra manera.

28

1475. Agosto 7, Barcelona

Orden de Juan II a su consejero Perot de Moncada para que, en nombre de la curia real, se incaute del valle de Cortes, que era del noble Galvanya y lo posea por el marqués de Villena «qui fidei oblitus in Ferdinandum, regem Castelle, primogenitum nostrum dilectissimum», por los daños que podría acarrear al Reino de Valencia.

«Datis Barchinone, die VII^o mensis augusti, anno a Nativitate Domini millesimo CCCC LXXV.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 93 v.-94 r. *Diversorum Valencie XV.*)

29

1475. Agosto 19, Barcelona

Orden de Juan II a Luis de Vich, maestro racional de Valencia, para que haga guardar y tener el castillo de Jérica a la fidelidad suya y del rey de Castilla, su hijo y primogénito.

«Dada en la ciutat de Barchinona, a XVIII del mes de agost, del any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXV.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 96 v.-97 v. *Diversorum Valencie XV.*)

30

1475. Septiembre 19, Barcelona

Juan II, para que los «abusos de hostes de correus fossen tolts e nostres letres no venguessen en diverses mans, ni en mans de personas alienas e no naturals de nostres regnes», ordenó el 20 de mayo que en Valencia sólo fuesen correos reales Pere Florença y Franci Vergens; ahora ordena a las autoridades valencianas que dejen ejercer a Berenguer Sánchez el oficio de «hoste de correus per lo serenissimo rey de Castella, nostre fill, tan solament».

«Data en Barchinona, a XVIII del mes de setembre, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXV.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 106 v.-107 r. *Diversorum Valencie XV.*)

31

1475. Septiembre 20, Barcelona

Orden de Juan II al «portantveus» de general gobernador en el Reino de Valencia: por voluntad suya y de su hijo el rey de Castilla se han restituido al infante don Enrique todas sus tierras y rentas, pero ambos están conformes en que los

180

castillos de «la Vall d'Uxó e de la Serra d'Eslda» queden en manos de Gonzalo Bañuelos y Pedro de Perea, a los que el procurador de dicho infante niega sus derechos; le ordena se les abonen sus salarios.

«Data en Barchinona, a XX dies de setembre, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor M CCCC LXXV».

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 106 r. *Diversorum Valencie XV.*)

32

1475. Septiembre 24, Barcelona

Capitulos para la entrega del castillo, villa y lugares de Jérica, Pina y Barracas a la autoridad real, concordados por los vecinos de esos lugares y el caballero Juan de Anyón con los reyes de Aragón y Castilla, representados por el lugarteniente de gobernador, Luis de Cabanyelles, y el maestre racional, Luis de Vich. Complementan la capitulación y perdón general otorgados en otro tiempo por Fernando, rey de Castilla. Juan II ratifica y aprueba todo lo capitulado.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 134 v.-137 r. *Diversorum Valencie XV.*)

(Véase también fol. 137 r.-140 r.)

Nos Joannes etcetera. Considerantes magnificos viros Ludovicum de Cabanyelles, locumtenentem gerentisvices nostri generalis gubernatoris, et Ludovicum de Vich, magistrum rationalem curie nostre in Regno Valencie, milites, consiliarios nostros dilectos, vice et nomine ac eciam ex potestate et comissione serenitatis nostre, nonnullas fecisse concessiones vobis dilectis et fidelibus nostris Joanni d'Anyon, militi, necnon universitati, vicinis, habitatoribus et singularibus personis ville de Xerica et locorum de Pina et de les Barraques, dum castrum, villa et loca predicta prefatis locumtenenti gubernatoris et magistri rationali, illa nomine nostro recipientibus, pro vos his proximis dimissis diebus tradita et liberata fuere, prout ex quibusdam capitulis in quorum uniuscuiusque fine seu pede per eosdem locumtenenti gubernatoris et magistrum rationalem tradite fuerint responsiones, decretaciones seu modificaciones diffusius cerni potest.

Quorumquidem capitulorum, responsionumque et modificacionum in fine uniuscuiusque, ut predictur, appositarum seu datarum, tenor sub his verbis habetur.

A vosaltres molt magnífichs senyors mossen Luys de Cabanyelles, cavaller, lochtinent general de governador del present Regne, e mossen Luys de Vich, cavaller, mestre racional, als quals per la maiestat del senyor rey e per lo serenissimo senyor rey de Castella es feta comissio eo son dirigides provisions sobre la apprehensio del castell e vila de Xerica e lochs de Pina e de les Barraques fahedora, per vostres magnificencies hauda e per la maiestat del dit senyor rey, lo magnífich mossen Joan d'Anyon, cavaller, e la universitat e singulars de la dita vila e lochs, ans del lliurament de la dita vila, castell e lochs, demanen e supliquen esser fetes, provehides e obteses les coses que demanen e volen esser promeses per vostres magnificencies, ab los capitols delus scrits.

[1] Primo demanen que attes que ab la capitulacio feta e concordada ab lo serenissimo senyor rey de Castella, aquell ha offert que la maiestat del senyor rey confirmara e de nou atorgara als dits mossen Joan d'Anyon e altres de sa parcialitat, la dita capitulacio e remissio atorgada a aquell e als vehins e habitants de la dita vila de Xerica e altres, e jatsia lo senyor rey haia confirmada la dita capitulacio, empero no ha confirmada la dita remissio; per ço demanen los dits mossen Joan d'Anyon e la dita vila e singulars, que iuxta la capitulacio vostres magnificencies offeriren haver la dita confirmacio de remissio eo que aquella los sia feta e fermada, franca de sagell, segons per lo dit serenissimo senyor rey de Castella es offert. Responen los dits magnífichs lochtinent de governador e mestre racional, que jatsia que la maiestat del senyor rey de Castella haia provehit sufficientment en les dites coses per la capitulacio entre aquells feta, els parega hi haia prou sufficient provisio, pero a maior cautela, puix ells ho volen, son contents e'ls prometen que dins temps de tres meses hauran la dita confirmacio en la forma que es capitulat de les altres remissions, e hauran la dita confirmacio del senyor rey, segons dit es.

[2] Item demanen que per quant en aquest siti e guerra que en aquests prop passats dies es stat fet per mossen Miquel Sarçola e gents de aquell e lacayos, qui's dien tenir manament del senyor rey de fer guerra, se son seguides moltes morts, entre les quals ni ha fetes moltes per part del dit mossen Joan d'Anyon e vila, e les dites morts e altres insults, axi contra Vivel com altres, no son remeses als dits mossen Joan e vila e singulars; per ço demanen que lo dit senyor rey d'Arago e lo dit senyor rey de Castella façan nova remissio per causa de les dites morts e insults, larga e bastant, semblants de les que ja son stades atorgades. Responen los dits magnífichs lochtinent de governador e mestre racional, que son contents e prometen haver la dita remissio dins lo dit temps de tres meses, segons en lo precedent capitol han dit.

[3] Item demanen que sia provehit per lo senyor rey que lliurada la dita vila e castell, lo dit mossen Joan d'Anyon no puixa esser foragitat de la dita vila de Xerica mentres lo dit mossen Joan d'Anyon star hi volra, per servey de la dita maiestat real e per benefíci de la dita vila, car dubtas la dita vila que pendent lo dit sequestre no sia per força presa per algu; e encara demanen e supliquen lo dit mossen Joan d'Anyon sia compellit per lo dit senyor rey, e aquell li scriva, no desempare la dita vila e singulars de aquella, en tant ço que mester haien a aquell axi en consell com en ajuda. Responen los dits magnífichs lochtinent de governador e mestre racional, que son contents que lo dit mossen Joan d'Anyon stiga en la dita vila, e seran contents de supplicar la maiestat del senyor rey de les coses en lo dit capitol contengudes.

[4] Item demanen que per vostres magnificencies sien lliurades e donades les provisions e remissions que ja tenin, porrogant la dita vila algun rahonable temps per pagar e donar lo que pagar se deu al secretari mossen Arinyo, per despachament de les dites remissions e altres provisions. Responen los dits magnífichs lochtinent de governador e mestre racional, que son contents puix lo dit mossen Joan d'Anyon, justicia e jurats, prohomens e consell se obliguen pagar la dita quantitat d'ací a per tot lo mes des de setembre la mitat e l'altra mitat per tot lo mes de noembre primer vinent.

[5] Item demanen que alguns vehins e habitants de la dita vila, qui de present son fora de aquella e de continuu son venguts contra aquella e han cabut en les morts que se son fetes dels vehins de la dita vila, no puguen tornar en aquella ni sien receptats per vostres magnificencies, per benefíci de la dita vila; altrament se seguirien grans inconvenients e james la dita vila estaria en repos ni seguretat de esser ab tracte lliurada a algu, lo que seria gran deservy de la dita maiestat real. Responen los dits magnífichs lochtinent de governador e mestre racional, que al present son contents de no innovar res, e que sia remes tot al que la maiestat del senyor rey de Castella hi provehira.

[6] Item demanen que algunes cavalcades que son stades fetes en aquesta guerra e siti, tengut e fet per lo dit mossen Miquel per alguns de la dita vila, que aquelles no puixen esser restituïdes ni puxen vostres magnificencies forçar eo provehir que aquelles sien restituïdes, com maiors cavalcades haien fet los dits mossen Miquel e lacayos; e sens dubte seran contents que tot lo que aquells han pres de la dita vila e singulars, tornen, e la vila tornara lo que te de aquells e altres qui han fet guerra a la dita vila. Responen los dits magnífichs lochtinent de governador e mestre racional, que les dites coses sien remeses a la maiestat del dit senyor rey de Castella, e al que la sua real senyoria hiprovehira.

[7] Item demanen que sia manat al dit mossen Miquel e altres contraris, eo sia provehit per vostres magnificencies, que no sia tocat en los bens e blats que son en termens de Xerica, Pina e de les Barraques. Responen los dits magnífichs lochtinent de governador e mestre racional, que son contents fer lo contengut en lo dit capitol.

[8] Item vos supliquen e demanen que us placia intercedir ab los creadors censalistas de aquella vila, los placia fer alguna porrogacio de temps, com la dita vila sia prompta de pagar lo que deu e no demana sino comport. Responen los dits magnífichs lochtinent de governador e mestre racional, que son contents ab tota diligencia treballar en lo contengut en lo dit capitol.

E perque vostres magnificencies e senyories coneguen e veguen que les dites coses no demanen per differir lo liurament de la dita vila e castell, sino que per benefíci de aquells se deuen fer e per servey de la maiestat real, los dits mossen

Joan d'Anyon, universitat e singulars de la dita vila son prests liurar lo dit castell e vila a la maiestat real e per aquella a vosaltres, com sien vassalls del dit senyor rey e no de algun altre, units inseparablament a la corona real, ab privilegi atorgat per lo senyor rey en Marti e altres predecessors de aquell, de la qual en alguna manera no poden esser separats. E jatsia sien en la obediencia e fidelitat de la dita maiestat real empero encara a maior cautela, per exequcio del dit privilegi de incorporacio, som prests prestar los sacraments de homenatge e fidelitat, los quals al dit senyor rey se deuen prestar, en nom del qual les dites vila, castell e lochs prenen. Ab tal empero modificacio, que vostres magnificencias prometen e s'obliguen ab jurament, segons en un capitol de la capitulacio es stat concordat, que dins terme de cinquanta dies los dits senyors reys faran e provehiran les coses sobredites per lo dit mossen Joan d'Anyon e per la dita vila demanades e suplicades, les quals lo dit senyor rey si personalment se trobas sa maiestat faria e provehiria. E jatsia les dites demandes sien justes e's deuen fer e provehir per servey de la dita maiestat real, empero encara ho reputaran lo dit mossen Joan e vila a singular gracia, perque los manaments dels dits senyors reys sien ab effecte exequitats. Responen los dits magnifichs lochtinent de governador e mestre racional, que son contents fer e provehir les dites coses quant a la exequcio dels primer e segon capitol, ço es de haver la confirmacio de la remissio e la nova remissio dels cassos ara derrerament subseguits, dels quals no y ha remissio; quant a les altres coses, se refiren a les respostes fetes a la fi de cascun capitol. E per maior seguretat del dit mossen Joan e de la dita vila, son contents e offir lo lochtinent de governador, a consell del dit mestre racional, remetre e guiar aquells largament, fins la maiestat del senyor rey haia atorgada la dita nova remissio.

[9] Item demanen que vostres magnificencias prometen fer revocar la pronun[cia]cio de certa sentencia pronunciada contra los dessus dits mossen Joan e altres e los vehins e singulars de la dita vila, e ab veu de publica crida, en Valencia e altres lochs, revocar lo bandeig e altres actes fetz contra los dessus dits apres les remissions atorgades e la de de aquelles. Responen los dits magnifichs lochtinent de governador e mestre racional, que son contents fer la crida de la dita revocacio e fer e fer fer la dita revocacio de sentencia e bandeig.

Anima divertentesque pefatos locumtenenti gubernatoris et magistrum racionalem, vice et nomine nostris et ex potestate et commissione per maiestatem nostram eis ut predicitur attributis, et ex causa restitutionem servicium celsitudinis nostre concernencium atque pro bono et quiete rei publice Regni predicti Valencie predictas fecisse et promississe concessionem atque nos pro viis respectibus ea omnia grata et accepta habentes. Tenore presentis, scienter et expresse ac consulto capitula preinserta et unumquodque ipsorum, iuxta et secundum decretaciones, modificaciones et responsiones in fine seu pede cuiusvis eorum appositas, nedum laudamus, approbamus, ratificamus et confirmamus verum etiam ea et unumquodque eorum de novo concedimus, promittimusque et pollicemur sub verbo et fide nostra reglis, ac etiam iuramus ad dominum Deum et eius sacrosanta quatuor Evangelia, coram nobis posita manibus nostris corporaliter tacta, predicta omnia et singula in preinsertis capitulis contenta, iuxta videlicet et secundum responsiones, decretaciones et modificaciones predictas tenere inviolabiliter et observare ac tenere et observari facere et contra ea pacto aliquo non venire neque eis contraveniri permittere, racione aliqua sive causa.

Serenissimo propterea Ferdinando, regi Castelle, Legionis et Sicille ac Portugalie etcetera, primogenito nostro dilectissimo, in omnibus regnis et terris nostris generali gubernatori et post felices dies nostros heredi et successori, sub peterne benedictionis obtentu, dicimus gerenti vero vice eiusdem nostri generalis gubernatoris in Regno Valencie, eiusque locumtenentis et surrogatis, baiulo quoque generali Regni eiusdem et aliis denique universis et singulis officialibus nostris, in Regno ipso et alibi constitutis et constituendis, ipsorumque officialium locumtenentis, presentibus et futuris, dicimus et discente precipiendo mandamus, ad nostre gracie et amoris obtentum et sub ire et indignacionis nostre incursu, penaque florenorum auri duorum mille a secus agentis bonis irremissibiliter exhigendorum et nostris inferendorum erariis, quatenus nostram huiusmodi laudacionem, approbacionem, ratificacionem et confirmacionem atque novam concessionem, provisionemque et iuramentum, omniaque et singula desuper contenta, iuxta tenorem decretacionum, responsionum seu

modificacionum in fine cuiuslibet capitulorum appositarum, teneant efficaciter et observent, tenerique et observari faciant inviolabiliter per quoscunque, et non contrafaciant vel veniant aut aliquem contrafacere vel venire sinant, racione aliqua sive causa, quanto dictus serenissimus rex, filius nostris, vobis obedire cupit, ceteri vero officiales et subditi nostri gratiam nostram caram habent, iramque et indignationem nostras et pre apositam penam cupiunt non incurrere.

In cuius rei testimonium presentem fieri iussimus nostro comuni sigillo independenti munitam.

Datis in nostra civitate Barchinona, die XXIII^o mensis septembris, anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXV, regnique nostri Navarre anno L^o, aliorum vero regnorum nostrorum decimo octavo.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit mihi Joanni de Coloma.

33

1475. Noviembre 10, Zaragoza

Orden de Juan II al justicia, jurados y oficiales de Segorbe y Santa Maria de Albarracin, para que tengan a «Joanni Frare vel Bonanato Pardo» como procuradores de su sobrino Alfonso de Castilla y de Aragón, hijo del rey de Castilla don Fernando, a quien el Papa otorgó la canongia del difunto Nadal Garcés, y les entreguen los derechos y rentas.

«Datis in civitate Cesarauguste, die X^o mensis novembris, anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXV.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 115 r. *Diversorum Valencia XV.*)

34

1475. Noviembre 15, Zaragoza

Circular de Juan II a los valencianos para que presten toda la ayuda posible, en gentes, caballos, armas y comestibles, a Roger Ladrón, vizconde de Vilanova y de Chelva, que se dirige a las fronteras de Castilla, en servicio suyo y de su hijo Fernando.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 107, fol. 163 v.-164 r. *Comuntum Valencia III.*)

Don Joan etcetera. Als spectable, nobles, magnífichs amats consellers e fels nostres lo comte de Cocentayna, portantveus de general governador en lo Regne de Valencia, e a son lochtinent general, balle general e altres qualsevol comtes, vezcomtes, nobles, barons, cavallers, gentils homens e als justicias, jurats, consells e prohomens de las ciutats e viles nostras reals e de barons e de Yglesia del dit nostre Regne, al qual e als quals les presents presentades seran e a cascu dells. Salut e dileccio.

Com lo egregi, noble, magnífich e amat conseller nostre don Roger Ladro, vezcomte de Vilanova e de Chelva, de manament nostre e del serenissimo rey de Castella e de Leo, nostre molt car e molt amat fill primogenit, vaia de present per fer e executar algunes coses servey del dit serenissimo rey granment concernents, en les fronteres del dit Regne de Castella, per a lo qual haura mester gent de cavall e de peu, pregam e encarregam-vos per ço quant pus affectuosament e streta podem, que tota hora e quant per lo dit vezcomte amprats e demanats sereu, li doneu aquella gent, armas, vituallas e ajuda que necessaria sera, per forma que ab la ajuda de nostre senyor Deus e de vosaltres pugam portar a bon fi la dita empresa.

Certificants-vos que sera cosa que nos e lo dit serenissimo rey vos agrayrem molt, e en son cas e loch ho haurem be a memoria.

Dada en Çaragoça, a XV dies de nohembre, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXV.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit michi Phillipo Clementi.

1475. Noviembre 25, Zaragoza

Orden de Juan II a su consejero el conde de Oliva, para que se encuentre presente en las próximas visitas que va a tener con su hijo, el rey de Castilla, aplazando su anunciado viaje a Cerdeña para más adelante.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 119 r. *Diversorum Valencie XV.*)

Don Joan etcetera. Al spectable, magnífich e amat conseller nostre lo comte d'Oliva. Salut e dilecció.

Com vullam que vos siau e us trobeu en les vistes concertades entre nos e lo serenissimo rey de Castella, nostre carissimo primogenit, en les quals sou mester, car se tractaran de coses ardues satisfents al servici de Deu e nostre e al benefici de tots nostres regnes, volem e us manam en aquelles siau, com ab altres vos havem scrit. E perque es vengut a nostra noticia que vos volrieu passar en Sardenya, a causa de certes promeses e obligacions, que per vos serien stades fetes, vos manam molt stretament, sots lo deute de la fidelitat e naturalesa que tengut e obligat nos sou e altres penes a nostre arbitre reservades, que en manera alguna fins que les dites vistes sien celebrades, no passeu ni us transferexcau al dit Regne de Sardenya, car nostra voluntat es que fins que la dita celebració sia feta, e durant aquella, e apres que sereu retornat en lo dit Regne de Valencia per temps de sis mesos apres que en lo dit Regne sereu, com dit es, retornat; comptadors, no us correnga temps algu de anar al dit Regne; e aço no obstant qualsevol promissions, obligacions, capitols, sacrament e homenatge e altres seguretats que prestat haiau de anar al dit Regne, lo effecte de les quals nos, per esser tant servici nostre e benefici de nostres regnes, durant lo dit temps suspenem de plenitut de nostra potestat, axi que no us puga esser imputat o encorregau en penes algunes o en judici o fora a vos o a vostres drets porten o facen preiudici algu.

Data en Çaragoça, a XXV del mes de noembre, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor M CCCC LXXV.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit michi Joanni de Coloma.

1475. Noviembre 28, Zaragoza

Orden de Juan II al lugarteniente de gobernador del Reino de Valencia, más allá del Júcar, para que libere a los detenidos de Enguera y no se entrometa en el asunto de los moros capturados por Fernando de Ixer en su expedición al marquesado de Villena, rebelde al rey de Castilla.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 112, fol. 35 v.-36 r. *Comunium Valencie XXII.*)

Don Joan etcetera. Al magnífich e amat conseller nostre mossen Francesch de Malferit, loctinent de portantveus de governador en Regne de Valencia de Xuquar enlla. Salut e dilecció.

Ab gran querela es stat davant nostra maiestat exposat per part del noble e amat coper don Ferrando Dixar, dient que venint ell ab certa gent de cavall sua de les terres del marquesat de Villena, del Regne de Castella, hon era anat per pendre una fortaleza e fer la guerra per manament nostre e del serenissimo rey de Castella, nostre carissimo primogenit, en lo Regne de Castella e terres que son rebelles a'n aquell, la qual força no pogue pendre, jatsia aquella combate e li nafrenen molta gent e li feren molts dans, encontra tres moros vassalls de Pedro de la Plaçuela, servidor del dit marques, inobedient al dit illustrissimo rey de Castella e qui fa la guerra en Castella contra aquell, los quals moros se eran passats del Regne de Valencia e se eran fets vassalls del dit Pedro de la Plaçuela, e que aquells porta al loch d'Enguera que's diu esser del noble e be amat nostre don Johan d'Ixar, germa seu, e'ls mete en lo castell del dit loch com a presoners que de bona guerra los havia. E que stants axi les dites coses, vos dit loctinent de governador, per vostre

offici o a instancia no's sap de qui, serieu anat al dit loch de Enguera e vos ne haurieu portats presos los justicia e jurats del dit loch, los quals teniu presos en la ciutat de Xativa e aquells recusau soltar fins a tant vos hayan restituhits los dits moros presos. E encara dubta lo dit suplicant no hayau entrat en lo dit castell del dit loch e hagau pres los dits moros que ell tenia com a presoners e de bona guerra, lo que preten se es fet en gran dan e evident preiuhí seu, per part del qual som stats humilment suplicats manassem deliurar los dits justicia e jurats que presos havieu, e si los dits moros havieu pres del dit castell, aquells li manassem restituhir e tornar, e de condecet remey de justicia sobre les dites coses provehir-li deguessem.

E nos, vista la dita suplicacio esser justa e a raho consonant, aquella benignament admesa, vos dehim e manam scientment e expressa, per primera e segona iussions e a pena de dos milia florins d'or, a nostres cofrens aplicadors, que si los dits presoners son del dit Pedro de Plaquela e de bona guerra, de continent e sens dilacio alguna solteu de les presons que teniu los dits justicia [e] jurats del dit loch de Enguera, e'ls metau en libertat; e si los dits moros presoners haveu presos del dit castell, aquells restituhiau e torneu reyalment e de fet al dit noble don Ferrando, per a fer de aquells com de presoners seus e de bona guerra presos, car nos ab la present e sots la pena damunt dita manam al portantveus de governador en lo Regne de Valencia o a son loctinent, que en cas que vos recusasseu les dites coses fer, exseguir e complir, per deguts e oportuns remeys de justicia e execucio de la pena damunt dita, vos ne çompellezcan, tota dilacio e consulta cessants. Guardant-vos e ells de fer lo contrari si, ultra la exaccio de la dita pena, la gracia nostra haveu e han cara e la ira e indignacio nostra desijau e desijen evitar.

Data en Çaragoça, a XXVIII de noembre, any mil CCCC LXXV.

Rex Johannes.

Johannes de Santiordi.

37

1476. Febrero 27, Zamora

Credencial de Fernando en favor de Juan Riba, enviado especial al municipio valenciano.

«Data en Çamora, a XXVII de febrer, del any M CCCC LXXVI.»

(Arch. Mun. Val. *Manuale de Consells*, 40 A, fol. 253 r. - Se contiene en la sesión del consejo general, celebrada el 30 de marzo de 1476. Véase doc. núm. 43.)

38

1476. Febrero 29, Zaragoza

Juan II nombra al conde de Oliva, Francisco Gilabert de Centelles, capitán general del ejército que, por las fronteras valencianas, va a luchar contra el Marquesado de Villena, rebelde a los reyes de Castilla.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 148 r. y v. *Diversorum Valencie XV.*)

Nos Joannes etcetera. Actenents que lo marquesat de Villena, del Regne de Castella, confronta ab lo dit nostre Regne de Valencia, e lo que huy se diu marques esser rebelle e inobediend als serenissimos rey e Reyna de Castella, nostres carissimos fills, senyors e reys naturals de aquell, e haver obeit e invocat altre rey e senyor e per consequent esser enemich nostre, e ab molta justicia e raho nos deure publicar guerra contra aquell e vassalls e adherents seus. Volents per ço en lo exercici de aquella dedicar capita qui per nos e en nom de nostra maiestat face tots los actes a guerra pertanyents, com en aquella a present personalment no puxam presedir; per tant, ab tenor de la present, de nostra certa sciencia e consultament, confiants a ple de la ydoneytat, fe e industria de vos spectable noble, magnifich e amat conseller nostre, don Francesch Gilabert de Centelles, comte de Oliva, cream, constituhim e fem capita nostre general, a exercici de aquella, enaxi que vos dit spectable compte siau capita de guerra nostre en aquella partida de la frontera

hon ab les gents de vostra capitania stareu, ab poder e facultat de exercir totes e sengles coses e actes qualsevol a semblants capitans de guerra deguts pertanyents e acostumats de fer e exercir, e vos alegreu e useu de totes e sengles prehemincncies e perogatives que capitans de guerra acostumen, poden e deven usar e alegrarse, haver e pendre, salvos los drets dels quintos a nostra maiestat pertanyents.

E no res menys vos donam e conferim ab les presents special poder, commissio e facultat plena, axi com nos la tenim, que vos puxau reduir a la obediencia dels dits serenissimos rey e reyna de Castella, nostres fills carissimos, qualsevol viles, lochs e castells del dit marquesat, e aquells acceptar en nom nostre e a d'aquells confermar privilegis e altres coses que fins aci los dits lochs, viles e castells haian tenguts e usats e tenguen, e pendre de aquells homenatge de fidelitat, assegurant e guiant aquells, e fer llurs remissions de qualsevol crims per aquells comesos e perpetrats en qualsevol manera, en offensa nostra e dels dits serenissimos reys, e totes altres coses fer puxau que circa la dita reduccio sien necessaris, conferint-vos sobre aço tota facultat e plen poder, quant nos tenim, ab tot special manament hon, ultra les coses desus dites, per conduyr aquelles al fi present, sie necessari, lo qual volem aci esser hagut per expressat e exppecificat, havents per ferm e per agradable lo que per vos sera fet, conduït, pactat e fet sobre lo dit negoci.

Manants ab lo mateix tenor de les presents als espectables, nobles, magnífichs e amats nostres qualsevol comptes, barons, cavallers e a tots e sengles oficials nostres e pèrsones de qualsevol grau, stat o condicio sien, que a vos dit spectable comte de Oliva haïen, tinguen e reverescan per capita nostre a les coses de guerra, e les coses predites e sengles de aquelles tinguen e observen inviolablement e aquells a qui's pertangue vos obeescan com a capita nostre he us respounguen dels drets e emoluments a vos, e semblants capitans pertanyents, guardant de fer lo contrari si la gracia nostra tenen cara e la ira e indignacio e pena de dos mil florins d'or volen no incorrer.

En testimoni de les quals coses manam les presents en lo dors esser segellades, ab lo nostre segell comu.

Data en la ciutat de Çaragoça lo derrer de febrer, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXVI.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit mihi Joanni Christian.

39

1476. Marzo 12, Valencia

Pregón del concejo valenciano ordenando «alimares» y una solemne procesión a Nuestra Señora de Gracia por la victoria obtenida por el rey de Castilla contra los portugueses.

(Arch. Mun. Val. *Manuale de Consells*, 40 A, fol. 251 r.-252 r.)

A lahor, honor e gloria de Nostre Senyor e de la gloriosissima Verges Maria, mare sua, e dels benaventurats Sent Vicent, martir, e de Sanct Vicent Ferrer, confessor, protectors de aquesta insigne ciutat de Valencia, e encara a honor del glorios martir mossen Sanct Jordi, lo nom, veu e adiutori del qual en tots los actes strenuus e bellicosos, sempre migañcant lo divinal adiutori, a la illustrissima casa de Arago e d'Espanya es stat e es propici e favorable.

E per quant per letres de la reyal maiestat se te nova certa com lo serenissimo senyor rey de Castella ha romput e vençut ab batalla campal lo adversari portugues e tota la sua superba nacio, inimiga del dit serenissimo senyor rey de Castella; e per ço es cosa digna, decent e convenient que de tan felicissima nova ne sien fetes gracias a nostre senyor Deu e a la sua gloriosa Mare. Per tant, es stat concordat ab lo venerable capitol de la Seu de la dita ciutat; que sta nit sien fetes alimares en senyal de grandissima jubilacio e alegría e dema de mati sia feta solenne e devota processo a la Verge Maria de Gracia, no sols per fer les dites gracias mas per pregar nostre senyor Deu que vulla per sa infinida bondat guardar de sinistres e scandels lo dit serenissimo senyor rey de Castella e tot son strenuu exercit, per modo que prestament tots los regnes e terres de la reyal maiestat e del dit serenissimo

senyor rey de Castella sien constituïts en pau universal e obediencia general. E per les causes e consideracions dessus commemorades, es stada ordenada la crida del tenor següent.

Ara hoiats que us fan saber de part dels magnífichs justicia e jurats de la ciutat de Valencia, que per concordia del dit venerable capitol, segons dit es, e per les causes dessus dites, se faran sta nit alimares e dema de mati solenne processo, la qual partint de la dita Seu exira per lo portal del campanar nou e ira per la plaça dels Panesos, e per lo carrer de'n Bou, per la lotgia, per lo mercat, per la fusteria e per Sancta Maria de la Merce, e per los aluders travesant al cap de la plaça dels Caxers, e de aqui per lo carrer de Sent Vicent amunt fins al canto de'n Lor, e de aqui passara per lo carrer fins a la Verge Maria de Gracia e entrara en lo monestir; e aqui, fetes les pregaries e gracies dessus dites, exira la dita processo per lo portal de Sent Agosti, e per lo carrer de Sent Vicent avall dreta via per Sent Marti e per la Corregeria sen tornara en la dita Seu.

Per tant, los dits magnífichs justicia e jurats preguen, exorten e amonesten a tot feel christia e christiana, que en lo dit dia de dema de mati sien en la dita Seu per acompanyar la dita processo ab lums en les mans e com pus devotament poran.

E no res menys preguen, exorten e manen a tots los habitants en los carrers per hon la dita processo passara, que deneguen aquells per la honor de la celebritat de la dita processo, e entallemen llurs enfronts e finistres de draps de raç e bancals, e com pus honradament poran, e guanyaran los perdons acostumats.

Die mercurii, XIII mensis marcii, anno a Nativitate Domini M CCCC LXXVI^o en Pere Artus, trompeta publich de la ciutat de Valencia, dix e relacio feu que yr ab sos companyons havia publicat la preinserta crida per la dita ciutat e per los lochs hon deu passar la dita processo.

40

1476. Marzo 13, Valencia

Los jurados valencianos abonan 30 timbres de oro a Juan de Medina, que ha traído cartas de la reina de Castilla referentes a la victoria de Fernando sobre los portugueses.

(Arch. Mun. Val. Manuals de Consells, 40 A, fol. 252 r.)

Iamdictis die et anno (a).

Los magnífichs en Joan Roiz de Corella, generos, en Lois Alpicat, ciutada, mosen Andreu Figuerola, cavaller, en Galeas Joan e en Thomas Sorell, ciutadans, cinch dels magnífichs jurats de la ciutat de Valencia, present lo racional e sindich, justats en lo carrer de les Barres, proveexen que per lo clavari comu de la dita ciutat sien pagats a'n Ruho Peon, correu vengut de Çaragoça ab letres de la reyal maiestat, cinquanta reyals; e a'n Joan de Medina, reboster de la serenissima senyora Reyna de Castella, que ha portat letres de sa senyoria de la felicissima nova com lo serenissimo senyor rey de Castella ha romput e vençut lo adversari portugues ab batalla campal, trenta timbres d'or.

Testimonis, en Francesch Jordi, scriptor, e en Bernat Jorba, verguer.

41

1476. Marzo 15, Zaragoza

Juan II ordena al «portantveus» de gobernador general del Reino de Valencia, Juan Ruiz de Corella, se incaute de los bienes que en dicho reino pueda encontrar pertenecientes a los seguidores del Marqués de Villena, rebeldes al rey y reina de Castilla.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 107, fol. 170 v. *Comunium Valencie III.*)

(a) El documento anterior corresponde al martes 13 de marzo de 1476.

Don Joan etcetera. Als spectable, magnífichs e amats consellers nostres don Joan Roiz de Corella, comte de Cocentayna, portantveus de general governador en lo Regne de València, lochtinent e surrogat de aquell. Salut e dileccio.

Ab tenor de les presents, de nostra certa sciencia expressa vos diem e manam façau investigar ab diligencia per tota la ciutat e Regne de València e hon se vulla que's poran trobar bens e qualsevol coses de persones del Marques de Villena, rebelles e inobedients a nos e als serenissimos rey e reyna de Castella, nostres cars fills, aquells e aquelles prengau a mans vostres per nos e nostra cort. E de qualsevol cosa que per la dita raho prendreu, nos avisareu de continent, per tal que us trametam a manar ço que fer deureu. Prestant en aço la diligencia que lo cas requir e de vosaltres confiam.

Data en Çaragoça, a XV dies de marg, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXVI.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit mihi Joanni Christian.

42

1476. Marzo 16, Valencia

Los jurados valencianos otorgan 10 timbres a Juan de Zamora que ha traido cartas de Fernando, explicando ampliamente su victoria contra los portugueses.

(Arch. Mun. Val. *Manuels de Consells*, 40 A, fol. 252 v.)

Dje sabbati XVI dicti mensis marcii, annò quo suppra a Nativitate Domini M^o CCCC LXXVI^o.

Los dits magnífichs jurats, present lo racional e sindich, justats en lo carrer de les Barres, proveeixen que a Joan de Çamora, moço de spuelas del serenissimo senyor rey de Castella, lo qual ha portat letres de la sua excelencia recontant la celeberrima nova, exprimint pus amplament lo modo de la victoria contra lo adversari portugues, deu timbres li sien donats, attenent que ja havien dat als altres que primer havien portat les dites noves.

Testimonis, en Bernat Jorba e en Joan Eximenez. verguers dels magnífichs jurats de la ciutat de Valencia.

43

1476. Marzo 30, Valencia

Reunión especial del consejo general de Valencia: se da lectura a la carta de creencia del rey de Castilla, del 27 de febrero, en favor de Juan Riba; introducido en el «consell». y escuchado por todos acuerdan remitir su petición a los jurados.

(Arch. Mun. Val. *Manuels de Consells*, 40 A, fol. 252 v.-254 r.)

Anno a Nativitate Domini millesimo quadringentesimo septuagesimo sexto, die sabbati XXX mensis marcii.

E essent axi aiustat e congregat lo magnífich consell, fonch proposat en aquell com del serenissimo senyor rey de Castella los dits magnífichs jurats han reebut letres, les quals son del tenor e continencia subseguent

Lo rey de Castella e de Leo, de Sicilia e de Portugal e primogenit d'Arago.

Prohomens amats e feels nostres. Nos trameten en aqueixa ciutat, per algunes coses granment nostre servey concernents, al amat e feel nostre de ofici de scriva de racio de casa nostra, Joan Riba, les quals de nostra part vos dira. Pregam e encarregam-vos per ço molt affectuosament li doneu fe e creença com a nostra propria persona, e ho metau axi per obra, com de vosaltres confiam e be haveu acostumat, lo que us reputarem a servey molt asenyalat, e en son cas e loch ne serem be recordants.

Data en Çamora, a XXVII de febrer, del any M CCCC LXXVI.

Yo el rey.

Arinyo, secretarius.

Als amats e feells nostres los jurats de la ciutat de Valencia.

E vista e lesta la dita letra e hoyt lo dit en Joan Riba, en virtut de la creença, e introduhit lo fet en lo magniffich consell, en unitat e concordia fonch remes e comes als magniffichs jurats, racional e sindich e advocats e als officials de la casa, que considerada la facultat e possibilitat de la dita ciutat, delliberen per servey del dit senyor lo que'ls parra esser fahedor, car ara per llavors lo dit magniffich consell te per ferm e agrable tot ço e quant per aquells sera fet e delliberat.

Testimonis foren presents a les dites coses, omnes quatuor vergarii.

44

1476. Marzo 30, Valencia

Los jurados, racional, sindico y abogados de la ciudad de Valencia acuerdan entregar 15.000 sueldos como donativo gracioso a don Fernando, rey de Castilla, para ayudarle en su lucha contra los portugueses.

(Arch. Mun. Val. *Manuale de Consells*, 40 A, fol. 254 r.)

Iamdicto die sabbati XXX mensis marcii, anno predicto a Nativitate Domini M^o CCCC LXXVI^o.

Los magniffichs en Joan Roiz de Corella, generos, en Lois Alpicat, ciutada, mossen Andreu Figuerola, cavaller, en Galeas Joan e en Thomas Sorell, ciutadans, cinch dels magniffichs jurats de la dita ciutat, en Guillem Çaera, racional, e en Berthomeu Abbat, notari, sindich, micer Jacme Garcia d'Aguilar, micer Miquel Dalmau, micer Andreu Sart e micer Miquel Albert, doctors en leys, advocats de la dita ciutat, justats en cambra de consell secret, considerada la facultat que lo magniffich consell ha donat als dessus dits en lo present dia, e considerant encara la possibilitat e facultat de la dita ciutat, proveexen que lo serenissimo senyor rey de Castella sia servit e soccorregut en les necessitats sues, e maiorment seguint una tan justissima empresa de expellir lo seu adversari portugues, qui li vol tiranicament ocupar lo seu Regne de Castella, de quinze milia solids, graciosament, e que sien donats per part del dit senyor a'n Joan Riba, del offici de scriva de racio de casa del dit senyor rey, trames per aquesta causa principalment, e dels quals sia fet albara al clavari comu per la sua cautela.

Testimonis foren presents a les dites coses, los honrats en Bernat Jorba, en Joan Ximenez, en Joan Tristany e en Berthomeu Monço, verguers.

45

1476. Abril 4, Valencia

Los jurados valencianos acuerdan que los 15.000 sueldos otorgados al rey de Castilla, sean entregados a su enviado Juan Riba.

(Arch. Mun. Val. *Manuale de Consells*, 40 A, fol. 256 v.)

Die iovis IIII dictorum mensis et anni (a).

Los magniffichs en Joan Roiz de Corella, generos, en Lois Alpicat, ciutada, mossen Andreu Figuerola, cavaller, en Galeas Joan e en Thomas Sorell, ciutadans, cinch dels magniffichs jurats de la dita ciutat, present lo racional e sindich, proveexen que aquells quinze milia solids que lo magniffich consell eo les persones dipputades per aquell per llur comissio ha delliberat servir al senyor rey de Castella, sien donats e liurats al honorable en Joan Riba, trames per sa senyoria, qui

(a) La fecha anterior es martes 2 de abril de 1476.

es del offici de scriva de racio de casa del dit senyor, e que'n sia fet albara al clavari comu del liurament de aquells, per llur cautela per que ab aquell en la reddicio de sos comptes li sia admes en compte de data.

Testimonis, en Joan Castellar, calçater, e en Joan Tristany, verguer dels magniffichs jurats.

46

1476. Abril 8, Tudela

Instrucciones de Juan II a su consejero Jaime Rosell, de lo que tiene que hacer en el Reino de Valencia: en uno de los puntos manda al gobernador que continúe la guerra contra el Marquesado de Villena y otros lugares rebeldes al rey de Castilla, su hijo primogénito, pero que no se pregone por todo el país, como antes le habia ordenado, ya que no se trata de guerra entre dos reinos sino de operaciones de castigo.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 162 r.-163 v. *Diversorum Valencie XV.*)

Instruccions fetes per la maiestat del senyor rey del que deu fer e dir lo amat conseller del dit senyor micer Jaume Rossell, doctor en leys, en la ciutat e Regne de Valencia, ab diverses persones e oficials de sa maiestat.

Item dira al dit governador (a) lo dit micer Jaume, que iatsia ab diverses letres sa senyoria li haia scrit que ab veu de publica crida publique guerra contra lo Marquesat e altres lochs rebelles e inobedients al illustrissimò rey de Castella, fill primogenit del dit senyor rey, empero que la voluntat del senyor rey es que la dita guerra no's publique ab crida per lo Regne de Valencia, mas que de fet la fassen sens publicar, car puix no es guerra de Regne a Regne mas reduhir e castigar los rebelles e inobedients al senyor rey de Castella, no es necessari publicar guerra ab crida, mas vol lo senyor rey de fet se faça, com se fa, ab tot l'esforç, que mester sia, en forma que tot sie reduhit a la obediencia del dit rey de Castella, segons es manat per lo dit senyor rey.

Expedite in civitate Tudela, VIII die aprilis, anno a Nativitate Domini M^o CCCC^o LXXXVI.

Rex Johannes.

Christian, protho[notari]us.

47

1476. Abril 16, Tudela

Juan II, a instancias de su hijo Fernando, ordena a las autoridades de Aragón, Valencia y Cataluña embarguen los bienes de los hermanos Alfonso, Diego y Men Gutiérrez, vecinos de Almagro, por haber sido declarados en rebeldía por el rey de Castilla; en especial cierta cantidad de dinero de ellos, que está en poder del mercader valenciano Nicolás Vernegal; todo deben entregarlo e Enyego López de Mendoza, repostero mayor de la cera de Fernando, a quien éste ha otorgado dichos bienes.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 166 v.-167 r. *Diversorum Valencie XV.*)

Don Joan etcetera. Als spectable, nobles, magniffichs e amats consellers nostres regent lo offici de la governacio e portantveus de governador general en los regnes d'Arago e Valencia e Principat de Catalunya, e encara als justicies, veguers, çalmedines, batles, sotsveguers, sotsbatles, jurats, consellers, consols, paers e a tots e sengles oficials nostres en los dits Regnes e Principat e en qualsevol part de aquells constituïts, e als lochtinents dels dits oficials, presents e sdevenidors, e qualsevol dells al qual o als quals les presents pervendran o seran presentades e pertanguen les coses infrascrites en qualsevulla manera. Salut e dilectio.

(a) Se trata del conde de Cocentaina.

Per lretes que'ns ha fet lo serenissimo rey de Castella, nostre carissimo primogenit, havem entes com ha donat per rebelles seus a Alfonso Gutierrez, Diego Gutierrez e Men Gutierrez, veyns (a) de Almagro, e ha confiscat e aplicat los bens de aquells a la cambra sua, e com de cosa propria e a ell pertanyent ne ha feta gracia a son reboster maior de la cera Enyego Lopez de Mendoza. E axi ha duplicada la maiestat nostra que per tal que la gracia sua sorteixca complidament son efecte, manem e proviam que qualsevulla bens, robes, mercaderies, quantitats de pecunies e coses dels dits rebelles que's tropian en nostres Regnes, sien donades al dit Enyego, son reboster, o procurador de aquell.

E nos, volents que la voluntat del dit serenissimo rey, nostre fill, e la gracia que aquell ha feta haia degut e complit efecte, per tant ab tenor de les presents, de nostra certa sciencia e expressament vos diem e manam, sots incorriment de nostra ira e indignacio e pena de mil florins d'or de aquel de vosaltres qui lo contrari fara havedors, a nostres cofrens aplicadors, que encontinent les presents vistes doneu e liureu, donar e liurar façau realment e de fet al dit Enyego Lopez de Mendoza, o a son legitim procurador, qualsevol bens, robes, mercaderies, quantitats de diners e coses que puguen trobar e nostres Regnes e terres en poder de qualsevol persones, e sien e pertanguen en qualsevulla manera als dits Alfonso Gutierrez, Diego Gutierrez e Men Gutierrez e qualsevol dells; e maiorment certa quantitat de pecunies que diu es dels rebelles e sta emparada per aquesta raho en poder de'n Nicolau Vernegual, mercader de la ciutat de Valencia.

Per ço no fesseu lo contrari de les coses desus dites o meseu en aquella alguna dilacio o dificultat, si la gracia nostra vos es cara e la pena damunt dita desijau evitar, com aquesta sia nostra intencio e incommutable voluntat.

Data en nostra ciutat de Tudela, del Regne de Navarra, a XVI dies de abril, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXXVI.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit mihi Joanni Christian.

48

1476. Abril 16, Tudela

Orden de Juan II al «portantveus» de general governador en el Reino de Valencia; Juan Ruiz de Corella, conde de Cocentaina: le recuerda que hace años concedió a don Pedro de Ainyo, conde de Buendía señor de la villa de Dueñas, en el Reino de Castilla, el derecho de luición y redención de los castillos y lugares de Palma y Ador, situados en el Reino de Valencia, «per tants e tant senyalats serveys com fets nos havie»; este conde concedió dicho derecho al secretario Juan de Coloma, al que debe poner en posesión de dichos lugares.

«Data en la ciutat de Tudela, a XVI dies del mes de abril, del any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXXVI.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 164 v.-165 v. *Diversorum Valencie XV.*)

49

1476. Abril 19, Tudela

Orden de Juan II a las autoridades reales del Reino de Valencia para que devuelvan la encomienda de Castell de Castells, perteneciente a la Orden de Calatrava, a su comendador, ya que éste ha cumplimentado a sus hijos, el rey de Castilla y el Maestre de Calatrava, a ruego de los cuales expide esta orden.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 188 r. y v. *Diversorum Valencie XV.*)

Don Joan etcetera. Als spectable, noble, magnífich, amats consellers e feels nostres portantveus de general governador en lo Regne nostré de Valencia, lochtinent e surrogat de aquell, balle general e altres oficials del dit Regne al qual o als

(a) veyns] original *venys*.

quals les presents pervendran, o pertanguen en qualsevol manera les coses devall scrites. Salut e dileccio.

En dies passats per certes letres que rebem del serenissimo rey de Castella, nostre car fill primogenit, manam ocupar e pendre a mans de nostra cort la comanda de Castell de Castells, del orde de Calatrava en aqueix dit Regne. Ara havem rebudes altres letres del dit serenissimo rey e encara del illustre maestre de Calatrava, nostres fills, per les quals nos signifiquen com lo comanador de la dita comanda es stat alli ab ells e ha donat compliment en totes les coses que devia, per tant que fos de nostra merce manar desocupar la dita comanda e tornar aquella al dit comanador.

Nos, volents aderir e retre-nos conformes a la voluntat dels dits rey e maestre, nostres fills, ab tenor de les presents e de nostra certa sciencia e expressa vos dihem e manam, sots incorriment de nostra ira e indignacio, e pena de dos mil florins, que de continent les presents vos seran presentades desocupeu e leveu qualsevol empaix que haiau per nostre manament posat en la dita comanda, fruyts e rendes de aquella, e les restituiau e torneu al dit comanador, axi com primer de la dita occupacio les tenia.

Guardants-vos de fer lo contrari en alguna manera, com per los dits respectes aquesta sia nostra intencio e voluntat inmutable.

Dada en Tudela, a XVIII de abril, del any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXVI.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit mihi Johanni Christian.

50

1476. Mayo 5, Madrigal

Orden de Fernando al baile general del Reino de Valencia, Honorato Mercader: ya se ha entendido con Juan Sánchez, por lo que debe entregar a su tía, la infanta Beatriz, las mesadas y tercias que le ha asignado sobre la bailía valenciana.

«Data en Madrigal, a V de maig, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXVI».

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 186 v.-187 r. *Diversorum Valencia XV*. - Se contiene en la confirmación de Juan II, del 8 de junio de 1476. Véase doc. núm. 55.)

51

1476. Mayo 11, Valencia

El consejo general de Valencia acuerda cargar censales por valor de 82.000 sueldos, quince mil de los cuales se destinan al donativo del rey de Castilla.

(Arch. Mun. Val. *Manuales de Consells*, 40 A, fol. 259 v.-260 v.)

Anno a Nativitate Domini millesimo quadingentesimo septuagesimo sexto, die sabbati undecimo maii.

E essent axi aiustat e congregat lo dit magniffich consell, fonch proposat a aquell per los magniffichs jurats, que com en aquests dies prop passats sien presos huytanta dos milia cichcents solids, ço es LXII milia D solids per pagar ajudes de forments, e XV milia solids donats per servey del senyor rey de Castella, iuxta la delliberacio feta en lo consell celebrat a XXX del prop passat mes de març, per que y sia delliberat per ço com los contractes de aquells sien fermats.

E hoyda la dita proposicio, lo dit magniffich consell, en unitat e concordia dona facultat e special poder al honorable sindich que'n firme los contractes a les persones que los dits LXXXII milia D solids han donat, per les causes dessus commemorades, ab les clausules acostumades, ab decret, assentiment e ferma dels magniffichs jurats o de la maior part de aquells.

Testimonis foren a les dites coses, los verguers.

1476. Mayo 16, Tudela

Orden de Juan II a las autoridades valencianas, para que de los bienes de las personas obedientes al Marqués de Villena restituyan a García Manuel, mercader valenciano, los bienes que le fueron robados en Alarcón por gentes de dicho marquesado, a pesar de llevar seguro del marqués y marquesa de Villena.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 112, fol. 72 v.-73 r. *Comunium Valenciae XXII.*)

Don Joan etcetera.

Als spectable, magnífichs consellers, amats e feels nostres en lo Regne de Valencia lo portantveus de nostre general governador, lochtinents e surrogats de aquell, capitans, justicies e altres qualsevol oficials nostres, presents e sdevenidors, e altres persones a qui's pertanga e les presents séran presentades, e a cada hu de aquells. Salut e dilectio.

Ab humil exposicio a nostra maiestat humilment e ab querela feta per part del amat e feel nostre en Garcia Manuel, mercader, vehi de la nostra ciutat de Valencia, havem entes que en dies passats venint ell de la ciutat de Toledo a la dita ciutat de Valencia, e passant per lo marquesat de Billena, portant segur e guiatge del marques e marquesa de Villena, isqueren certes gentes del dit marqués de la vila de Alarcon, qui es del dit marquesat, e en lo cami real li robaren e prengueren tots los diners, mercaderies, cavalcadures e hun sclau llor que portava, e encara los segurs e guiatges; los quals bens diu prenen suma e valor de mes de deu milia sous valencians. E volent anar lo dit Garcia Manuel, segons diu, a Alarcon hon era la dita marquesa, per demanar justicia a aquella, fon manassat per los dits robadors de matar-lo e de fet, diu, lo volgueren alança sino que sen torna.

E jatsia, segons nos ha expost, ell haia trames algunes persones per demanar e cobrar la dita roba e bens, empero james aquella ha pogut cobrar; per la qual raho nos ha humilment supplicat fos de merce nostra provehir-li de degut rcmei de justicia, en manera que aquell pogues esser satisfet e integrat en los dans rebuts e interessos dels bens e persones al dit marqués adherents. E nos, considerat que dits bens li son stats presos sobre seguretat e fe, la qual deu esser observada axi a amichs com enemichs; volent provehir a la indemnitat del dit nostre subdit, ab tenor de les presents, de nostra certa sciencia e consultament a vosaltres e a cada hu de vos diem, cometem, encarregam e manam stretament, a optencio de nostra gracia e amor e pena de mil florins d'or, a nostres coffrens aplicadors, que haguda per vosaltres informacio de la valor dels dits bens robats sobre segur al dit Garcia Manuel, aquells ensemps ab los dans, interessos e missions per aquesta causa fetes e fahedores per lo dit Garcia Manuel, li façau pagar e restituyr integrament per totes les vies e modos per dret e justicia permesos, de qualsevol bens e persones que's poran trobar e haver de la obediencia e aderencia dels dits marqués e marquesa, inobedients al serenissimo rey de Castilla, nostre carissimo fill, los quals segons es predit havien aquell e sos bens e robes guiat e assegurat, com axi per justicia e equitat sia per nos deliberat esser fahedor. Guardant-vos de fer lo contrari per raho o causa alguna.

Data en Tudela, a XVI dies de maig, del any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXVI.

Rex Johannes = Jacobus Ferrer, mandato regio facto.

1476. Mayo 26, Burgos

Carta de Fernando a Juan II: dentro de unos días llegará a Vitoria y podrá tener lugar la entrevista entre ellos, para examinar la política nacional e internacional; a ella deben asistir los principales de la Corona y los sindicatos de Zaragoza, Valencia y Barcelona.

«Data en Burgos, a XXVI de mayo, del anyo M CCCC LXXVI».

(Arch. Mun. Val. *Manuales de Consejo*s, 40 A, fol. 273 r. y v. - Incluido en la reunión del consejo general de Valencia del 15 de junio de 1476. Véase doc. número 59.)

1476. Mayo 31, Zaragoza

Carta de Juan II a los jurados valencianos: les incluye la carta que ha recibido de Fernando, fechada en Burgos el día 26, en la que propone una entrevista de ambos entre Vitoria y Estella, a la que deben asistir los principales de la Corona de Aragón; el monarca aragonés pide a los valencianos le envíen sus síndicos.

«Data en Çaragoça, lo derrer de maig, M CCCC LXXVI.»

(Arch. Mun. Val. *Manuale de Consells*, 40 A, fol. 272 v.-273 r. - Incluido en la reunión del consejo general de Valencia del 15 de junio de 1476. Véase doc. núm. 59.)

1476. Junio 8, Tudela

Juan II corrobora y confirma la orden de su hijo Fernando, del 5 de mayo; por la que se otorgan a su hermana, la infanta doña Beatriz, ciertos derechos sobre la ballia valenciana.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 186 v.-187 r. *Diversorum Valencie XV.*)

Don Joan etcetera. Al magnífich e amat conseller nostre mossen Honorat Berenguer Mercader, batle general nostre en Regne de Valencia. Salut e dileccio.

Lo serenissimo rey de Castella, nostre molt car e molt amat primogenit, volent tenir e servir lo que ab jurament e altres promissions es obligat a la illustre nostra molt cara e molt amada germana, la infanta dona Beatriu, ha atorgada e menada una provisio del tenor seguent.

Don Ferrando, per la gracia de Deu rey [de] Castella, de Leo, de Sicilia, de Portugal, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, primogenit e governador general dels regnes d'Arago, princep de Gerona, senyor de Viscaya e de Molina, duch de Montblanch e senyor de la ciutat de Balaguer. Al magnífich e amat conseller nostre mossen Honorat Mercader, balle general en lo Regne de Valencia. Salut e dileccio.

En aquests prop passats dies ab nostra letra closa vos havem scrit e manat que de la assignacio que la illustre infanta dona Beatriu, nostra molt cara tia, te en la ballia general de aqueix Regne no responguesseu a Joan de Pero Sanchez de cosa alguna, sino de la quantitat que haver devia fins per tot lo mes de abril prop passat, e de alli avant sobreschiseu tro a tant haguesseu manament de nos en contrari, perque stavem en cert apuntament ab lo dit Joan de Pero Sanchez; e per quant nos havem concluyt lo dit apuntament y ço que ell havia de rebre lo y havem consignat en altra part, perque entegrament la dita consignacio sia pagada a la dita illustre infanta o a son procurador, com acostumava.

Significants ab les presents nostra incomutable voluntat, vos dihem e nianam de nostra certa sciencia e expressament que no obstant qualsevol provisions y letres closes lo contrari de aquestes disponents, sens posar en aço dilacio o consulta alguna respongau y respondre façau daci avant a la dita illustre infanta, o a son procurador, integrament de la assignacio que sobre aqueixa ballia te per les mesades e terces, segons que acostumat haveu iuxta forma de les provisions del rey, mon senyor e pare, e nostres. E no façau en alguna manera lo contrari, si la gracia e serveys nostres haveu cars, car nos per complir les coses que tenim promeses e jurades a la dita illustre infanta axi volem per vos sia posat en execucio, no sperada de nos altra provisio ni manament.

Data en Madrigal, a V de maig, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXVI.

Yo el rey.

E nos, volent lo contengut en la preinserta provisio sia en totes coses iuxta la sua continencia deduida en execucio, per respecte de la dita infanta, ab tenor de les presents, de nostra certa sciencia e expressament, sots incorrimment de nostra ira e indignacio e pena de deu milia florins, vos dihem e manam la dita e preinserta

provisio e totes e sengles coses en aquella contengudes tingau e serveu a la unglia, tenir e servir façau inviolablement, com aquesta es la voluntat nostra per los dits respectes, car ja cessa lo impediment de Joan Sanchez per lo qual era sobresegut en la dita responsio, com per la preinserta provisió consta aquell esser content e satisfet per lo dit serenissimo rey, nostre fill, en altra part.

E guardau-vos attentament de fer lo contrari, si la gracia nostra haveu cara e la dita pena desijau evitar.

Data en Tudela, a VIII de juny, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXVI.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit michi Petro Jacobo.

1476. Junio 8, Tudela

Orden de Juan II al justicia, jurados y consejo de la ciudad de Segorbe, reiterándoles las provisiones anteriores por las que, merced a la concordia hecha por su hijo el rey de Castilla al infante don Enrique, concedió a éste la ciudad y castillo de Segorbe, a lo que ellos se opusieron; ahora les ordena terminantemente obedezcan dicha orden si no quieren ser tenidos por rebeldes a la majestad real.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 187 r. y v. *Diversorum Valencie XV.*)

Don Joan etcetera. Als amats nòstres los justicia, jurats, consell, oficials e prohoms de la ciutat de Sogorb. Salut e dileccio.

Per altres letres e provisions nostres vos havem scrit c manat que per observacio de la concordia e promesa, ab jurament roborada, feta per lo serenissimo rey de Castella, nostre carissimo fill, al illustre infant don Enrich, nostre molt car e molt amat nebot, haguesseu, tenguesseu e reputasseu per senyor vostre e de la dita ciutat al dit illustre nostre nebot, donant-li la possessio plenaria e integra de aqueixa ciutat y del castell de aquella, e prestant-li los juraments de la fidelitat e reverint e obeint-lo en totes coses com a vertader senyor vostre, segons que aquestes coses en les dites nostres provisions a las quals nos referim son mes largament contengudes. E vosaltres poch stimant nostres provisions e las penas en aquelles posadas, las ditas cosas fins aci haveu recusades e recusau fer, e per quant nostra voluntat inmutable es estada e es que per observacio de la promesa del dit nostre carissimo fill lo demunt contengut sòrtisca son degut effecte.

Per ço, ab tenor de les presents, de nostra certa ciencia e expressament vos encarregam e manam, quant stretament podem, sots lo deute de la fidelitat a la qual nos sou tenguts e obligats, e pena de deu milia florins d'or, dels bens de qualsevol de vosaltres contrafahent exhigidora e a nostres cofrens aplicadora, que les presents presentades, tenint e observant las mencionadas provisions nostres, doneu e liureu o donar e liurar permetau al dit illustre infant o a son legitim procurador la plenaria e integra possessio de la dita ciutat e castell de Sogorb, prestant-li lo jurament de la fidelitat e reverint-lo en totes coses com a verdader senyor de vosaltres; e no metesseu obstacle o dilacio alguna en les dites coses per alguna causa o raho, car si ho falieu, lo que no creem, nos ab tenor de les presents ara per lavors e lavors per ara declaram haver e tenir-vos per inobedients nostres e donam licencia al dit illustre infant que on se vulla vos tropia o puga haver las personas e bens de vosaltres vos prenga e us haia a vosaltres e a vostres bens de bona guerra, com a inobedients nostres.

E no res menys, ab tenor de les presents manam, sots las penas damunt ditas, als portantveus de nostre general governador en lo dit Regne de Valencia, o a son loctinent, e a tots los altres oficials nostres en lo dit Regne constituïts, que en renitencia de vosaltres en la execucio de les dites coses, doncu al dit illustre infant o a son procurador tota favor e ajuda que sia necessari. Guardau-vos per ço e guardense los dits oficials actentament de fer lo contrari, si ultra las penas damunt ditas la gracia nostra haveu e han cara e la yra e indignacio nostres e altres majors penes a nostre arbitre reservades dessijau e dessijen no incorrer, com per les causes

e respectes damunt dites axi vullam per vos y ells esser, fet, exequit e complit, tota consulta e dubte cessant.

Dada en Tudela, a VIII de juny, del any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCCLXXVI.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit mihi Petro Jacobo.

57

1476. Junio 8, Tudela

Otra orden semejante a los oficiales reales de Valencia, para que presten favor y ayuda al infante don Enrique, o a su procurador, en todo lo que necesiten para tomar posesion de la ciudad y castillo de Segorbe.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 187 v.-188 r. *Diversorum Valencia XV.*)

Don Joan etcetera. Als spectable, magnífichs, amats consellers e feels nostres los portantveus de nostre governador general en lo Regne de Valencia, o a son lochtinent, batle general, justicies e altres qualsevol oficials nostres als quals les presents pervendran o seran presentades. Salut e dilectio.

Nos ab nostra oportuna provisio, de la data de la present despachada, havem scrit e manat als justicia, oficials, jurats, consell e pro[ho]mens de la ciutat de Sogorb, sots lo deute de la fidelitat e altres grans penes en aquella contengudes, que tant per observacio de la promesa, ab jurament rōborada, feta per lo serenissimo rey de Castella, nostre carissimo fill, al illustre infant don Enrich, nostre molt car e molt amat nebot, quant encara de altres provisions nostres sobre aço a ells presentades, donassen e liurassen la possessio de la dita ciutat de Sogorb e del castell de aquella al dit illustre nostre nebot, o a son procurador, havent e tractant-lo en totes coses com a llur verdader senyor, e en renitencia llur dada licencia e facultat al dit illustre nostre nebot de pendrels e haverlos de bona guerra, axi les presones com bens de aquells, com a inobedients nostres, e manants a vosaltres e a cascu de vosaltres li doneu tota favor e ajuda necessaries. E per quant volem la dita nostra provisio, e encara les provisions que lo dit serenissimo rey, nostre fill, sobre aço ha manades desparchar, sortesquen son degut efecte.

Per ço, ab tenor de les presents, de nostra certa sciencia e expressament, sots incorrimt de nostra ira e indignacio e pena de X milia florins, a vosaltres e a cascu de vosaltres dehim e manam que les presents reebudes, tota hora que per lo dit illustre nostre nebot o de son procurador sereu requests, presenteu o presentar façau la premencionada provisio als dits justicia e jurats e altres oficials e persones de la dita ciutat de Sogorb, deduhint a execucio lo contengut en aquella, e on los dits justicia e altres oficials de la dita ciutat lo contengut en la dita nostra provisio no volran obeyr, donareu al dit nostre nebot o a son procurador tota favor e ajuda que de vosaltres hauran mester, per manera que lo contengut en la ditā nostrā provisio sortesca son degut efecte. Guardau-vos per ço attentament de fer lo contrari si les dites penes desijau no encorrer, com aquesta sia nostra inconmutable voluntat e intencio.

Data en Tudela, a VIII de j[u]ny, del any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCCLXXVI.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit michi Petro Jacobo.

58

1476. Junio 9, Vitoria

Carta de Fernando al consejo de Alcira: ha llegado a la frontera castellana para «retraure los franceses» y para tratar con Juan II de importantes asuntos; Alcira debe enviar urgentemente un mensajero a dicha entrevista.

«De Vitoria, a VIII de juny, de LXXVI».

(Arch. Mun. Alcira. *Llibres de Consells*, núm. 109, fol. 24 r. y v. - Se incluye en el consejo particular de Alcira celebrado el 22 de junio de 1476. Véase doc. núm. 61.)

1476. Junio 15, Valencia

Reunión especial del consejo general de Valencia para tratar de la petición de síndicos hecha por el monarca aragonés, con el fin de que asistun a su entrevista con Fernando en Estella. Se incluyen las cartas de Juan II y de Fernando, fechadas el 31 y 26 de mayo. El consejo remite el asunto a deliberación de los jurados.

(Arch. Mun. Val. *Manuale de Consells*, 40 A, fol. 271 v.-274 r.)

Anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXVI^o, die sabbati quinto decimo mensis iunii.

.....

El essent axi alustat e congregat lo magniffich consell, fonch proposat a aquell per los magniffichs jurats en effecte, com per ymitar la naturalea antigada de fidelitat e obediencia que a nostre rey e senyor, aquesta insigne republica sempre ha tenguda e per actes comprobats es stada tots temps en tots los serveys comendada; e per ço, seguint aquella infallible regla, no curant de servir lo costum dels consells ordinaris que's celebren en aquesta ciutat, entre los quals es lo primer en orde la vigilia de Sent Joan, empero ara per necessitat per causa de les letres reebudes de la reyal maiestat, es necessari celebrase lo present consell, en lo qual seran lestes les dites letres, e sobre lo effecte de aquelles sera dispensat lo que sera plasant al magniffich consell. E perque millor se veja lo que lo senyor rey scriu, vol e mana, seran lestes les dites letres, lo exemple de les quals es del tenor següents.

Lo rey. Prohomens amats e feels nostres. En aquesta hora havem reebut letra del serenissimo rey de Castilla, nostre car fill, copia de la qual sera dins la present introclusa [sic]. Per aquella veureu com nos significa la sua prompta venguda a Vittoria e supplica cuytem nostra anada a la vila de Stella, per tal que nos pugam veure e alli concordar e apuntar les coses que sien servey nostre e seu e benefici de tots nostres Regnes e terres e de les sues. E perque lo dit rey nos scriu, segons veureu per la dita letra, convoquem los barons, cavallers, principals persones e universitats de tots nostres Regnes, per anar ab nostra maiestat per tal que intervinguen en les dites coses, havem delliberat fer-vos la present per la qual vos pregam e encarregam quant podem, de continent reebuda trametau vostres sindichs e vinguen la via de Stella, car dilluns de Pascha primer vinent entenem, Deu migancant, partir d'aci e tirar dreta via a la dita Stella, hon nos trobaran, per tal que pugan assistir en tot lo que alli's fara, puix tan servey a nos e al dit nostre fill e benefici a tots nostres Regnes e terres speram resultara de les dites vistes.

Data en Çaragoça, lo derrer de maig. M CCCC LXXVI.

Rex Johannes.

Christian, secretarius.

Als amats e feels nostres los jurats de la nostra ciutat de Valencia.

La introclusa de la letra del senyor rey de Castilla feta al senyor rey.

Senyor molt excellent. Una carta de vuestra altesa recebi, por la qual scrive maravillandose que haviendo ya tres dias que era arribado a Bitoria no ge lo havia scripto, maravillandome de quien tal nueva levo a vuestra altesa; ayer a la noche arribe aqui en Burgos e despues que parti de Valladolid le he scripto de todos los lugares donde he parado [a] dormir. D'aqui a dos o tres dias entendo partir para Bitoria: supplico a vuestra altesa se venga a Stella porque stemos mas cerca para nos veer e para entender en las cosas de Ginpuescua, de Navarra, de Francia e de los Regnos de vuestra altesa, para lo qual me parece sera muy bueno que aquella mandasse venir a las vistas algunos de los principales de los dichos Reynos e del Principado de Cathalunya e algunos sindicos de las ciudades de Çaragoça, Valencia è Barchinona, porque con aquella se puedan apuntar e concertar las cosas que al servicio de vuestra altesa y mio y al bien y reposo de los dichos reynos cumplen. E porque pienso que en ningun otro lugar mas condecete los susosdichos

se puedan juntar que en la dicha villa de Stella, supplico vuestra altesa, quanto humilmente puedo, que con toda diligencia los mande lamar e venir, en lo qual recibe [sic] senyalada merced de aquella.

E la vida y reyal stado Nuestro Senyor por luenguos tiempos acreciente.

Data en Burgos, a XXVI de mayo, del anyo M CCCC LXXVI.

De vuestra reyal maestat homil e obediente fijo, que las reales manos de aquella besa. Yo el rey.

A la sacra maestat del rey mi senyor e padre muy reduptable.

.....

E hoyda la dita proposicio e les dites letres e fet lo jurament preinsert (a), per les consideracions e causes per necessitat en lo present recitades, perque millor e pus rectament les dites coses, migancant lo divinal adiutori, proceexquen, en unitat e concordia, per servey del senyor rey, fonch delliberat que sia remes e comes als magniffichs jurats, racional e sindich e als advocats e altres officials de la casa, que en e cerca lo que demanat es per lo dit senyor hi proveexquen segons que a les magnificencias de aquells apparra [e] fer se deia, per servey del dit senyor e per la honor de aquesta insigne ciutat, car en e cerca lo que per aquells o la maior part de aquells sera provehit, dispensat e ordenat, lo dit magniffich consell ara per lavors ho te per ferm e agradable, axi en la nominacio e electio de persones com en totes altres coses necessaries concernents la expedicio dels fets en les dites letres continguts e specificats.

Testimonis foren a les dites coses, los honrats en Bernat Jorba, en Joan Eximenez, en Joan Tristany e en Berthomeu Morer, verguers.

60

1476. Junio 15, Valencia

Los jurados valencianos eligen a Guillem Zaera, racional, como embajador de la ciudad para las próximas vistas entre Juan II y su hijo Fernando.

(Arch. Mun. Val. *Manuale de Consells*, 40 A, fol. 274 r. y v.)

Dicto die quintodecimo iunii, anno M^o CCCC LXX sexto.

Los magniffichs mossen Gracia de Monsoriu, cavaller, en Lois Bou, ciutada, mossen Galceran Dezllava, cavaller, en Arnau Costanti, en Pere Pelegrí e en Miquel Andres, ciutadans, jurats de la ciutat de Valencia, micer Jacme Garcia de Aguijar, micer Miquel Dalmau, micer Andrcu Sart e micer Miquel Albert, doctors en leys, advocats, en Berthomeu Abbat, notari, sindich de la dita ciutat, justats en la cambra daurada, en unitat e concordia, per'lo poder a ells atribuit e donat en lo consell general celebrat en la sala de la dita ciutat, en lo present dia, elegexen per embaxador per anar a la reyal maestat e al serenissimo e excellentissimo senyor rey de Castella, per a entrevenir en les vistas fahedores per los dits senyors e en los actes que all's deuen tractar, lo magniffich en Guillem Çaera, racional de la dita ciutat, Castella, per a entrevenir en les vistas fahedores per los dits senyors e en los actes que all's deuen tractar, lo magniffich en Gullen Çaera, racional de la dita ciutat, present e acceptant la dita legacio per servey dels dits senyors e de la dita ciutat, e per complaure los dits magniffichs jurats si a la reyal maestat plaura la dita electio, en altra manera no enten acceptar aquella. E per ço fonch delliberat que de continent fos despachat correu volant al dit senyor per notificar-li les dites coses, e si plasent sera a la sua excellencia la dita electio, lo dit magniffich racional de bon grat se metra en orde per fer son viatge e complir la sua legacio.

Testes predicti (b).

(a) Se refiere al juramento de los nuevos consejeros, completamente ajeno al objeto de nuestro documento.

(b) En el documento anterior figuran como testigos Bernat Jorba, Juan Eximénez, Juan Tristany y Bartolomé Morer, «verguers».

1476. Junio 22, Alcira

Reunión del «consell de consellers» de Alcira: se lee una carta de Fernando, fechada en Vitoria el día 9, solicitando el envío urgente de un representante de Alcira para tomar parte en su entrevista con Juan II. Se remite el asunto a consejo general.

(Arch. Mun. Alcira. *Llibres de Consells*, núm. 109, fol. 23 r.-24 v.)

Die sabbati XXII iuni, anno predicto M^o CCCC LXXVI.

Item fonch proposat per lo dit magnífich en Berenguer d'Agueda, jurat en cap, que ell e sos compayons havien rebuda una lletra del senyor rey de Castella e de Cicilia e primogénit d'Arago, la qual en presencia del magnífich consell fonch lesta en la forma següent, demanants de consell que sera fahedor sobre aquella.

Als feels nostres los jurats de la vila de Algezira.

Lo rey de Castella, de Leo, de Cicilia, de Portogal, primogénit d'Arago. Nos som venguts en aquesta nostra frontera per resistir e fer retraure los franceses que en la frontera de França son; e no res menys per veure'ns ab la maiestat del rey e mon senyor e parlar e practicar ab aquella de coses que confereixen molt al servey de nostre senyor Deus, del dit senyor rey e nostre, be e repos de la cosa publica de aqueixos regnes. Et perque es necessari alguna persona se trobe per part de aquexa vila (a) en les dites vistes, a fi que ab aquella pugam parlar e comunicar de les dites coses; per tant vos pregam, encarregam e manam molt affectuosament que de continent rebuda la present nos trametau vostre misatger per a les dites coses; et per res no haga falla o dilacio alguna si lo servey del dit senyor rey e nostre vos es car.

De Bitoria, a VIII de juny, de LXXVI.

Climentis, prothonotarius.

E lesta la dita lletra encontinent los dits magnífichs jurats demanaren e pregaren al dit magnífich consell los consellassen, axi en la dita lletra com encara en los primers dos caps que sera fahedor sobre aquells. Et votat fonch conclus quant al primer, segon caps de la dita proposicio, e terç de la dita lletra del dit senyor, que tot sia remes a consell general, axi per lo servir del dit senyor com per beniffici dels damunt dits dos caps toquants als blats.

Testimonis, en Miquel Pedrolo, verguer, e Jacme Montesas, de Algezira.

1476. Junio 25, Alcira

El consejo general de Alcira acuerda consultar a su abogado sobre el envío de un representante a las vistas de los reyes de Aragón y Castilla, informándose, además, de lo que harán las otras villas reales.

(Arch. Mun. Alcira. *Llibres de Consells*, núm. 109, fol. 25 r.-26 v.)

Die martis XXV iunli dicti anni [M^o CCCC LXXVI].

Fonch en apres proposat per lo honorable en Berenguer d'Agueda, jurat en cap, que com a vint e hu del present e delus scrit mes e any haguessen rebuda una lletra de la maiestat del senyor rey de Castella, demanant-nos en aquella que trametessem un home per a esser a les vistes de la maiestat de nostron senyor rey, pare seu, e de ell; per que demanaven de consell que farien sobre lo dit cap.

Fonch conclus quant al primer cap de la lletra del dit senyor, que sia scrit una letra al advocat, que vega la ciutat de Valencia e viles reals que faran, e segons aquelles, aconsellat del dit nostre advocat, la dita vila faça.

(a) [Vila] original ciutat.

1476. Julio 23, Estella

Orden de Juan II a las villas reales del Reino de Valencia situadas en la frontera castellana, comunicándoles que el gobernador de Valencia ha ido a combatir los lugares desobedientes a su hijo primogénito, el rey de Castilla, por lo que deben prestarle consejo, favor y ayuda.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 296, fol. 199 v. *Diversorum Valencie XV.*)

Don Joan etcetera. Als amats e feels nostres tots e qualsevol justicies, jurats, batles, oficials e prohombres de qualsevol viles e universitats reyalis e lochs situats en lo Regne de Valencia, en la frontera de Castella. Salut e dilectio.

Lo spectable, magnífich e amat conseller e portantveus de nostre general governador en Regne de Valencia, don Johan Royz de Corella, comte de Cocentayna, es anat en aqueixes parts e fronteres per manament e ordinacio nostra e del illustrissimo rey de Castella, nostre carissimo primogenit, per fer la guerra en los lochs de la dita frontera de Castella qui son fora la obediencia del dit illustrissimo rey de Castella, nostre carissimo primogenit, e reduyr aquells a lur obediencia. E perque aço lo dit spectable comte pugues pus facilment fer e conduyr, es necessari e axi us ho encarregam e manam, quant stretament podem, a pena de nostra merce e de mil florins d'or, a nostres cofrens aplicadors, que tota hora e quant per lo dit spectable comte requests sereu per alguns coses tocants los dits actes e negocis, ayudeu a aquell en la dita empresa e li doneu tot consell, favor e ayuda que necessari haura, com axi per conduccio e endrega de les dites coses sia necessari. E guardau-vos atentament de fer lo contrari, per quant nostra gracia e amor haveu cara e la pena damunt dita desijau evitar.

Data en la vila de Stella, a XXIII de juliol, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXVI.

Rex Johannes.

Dominus rex mandavit mihi Joanni de Santlordi.

1476. Agosto 23, Vitoria.

Guiaje y seguro otorgados por Juan II en favor de Pedro Pacheco, «vassall del serenissimo rey de Castella, nostre carissimo fill, e a vostre net, fill de Alvaro de Orronyes, alcayt del castell de Jumilla», para viajar por todos sus reinos y en especial para habitar en el Reino de Valencia.

«Data en Vitoria, a XXIII de agost, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor M CCCC LXXVI.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 297, fol. 28 v.-29 r. *Diversorum Valencie XVII.*)

1476. Septiembre 20, Logroño

Carta de Fernando a los oficiales y consejos de las villas reales del Reino de Valencia: hace historia del «caso» de Segorbe, ciudad concedida por Juan II al infante don Enrique, al que se le negó violentamente su posesión, por lo que los segorbinos fueron declarados rebeldes y enemigos; asi deben tenerlos, sin prestarles ninguna clase de favor ni ayuda.

(Arch. Mun. Alcira. *Libros de Consells*, núm. 109, fol. 122 v.-123 v.)

Don Ferrando, per la gracia de Deu rey de Castella, de Leo, de Scicilia, de Portugal, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira e de Gibaltar, primogenit e governador general dels Regnes d'Arago,

princep de Gerona, senyor de Vizcaya e de Molina, duch de Monblanch e senyor de la ciutat de Balaguer.

Als amats e feels nostres los justicies, jurats, vaties, oficials e prohomens de qualsevol ciutats, viles reals e universitats del Regne de Valencia als quals les presents pervendran e seran presentades, e a cascu dels. Salut e dileccio.

En aquests passats dies havem manades despachar certes provissions en favor del illustre infant don Enrich, molt car e molt amat cosin jerma, per aquella ciutat e fortalesa de Sogorp dins certs temps li fos restituida e vingues a obediencia sua, y axi matex ab altres manavem al portantveus de nos, governador general, e altres oficials de aquex Regne, que si cars fos aquells serien inobedients als manaments del rey, mon senyor e pare, e nostres, que en tal cars fossen cridats ab trompes y donats per rebelles y lurs persones e bens confiscats per al dit illustre infant, nostre cosin jerma, hon se vulla que fossen atrobats; y no res menys que vosaltres ni l'altre de vos per via directa ni indirecta no donasseu favor, consell ni ajuda a la dita ciutat, ans per totes vostres forces ajudassee e favorisseu al dit illustre infant o son procurador, segons aquestes e altres coses mes largament en les dites provissions es contengut, a les quals nos refferim.

Et segons som informats volrieu fer lo contrari, essent renitents als manaments del rey, mon senyor e pare, e nostres, de que stam marvellats; e perque la voluntat nostra inmutable es que les provissions damunt mencionades sortexien son degut efecte, ab tenor de les presents de nostra certa sciencia e expressament dehim e manam a vosaltres e a qualsevol de vos, per primera [e] segona iussions e sots lo deute de fidelitat a que tenguts sou al rey, mon senyor e pare, e a nos, e penes altres de nostre arbitre reservades, que de continet que les presents vos seran presentades, per via alguna directa ni indirecta no favorixcau ni doneu adjutori algu a la dita ciutat de Sogorp, ans tingau aquells per enemichs e inobedients del rey, mon senyor e pare, e nostres, y doneu orde ab totes vostres forces com nostres manaments sien executats, per forma que la dita ciutat e castell sia restituida al dit illustre infant [o] son procurador, segons forma de les provissions per lo rey, mon senyor e pare, atorgades, e per nos confirmades, e aço volem se posse per vosaltres e qualsevol de vos de continet en obra, no obstant qualsevol sobresehiments que per ventura inadvertentment fossen donats, tant ab provissions com ab letres closes o en altra manera, les quals revocam e volem haver per nulles e de nenguna eficacia e valor, car per observacio de les coses per nos promesses e jurades al dit illustre infant e altres bons respectes en aço nostre animo movents, cumplints molt servey del rey, mon senyor e pare, e nostre, axi vullam se faça, tota consulta e dilacio apart possada.

Data en Logronyo, a XX de setembre, en lo any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXVI.

Yo el rey.

In Itinerum Aragonum X^o (a).

66

1476. Septiembre 22, Logroño

Juan II otorga a su hijo Fernando, rey de Castilla, la facultad de nombrar a quien desee para ocupar vitaliciamente la castellanía o alcaldía del castillo de Morella, a uso y costumbre de España. Este privilegio se otorga tras haber renunciado a dicho cargo Rodrigo de Rebolledo, consejero y camarlengo del monarca aragonés.

«Datis in civitate de Logronyo, die XXII septembris, anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXVI.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 297, fol. 58 v.-59 r. *Diversorum Valenciae XVII.*)

(a) Una carta semejante reciben los alcireños de Juan II, fechada en Vitoria el 9 de septiembre de 1476 (fols. 121 r.-122 r.). Ante tan conminatorias órdenes se reúne el 21 de noviembre el consejo general y acuerdan responder al portador de dichas cartas que rebien aquellas ab aquella humil e subiecta reverencia que's pertanyia e que eren preats e aparellats en seguir los manaments dels dits senyors reys, salva primitus et antea la fidelitat real (fol. 126 r.).

1476. Septiembre 27, Valencia

Los jurados valencianos acuerdan abonar los gastos hechos por Guillem Zàera como representante de Valencia en la entrevista de Juan II y Fernando.

(Arch. Mun. Val. Manuals de Consetls, 40 A, fol. 294 r.)

Die veneris XXVII dictorum mensis et anni (a).

Los magnífichs mossen Gracia de Monsoriu, cavaller, en Luis Bou, ciutada, mossen Galceran Dezlava, cavaller, Narnau Costanti e en Pere Pelegri, ciutadans, cinch dels magnífichs jurats de la present ciutat, proveheixen que al magnífich en Guillem Çaera, rational, qui es vengut del senyor rey, lo qual huy ha fet la relacio de la sua legacio, sien pagades les quantitats contengudes en una certificacio de son ofici, axi per lo salari seu a raho de tres florins cascun dia, com per les atzembles e altres coses per ell pagades en la cort del dit senyor, segons particularment e distincta en la dita certificacio es contengut.

Testimonis foren presents a les dites coses, los honrats en Johan Eximenez e en Bernad Iorba, vergue[r]s.

1476. Septiembre 28, Tudela

Juan II con motivo de una petición hecha por Margarita de Ixer, viuda de Francisco Zarcola, señor de la baronía de Jérica, recuerda a las autoridades valencianas el seguro que el 22 de abril otorgó a su copero Miguel Zarzuela, el cual se dirigió al Marquesado de Villena expugnando castillos y pasando muchos peligros, todo ello en servicio suyo y de su hijo el rey de Castilla.

«Datis in civitate Tutele, XXVIII die septembris, anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXVI.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 297, fol. 43 r.-44 r. *Diversorum Valenciae XVII.*)

1476. Octubre 6, Tudela

Orden de Juan II al «portantveus» de gobernador en el Reino de Valencia, en las partidas de Orihuela: el Maestre de Santiago ha otorgado la encomienda de Ricole a Luis Manrique, «e jatsiu dita comanda sia dins lo Regne de Castella, empero te alguns membres en nostres Regnes, com son algunes fortalezas, rendes e altres coses a la dita comanda pertanyents, e signantment en aqueixa governacio d'Oriola», por lo que deben darle posesión.

«Data en Tudela, a VI de octubre, any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXVI.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 297, fol. 61 v.-62 r. *Diversorum Valenciae XVII.*)

1476. Octubre 8, Tudela

Orden de Juan II a Juan Ruiz de Corella, conde de Cocentaina y lugarteniente de gobernador general del Reino de Valencia: a instancia de Juan de Mila ha revocado el guíaje otorgado por el rey de Castilla, gobernador y lugarteniente suyo, a

(a) *Die XIII mensis septembris dicti anni [millesimo quadringentesimo septuagesimo sexto]*, dice el documento anterior.

Jaime Escrivá, Gaspar Pastor, Andrés Prosi y otros que vulneraron la paz y tregua, por lo que debe actuar contra ellos tras comunicarles la presente revocación.

«Datis in civitate Tutele, die VIII octobris, anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXVI.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 297, fol. 61 v.-62 r. *Diversorum Valencie XVII.*)

71

1476. Octubre 18, Tudela

Carta de Juan II al subalcaide del castillo de Morella: ya conoce la facultad otorgada a su hijo, el rey de Castilla, merced a la cual éste ha nombrado alcaide al vecino de dicha villa Juan Ledó; deben cesar todos los impedimentos que opone para que ocupe dicho cargo, especialmente el «contrasigne» que alega tener del monarca aragonés.

«Data en Tudela, a XVIII de octubre, en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor mil CCCC LXXVI.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 297, fol. 46 v.-47 r. *Diversorum Valencie XVII.*)

72

1476. Octubre 22, Tudela

Orden de Juan II a Juan Ruiz de Corella, conde de Cocentaina y lugarteniente de gobernador en el Reino de Valencia, para que en la causa entre Enyego López de Mendoza, procurador del rey de Castilla, y el fisco de Valencia, de una parte, contra los síndicos de Valencia Nicolás Vernegal y Alfonso de Tacle, sobre los 600 florines «quos serenissimus rex Castellae ratione rebellionis sibi facte per quosdam vocatos los Gutierriz, Regni Castellae, confiscavit», se asesore de su consejero Jaime Avinyó alias Rosell y dicte sentenciá según fueros en el plazo de cinco días.

«Datis in civitate Tutele, die XXII octobris, anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXVI.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 112, fol. 131 r. y v. *Comunium Valencie XXII.*)

73

1476. Noviembre 18, Zaragoza

Juan II otorga permiso al consejo de la villa de Biar para construir un horno, ya que los dos existentes son insuficientes; pagarán al año 22 sueldos de censo; la concesión se hace atendiendo a la recomendación de su mayordomo Gaspar Fabra y por los servicios prestados por dicha villa a él y a su hijo el rey de Castilla en el sitio del castillo de Villena.

«Datis Cesarauguste, die XVIII mensis novembris, anno a Nativitate Domini M^o CCCC LXXVI, regnique nostri Navarre anno LI^o, allorum vero regnorum nostrorum XVIII^o.»

(Arch. Reino Val. Real, núm. 297, fol. 68 r. y v. *Diversorum Valencie XVII.*)

74

1476. Diciembre 29, Zaragoza

Orden de Juan II a Juan Ruiz de Corella, «portantveus» de gobernador en el Reino de Valencia: el noble Fernando de Ixer se ha quejado de la detención del justicia y jurados de Enguera, ocasionada por la entrada que dicho noble hizo en el Reino de Castilla para combatir a los enemigos del rey don Fernando, habiendo

capturado unos moros de Pedro de la Plazuela, partidario del Marqués de Villena; habla de la hermandad existente entre Ayora y los lugares castellanos de la frontera; le ordena liberar a los presos y no estorbar la posesión de los moros cautivos.

(Arch. Reino Val. Real, núm. 111, fol. 84 v.-85 v. *Comunium Valentie XXI.*)

Don Joan etcetera. Al spectable, magnífich e amat conseller nostre don Joan Royz de Corella, portantveus de nostre general governador en Regne de Valencia, e mossen Francesch de Malferit, loctinent de governador en Regne de Valencia, della riu de Xuquer, e a cascun dells al qual o als quals les presents pervindran e seran presentades, e als loctinents o surrogats de aquells. Salut e dileccio.

Ab gran querela es stat exposat devant nostra maiestat per part del noble e amat coper nostre don Ferrando d'Ixar, dient que no ha molt temps passat que de manament nostre e del serenissimo rey de Castella, nostre carissimo primogenit, lo dit don Ferrando serie entrat en lo Regne de Castella e terres que son rebelles en aquell per pendra una fortalesa e fer guerra als dits rebelles, anant ab algunes gents de peu e de cavall, e que no podent haver la dita fortalesa, tornantsen en Arago e passant per una heretat o loch de Pedro de la Plaçuella, dins Castella, lo qual es servidor molt acostat del marques de Villena, inobediend al dit illustrissimo rey de Castella, encontra tres moros vassalls del dit Pedro de la Plaçuella, los quals fugitius sen eren anats e passats del loch de Barecha en Castella, e aquells sen porta en Arago, ço es al loch de Enguera, qui's diu esser del noble e be amat nostre don Johan d'Ixer, jerma seu, axi com a presos e de bona guerra. E que stant axi les dites coses vos dit loctinent de governador a instancia del sindich de la vila de Ayora, la qual vila se diu te germendat ab lo dit Pedro de la Plaçuella e lochs castellans de aquella frontera, ço que es cosa no deguda ni honesta, prenent motiu que los dits moros no serien de bona guerra e que en aquells hauria algun dret o interes de nostra maiestat per esser fugitius, haurieu tremes al dit loch de Enguera hun porter o comissari vostre lo qual sen hauria portats presos lo justicia e jurats del dit loch e aquells deteniu en arrests e preso dins la ciutat de Xativa. Hoc encara se diu que haurieu deliberat anar al castell del dit loch de Anguera per haver los dits moros presos a vostres mans. Les quals coses lo dit noble don Ferrando d'Ixer diu que serien stades per vos fetes no subsistint causa alguna saltim justa en gran dan de aquell, lo qual per nostre servir no duptaria posar a tot perill la persona sua, suplicant-nos que los dits justicia e jurats manassem deliurar, com no deguessen haver pena puix no eren en culpa alguna, e que tolguessen tot impediment que fos donat o donar se pogues en los dits moros, donant facultat poder vendre, usar e fer de aquells a ses voluntats.

E nos, vista la dita suplicacio, considerat que lo que per lo dit noble don Ferrando d'Ixer en la dita entrada de Castella e preso dels dits moros es stat fet, es a nos accepte e ho havem e tenim en servey, sperant en sdevenidor que fara mayors coses les quals redundaran en servey nostre e del dit serenissimo rey de Castella, nostre carissimo primogenit, per ço a vos e a cascun de vos dehim e manam expressament e de nostra certa sciencia, per primera e segona iussions e pena de dos milia florins d'or, a nostres cofrens aplicadors, que les presents vistes, tota consulta cessant, deliureu los dits justicia [e] jurats de qualsevol arrests o preso en la qual sien detenguts, restituhint aquells en la libertat en que eran ans que fossen presos. E que en manera alguna no us entrametau dels dits moros presos per lo dit don Ferrando, si a vosaltres constara per confessio de aquells o en altra manera que en la hora de la dita preso fossen vassalls del dit Pedro de Plaçuella e habitassen en heretat o loch de aquell, ans permetau e doneu loch que lo dit don Ferrando puixa fer de aquells com de cosa sua propia, no obstant qualsevol coses en contrari allegades, com aquesta sia nostra incomutable voluntat. E guardau-vos atentament de fer lo contrari en alguna manera, per quant nostra gracia haveu cara e la pena damunt dita desijau evitar.

Data en Çaragoça, a XXVIII de deembre, any de la Nativitat de Nostre Senyor M CCCC LXXVI.

Rex Johannes.

Joannes de Calafrañca.



CRONICA UNIVERSITARIA



Ilmo. Sr. D. José Casado y García (1867-1953)

SAITABI rinde en estas páginas el homenaje debido a la memoria del que fué catedrático y decano honorario de la Facultad de Filosofía y Letras, doctor don José Casado y García. Maestro de generaciones de alumnos, humanista y humano, su recuerdo se mantiene inalterable, superando la tendencia hacia el olvido del tiempo y de la muerte.

Semblanza cordial del profesor Casado

A la edad de ochenta y seis años, en la cumbre de una luminosa ancianidad, ha fallecido en Valencia don José Casado y García, catedrático jubilado y decano honorario de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad levantina.

En 1919 llegó a nuestra ciudad para incorporarse a la cátedra de Historia Universal de nuestra Facultad. Había sido nombrado titular de la misma y procedía de la Universidad de Granada, su región natal. Desde entonces vivió entre nosotros y se dedicó por entero a lo que constituía la razón de su vida, la docencia. Una docencia entrañable y activísima, que abarcaba no sólo la materia de la disciplina histórica, sino también la de las lenguas clásicas, en las que era maestro.

Generaciones de alumnos han pasado por sus clases y recuerdan la estampa humanísima del viejo profesor, que aun en sus postreros años ofrecía un aire de robusta vitalidad física e intelectual, consagrado por entero a sus enseñanzas, al margen de las luchas y vanidades políticas o sociales.

Es difícil encontrar paralelo a una obra tan persistente y fecunda como la suya. Otros profesores habrán podido ser más brillantes, más efectistas, pero no más eficaces, porque don José Casado era infatigable en la explicación, y su voz, sin matices retóricos, pero plena de rotundidades, uniforme y cálida, penetraba en la conciencia de los discípulos, hasta que se hacían claros los discursos de Cicerón, o los versos inmortales de la *Iliada*.

Varón de rectitudes de conciencia, ejemplar en el trabajo y en la vida, era un juez humano en sus fallos, que se inclinaban siempre por el lado de la benevolencia. Detrás de él no deja ningún rencor, ninguna sombra de animadversión, sino la devota gratitud de sus discípulos, la huella de un corazón generoso que latía con el ritmo de aquellos hombres decimonónicos que hicieron culto del romanticismo, tomado no literariamente, sino en su más pura trascendencia.

Al analizar la obra del doctor Casado no es posible separar lo que pertenece al catedrático y lo que se debe al hombre, porque en él la cultura equivalía a humanismo, que es la síntesis más acabada de la sabiduría. Más de sesenta años de enseñanza activa dan la medida de una vocación; pero el amor puesto en el trabajo de cada hora, con una modestia y un desinterés totales, pensando sólo en el provecho de sus discípulos, está por encima de toda ponderación de sus claras e innegables virtudes pedagógicas.

Apenas si nos ha dejado libros —su magisterio fué pura docencia—, pero la ingente labor de este granadino afincado, enraizado en Valencia, perdurará tiempo y tiempo como una herencia de incalculables valores, como una lección de humanidad imprecadera que seguirá viva en la tradición cultural de su Universidad, abierta

à todas las corrientes modernas, pero mantenida en sus esencias eternas por el espíritu antiguo de sus mejores maestros.

La obra de don José Casado fué, ante todo, aleccionadora, animada de aquel hondo espíritu religioso que trascendía de todos los actos de su vida, incluso de los más nimios, proyectándose idealmente por las humildes rutas franciscanas, cuya glosa hiciera en el magnífico estudio que dedicó al santo de Asís al encargarse del discurso de apertura de la Universidad en el año 1926.

Sólo la muerte pudo rendirle en el trabajo; sólo la muerte pudo romper la continuidad de su dilatada docencia. Pero su recuerdo tendrá siempre para nosotros perfiles imborrables; la estampa del maestro, del hombre bueno, cordial y entrañable, perdura en nuestros corazones con toda su inalterable grandeza.

PABLO ALVAREZ RUBIANO

Catedrático de la Facultad de Filosofía
y Letras de la Universidad de Valencia



1920

A quien anda entre pergaminos y papeles, códices o impresos, catalogándolos o gobernándolos, como a quien practica la investigación, no le es difícil evocar tiempos pasados y, extrayendo la esencia de los documentos, trazar cuadros de la vida de una época, o de varias, o bien la biografía de un personaje o de muchos. ¿Ocurre lo mismo cuando los documentos son la propia memoria, lo evocado la propia vida y el biografiado un maestro, un amigo? Tengo para mí más fácil lo primero que lo segundo, tal vez porque en este caso no queremos que se nos escape perfil alguno de lo vivido y experimentado.

En el escenario histórico es también más fácil ser espectador o narrador que actor responsable y trascendente. Entre los tres elementos de la historia —espacio, tiempo y hombre— tal vez pueda elegirse el segundo como más representativo y capaz de encarnar los otros dos, pues el valor de lo cronológico es tal que una sola fecha habla de por sí.

Por esto, pues, en ocasión de rendir un obligado tributo a un maestro desaparecido, valga una fecha —aquí 1920— como representativa de la época, un año del siglo que vivimos, un momento en el camino que andamos.

De las aulas de latinidad salía uno con aliento suficiente para lanzarse a seguir al pladoso Ausonio en su *Commemoratio professorum burdigalensium* y como él decir: *Vos etiam, quos nulla mihi cognatio iunxit, — sed fama et carae religio patriae, — et studium in libris et sedula cura docendi, — commemorabo viros morte obita celebres. — forse erit, ut nostros manes sic adserat olim, — exemplo cupiet qui pius esse meo.*

Commemorar los profesores desaparecidos: bello y nobilísimo empeño, áurea empresa, que tanto ennoblece a quien se recuerda como a quien recuerda, feliz deseo al que nos sumamos con devoción y al que nos suscribimos con entusiasmo. Nada hay más hermoso que el tributo *post mortem* a los que quisimos, cuando las lisonjas no tienen existencia ni las vanaglorias posibilidad.

1920: año representativo por su redondez numeral; en un orden político más lo fueron 1921 ó 1923, pero la evocación del factor tiempo basta con aquél.

Eran aquellos años, 1919 a 1923, parte de un todo cronológico que se fijaban, en sus perfiles característicos, en la época llamada de la postguerra, con todo lo que ello representaba dentro y fuera de España. Describir las fechas trascendentes en la historia de nuestra patria reclamaría mucho espacio aquí y aun sería alejarse de lo recoleto e íntimo. Esto era la vida universitaria, de una Universidad de tradición gloriosa, que se había ganado por sus propios medios la creación de una Facultad de Filosofía y Letras a principios de siglo, luego que las reformas del anterior habían roto en ella la continuidad que arrancara de los días del 1500 y, remontándose, de los siglos medievales.

Llegaba la hora de rellenar algún hueco en aquellas filas del profesorado que había ido por primera vez, por lo común, en sus carreras a desempeñar las nuevas cátedras, tan deseadas por la naciente Facultad. En los planes de estudio de Filosofía y Letras correspondió a ésta la Sección de Historia, y pronto acudieron a ella no sólo alumnos de Valencia y su región, sino de otras cercanas cuyas Universidades no la tenían.

Veinte años, pues, en la vida de la Facultad era tiempo bastante para causar alguna variación entre sus claustres, y entonces llegó a ella un nuevo y valioso elemento, procedente del Sur, de tierra andaluza, de rincón granadino, de donde la vida se vive sin prisa, se ama el bienestar, se hace el bien que se puede y se estima al prójimo.

De la tierra fragosa, liberada por los Reyes Católicos, a la que ganara Jaime I, y de los campos y sierras de la alta Andalucía a la ciudad valenciana, avispada y despierta, atenta al trabajo y a sus productos, tal vez con mayor urgencia que aquellos otros rincones peninsulares donde el tiempo no corre tanto y donde los ríos, en sus cursos naturales, dieran más caudal al Romancero que los levantinos, desan- grados por irrigación acuciante y calculada.

La Facultad era acaso el medio en que menos se notaba el campo y su influjo, porque pesaba la tradición de los siglos XVII y XVIII y el señorío, no sólo intelectual, sino social, imponía aún sello, aislándola en su vida de otros ambientes puramente comerciales o mercantiles, industriales o agrícolas, para formar una juventud que era una verdadera minoría selecta, idealista, gemela de la que en las aulas de pintura y escultura de las Escuelas de Bellas Artes iba movida por una verdadera *litterarum amoris causa*, sin pensar en aquel «día de mañana» que a tantos obligaba a torcer vocaciones y a trocar lo bello por lo útil. En aquel ambiente *apareció* la noble y señorial figura del nuevo, pero no joven, catedrático; venía habiendo sido un consumado helenista en su Universidad granadina, para emparentar espiritualmente con nuestros antiguos gramáticos y llegar a donde las aludidas reformas declinónicas habían roto las mismas tradiciones helenistas, al suprimir el griego de los planes de estudio.

Pero el nuevo catedrático no iba a desempeñar una cátedra de aquella lengua, sino de Historia Universal. Para los resultados fué lo mismo; el alumnado se beneficiaría de su profundo conocimiento de la lengua helena.

Por entonces la Universidad de Valencia, que cuando se planteó el estudio del proyecto Silló, de autonomía universitaria, había expuesto atinados planes y meditados programas, se anticipó en varios decenios a lo que habían de ser diversas realizaciones actuales.

El siglo XIX dejó sin otra enseñanza que la del latín a la Universidad de Pedro Juan Núñez y Francisco Pérez Bayer. Pero el alumnado de 1920, despierto y soñador, ávido de saber, de ver, de leer, de renovar un ambiente que se presentaba tan lleno de posibilidades como expuesto a la rutina y al decaimiento, halló fuera de los planes de estudio obligados, en los mismos profesores, las enseñanzas voluntarias, desinteresadas, idealistas, ya del árabe, en un antiguo discípulo de Codera, el madrileño don Luis Gonzalvo Paris, ya del griego, en el granadino don José Casado García, ya como innovación inesperada e imprescindible, del inglés, en el aragonés don Carlos Riba García.

En casi un cuarto de siglo se anticipaba aquella Facultad «provinciana», alejada de los grandes centros culturales, a impresionantes reformaciones; creaba el Insti-

tuto de Idiomas, llevaba a él la enseñanza de las lenguas vivas, tenía una nota sentimental dando un lugar para la valenciana, profesada por el ilustre Padre Fullana; aprovechaba las especialidades de sus miembros para dar a conocer el griego y el árabe y tomaba «en serio» la enseñanza de aquellas asignaturas que heredaran las Facultades de Filosofía y Letras de la desaparecida Escuela Superior de Diplomática: la *Lengua latina 1.ª de ampliación* y la *Bibliología*.

Don José Casado y García representaba un revivir de la tradición helenista donde se había roto: sin inscripción siquiera, sin matrícula, sin efectos académicos, por puro afán de saber, el alumnado estudiaba árabe y griego como las lenguas vivas. A las manos de los escolares volvía el Curtius, en su edición de 1887, y se leía la barroca portada: *Dr. Jorge Curtius, Profesor de número de Filología Clásica en la Universidad de Leipzig. Gramática Griega elemental traducida de la 15.ª y última edición alemana por Enrique Soms y Castelin, Doctor en Filosofía y Letras, con un prólogo de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, Catedrático de Literatura en la Universidad Central y terminando con unas breves observaciones del traductor. Obra adoptada de texto en la mayor parte de las cátedras de griego y en muchos de los Seminarios de España, y Ultramar. Madrid. Est. Tipográfico de Ricardo Fe. Calle de Cedaceros, 11, 1887.*

Hemos querido copiar desde la cruz hasta la fecha porque aquella portada era representativa: ¡Curtius, Soms y Castelin, Menéndez Pelayo, España, Ultramar!, cuando ya habían desaparecido autor, traductor, insigne prologuista y los restos ultramarinos, cuando al escolar se le presentaba un porvenir incierto —en el que, a la verdad, no pensaba—, más de una incógnita, lo desconocido, en fin, luego de 1918.

Pero lo importante era que podía leer aquel prólogo y que en él topaba con multitud de nombres de hebraístas y helenistas, que veía a Bartolomé Valverde, de Gandía; a don Onofre de Fenollet, a Vicente Trilles, a Pérez Bayer, a Orchell y Ferrer —cuyo triángulo al mismo escolar le fuera explicado ya en las aulas de Humanidades del Bachillerato—, a Pedro Juan Núñez, que enseñara en Valencia, Zaragoza y Barcelona, a muchos nombres que hallara escritos con letras de oro en el Paraninfo universitario, así como también a la pléyade de los Nebrija, Valdés, Sánchez de las Brozas, Hervás y Panduro, hasta los Humboldt y Max Müller; ¡qué mundo aquél en el que el escolar veía la presencia de la Universidad valentina en el campo de las Humanidades en todos los tiempos, campo abandonado en los modernos, cuando entonces se reemprendía tímidamente el camino por quienes se formaron a la sombra no sólo de la estatua de Vives, sino del espíritu de éste, que deambulaba por los intercolumnios del patio, más presentido que estudiado, más apreciado que explicado, hasta el momento en que la feliz creación de la cátedra de su nombre hizo realidad lo que se sentía como nostalgia. Don José Casado García llevó un hálito heleno a la mortecina luz de la lámpara de Minerva en el claustro valentino.

Pero no fué esto sólo. Por entonces también —1921-1922— por la Universidad española corrían aires renovadores. Si a principios de siglo se habían establecido en la Facultad valenciana aquellas dos asignaturas que habilitaran, como recuerdo de la Escuela Superior de Diplomática, para el ingreso en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, ahora se añadían dos nuevas materias: la Pedagogía y la Historia de la Pedagogía, para poder opositar a cátedras normales y completar la formación docente de sus alumnos.

Como titular de Historia Universal, don José Casado García tuvo a su cargo la enseñanza de Historia de la Pedagogía.

Contábase los alumnos en aquel primer año con los dedos de una mano, sobrando la mayoría de éstos. Era algo nuevo que en el reducido alumnado de la Facultad iría entrando poco a poco: materia de elección, voluntaria, potestativa.

Cuando el sol se hallaba en el cenit y caían aquellas campanadas que dejaban desiertos los claustros, tras penetrar los alumnos de Derecho en las aulas de la planta baja y subir los de Ciencias —numerosos por el preparatorio de Medicina— las escaleras que conducían a las aulas de aquella Facultad y a los gabinetes de Historia Natural, don José Casado, con sus contadísimos alumnos de Historia de la Pedagogía, penetraba en una de las silenciosas y sombrías estancias de aquella planta baja —hoy depósito de la Biblioteca Universitaria— para hablarnos de Pestalozzi o del *Emilio*. ¿Cómo no habían de crearse lazos de amistad más que de docencia en aquel ambiente, cuando la bondad del profesor era aliciente para el alumno? Don José *quería* de verdad a sus discípulos. Sereno, reposado, atento, jovial, con ademanes señoriales, con sus ojos vivos y escrutadores, su porte sencillo y fino, daba un amplio margen de confianza al alumno, sin atosigarle, sin amedrentarle, sin promesas de recompensas ni necesidades de estímulo. Y seguía al alumno hasta el fin de su carrera y más allá de ésta —cosa no frecuente—, animándole, interesándose, considerándose amigo y consejero, no ya el profesor obligado, hallado por azar.

Era entonces la Universidad —en el edificio de la calle de la Nave— un último refugio de aquel Humanismo que las reformas del siglo XIX dieran de lado y expulsaran casi por completo.

La enseñanza del latín en la Facultad —aunque a veces con atrevidas incursiones en las obras virgilianas, atrevimiento por el que hay que entender la irrupción en las mismas tras dos solos años de latín en Bachillerato— habilitaba a fuerza de repetición de reglas y estudio memorístico de casos y paradigmas, para bandeárselas cada cual como podía y hacer no deslucido papel cuando, en el obligado salto a Madrid para opositar a cátedras o a archivos, había que traducir clásicos a la fuerza; con más conocimiento de la analogía y del estilo que de la prosodia o de la métrica. Pero se despertaban vocaciones latinistas; la Facultad era plantel de futuros archiveros y bibliotecarios que al llegar a la corte brillaban por sus méritos y su carácter avisado y despierto.

La latinidad universitaria había recibido desde hacía años la aportación docente de un ilustre bibliotecario: Don Fermín Villarroya Izquierdo, conocedor como pocos de la lengua del Lacio; turolense insigne, excelente profesor a quien se tenía confiada aquella cátedra de *Lengua latina 1.ª de ampliación*.

En las primeras horas de la tarde, cuando casi se oían aún los ecos de las tumultuosas salidas de las clases de Derecho o de Ciencias, terminadas luego de la una, con puntualidad ejemplar, el reducido grupo de matriculados en aquella disciplina rodeaba al profesor bibliotecario en la mesa en que se «picaba» una antología poética e improvisaba la traducción del texto. Allí el de Sulmona, el de Mantua, el Venusino, allí el bilbilitano, expuestos, explicados al estilo del Renacimiento. Tenía el aula todavía dosel y estrado, tarima, escaños, todo sobrante, pues la reducida familia se reunía alrededor de una mesa que se instaló al pie de aquella tarima, de aquellos balaustres que formaban el escenario de las asignaturas de otras Facultades.

Otra figura muy recordada, procedente también del Sur, era don José Ventura Traveset, titular de Lengua y Literatura españolas, profesor además de Lengua y Literatura latinas, cursadas en el segundo de Facultad. Los tres latinistas reuníanse con frecuencia en paseos y conversaciones. Al caer de la tarde, al anochecer, en las calles inmediatas a la Universidad —la de la Paz, siempre señorial y selecta—, era fácil verles devolviendo, corteses, los saludos de los alumnos, de los amigos, cuando aún los jóvenes no se habían destocado por completo y podían descubrirse con tanto respeto como carifio y con tanta elegancia como distinción.

En el café apacible de las últimas horas de la tarde; por las aceras de las calles elegidas como vuelta o círculo por los paseantes, cuando dadas las siete o siete y media no se resistía más el estudio en casa o en las bibliotecas; cuando no había ya otras clases que aquellas del Instituto de Idiomas, el paseo, que alguien diría «provinciano», pero que era un don feliz de la vida estudiantil, proporcionaba aquellas ocasiones de saludar a don Fulano o a don Mengano, de sentirse todos como una gran familia universitaria, estableciéndose afectos y correspondencias incluso con profesores de otras Facultades al haber convivido todos en un mismo edificio, en un mismo verdadero «claustro».

Fueron aquellos años, indudablemente, los últimos de una etapa histórica que acabaría en 1931. ¿Siglo XX? ¿Siglo XIX? A no ser por las luces de arco voltaico, la ruidosa circulación de los tranvías por las calles céntricas y la cada vez más frecuente de los automóviles, más diríamos XIX que XX.

Lo cierto era que aquellos hombres, formados en su juventud cuando los mapas de España incluían a Cuba y Filipinas y en los libros se decía que eran «textos en España y Ultramar», llevaban veinte años del siglo conservando el ambiente de humanismo y de formación clásica que encarnaran, como epígonos, figuras tan representativas como las comprendidas, en el tiempo, entre don Raimundo de Miguel y don Marcelino Menéndez y Pelayo.

Con todo y con tener sólo Sección de Historia, en la Facultad valenciana se respiraba, a poco que se abrieran sus puertas y ventanas, ambiente latinista. Inscripciones proyectadas con motivo de erección de monumentos, de dedicación de lápidas conmemorativas de legados y fundaciones en el mismo recinto universitario eran redactadas en latín. En una de ellas se decía: *Animi decor gratitudo!*, bellísimo lema para la formación de los escolares.

A distancia, a los veinticinco, a los treinta, a los treinta y cinco años de perspectiva, aquel pasado, aquel ambiente, puede ser aleccionador. El legislador puede también apreciar los resultados de una formación. Estos fueron francamente halagüeños. Con todo y con la penuria de medios materiales, triunfó la tradición clasicista, humanista, universitaria, en fin. Porque sobre la Facultad, en el sentido material, espacial, sobre las Facultades, estaba la tradición representada por la Biblioteca Universitaria, por el añoso e impresionante Paraninfo, por la neoclásica capilla, por la vecindad del Colegio del Patriarca, por las columnas dóricas del patio, por los recuerdos del IV Centenario de la Universidad, por la Inmaculada de Espinosa, por el San Bruno de la Cartuja, por el medallero y las colecciones de Ciencias Naturales, porque en 1920 aún deambulaba por claustros, patios y galerías el espíritu neoclásico, el sentimiento universitario y se veían birretes a diario y borlas doctorales en aulas y bibliotecas.

Por lo que a la Facultad de Filosofía y Letras toca, don José Casado García llegaba con su formación clásica a una tierra de clasicismo adonde él aún podía

percibir los ecos de Onofre Jordán, de Fr. Melchor Araçil, de Pedro Juan Núñez, entre los helenistas; de Lorenzo Palmireno, de Juan B. Queralt, de Francisco Escobar, de Vicente Blas García, entre los retóricos; de Pérez Bayer, de Tomás Varó, entre los hebraístas, y podía ver por los libros de la magnífica Biblioteca de la Universidad cómo desde la valentina habían pasado sus hijos a profesar en Salamanca, en Alcalá, en París, en Coimbra, en Barcelona, en Zaragoza, en Valladolid, en España toda y en muchas del extranjero.

Este espíritu que vagaba por la Universidad, perceptible por los escolares atentos de la Facultad de Letras y que como tradición exigía a los profesores si no una continuidad al menos no un olvido, fué el que salvó el momento crítico, el que llevó aires renovadores a magníficas creaciones, como la Cátedra Luis Vives, el Instituto de Idiomas, los *Anales de la Universidad Literaria de Valencia*, a los primeros envíos de pensionados al extranjero, a la recepción de profesores y conferenciantes de otros países. Por entonces se ensancharon materialmente las ventanas de la fachada del viejo edificio universitario; era, sin quererlo, un símbolo.

Ensanchose también el espíritu, ambicionábase *hacer*; los escolares de Letras representaban la continuidad de aquellas Humanidades; su formación ecléctica, sin apresuradas especializaciones previas, dábales medios, elementos integrales; y desde la gramática histórica castellana hasta las enseñanzas que, como algunas de don José Casado, libremente elegían, pasando por las ciencias auxiliares de la Historia, sin olvidar el conocimiento de los clásicos y todo lo instrumental y formativo; lo cierto fué que, mejor o peor, pudo andarse por el mundo con la ilusión de un porvenir, alentada por el pasado glorioso de una tradición. Latines y griegos, árabe y lenguas modernas, llevados como complemento de unos planes impuestos, que las propias juventudes perfeccionaban por su afán de saber, no impedían que aún pudieran leerse en algún momento de descanso, a la sombra de Vives, antologías hispanas en que se hallaban representadas todas las literaturas.

El escolar se recreaba leyendo fragmentos antológicos; ya era *Mon cor estima un arbre, — més vell que l'olivera, — més poderós que'l roure, — més vert que'l taronger*, de Costa y Llobera, o aquellos otros que se sabía de memoria del delicioso «Canto a la Barraca», de Teodoro Llorente: *Com la gabina de la mar blavosa, — que entre els juncs de la platja fa son niu*, o aun los de la dulce Rosalía Castro: *O sol poniente po las vidrerias — d'a Soledade lanza serenos*, de aquel pórtico de la Gloria que veía, en incipientes diapositivas o grabados, en alguna conferencia de arte, como se adentraba en la lectura de Víctor Balaguer: *Los plors mon front han arrugat, — Las penas m'han mare meva rosegat lo cor!*, y de Mosén Jacinto Verdaguer en sus *Idiis y Cants mistichs: Ja l'he trobat a Aquell qui tan volia, — ja'l tinc lligat y pres*, tradición humanista, formación lo más completa posible, la mejor conquista del alumno.

Bello es recordar, como Ausonio hacía con los profesores burdigalenses, la Universidad valentina de 1920, aquella en la que don José Casado García encarnó la caballerosidad, la cortesía, el afecto, el interés por los alumnos, la bondad, en fin. Aquel ambiente informó y formó; tal vez nos creemos más felices sintiéndonos unidos a él por lo que representó de tradición, teniendo alcurnia de epígonos que considerándonos heraldos de una nueva época, llena de incertidumbres y desviaciones.

Comenzaban los *Anales*, en su cuaderno I (1920-1921), con unas «Palabras y recuerdos preliminares», por el doctor don Carlos Riba y García, que aun en su

brevidad representaban una verdadera proclama que electrizaría a un ambiente rutinario y quietista: aquella evocación de los hijos ilustres de la Universidad a la cultura mundial reanudaba la «continuidad espiritual entre la Historia de la Universidad de Valencia» y estos *Anales* como un verdadero programa. No resultaron fallidas las esperanzas: un espíritu nuevo vivificaba una tradición, cuyos ecos apenas podían percibirse a veces si no se aplicaba atento el oído. Adolfo Gil y Morte, Mariano Gómez González, Carlos Riba García, Joaquín Ros Gómez, Luis Bermejo Vida iban llenando aquellos cuadernos de los nacientes *Anales* con una repercusión nacional e internacional.

Los escolares veían actuar en el Paraninfo figuras también tan extraordinarias como Gregorio Rocasolano, Julián Ribera, Rafael Altamira y Crevea, Adolfo Bonilla San Martín y otras españolas o extranjeras, como Foster Watson. Al escolar de Letras ver «de carne y hueso» a los autores que habían escrito sobre la música de las Cantigas, la *Historia de España*, *Luis Vives* y la *Filosofía del Renacimiento* o al panegirista del mismo Vives en Inglaterra le resultaba cosa admirativa y aleccionadora.

La creación del Instituto de Idiomas era una afirmación de merecimientos. Cuando en 1919 se informaba la proyectada autonomía universitaria se sabía bien a dónde podía llegarse. El «mínimum» propuesto en Letras era, realmente, lo menos que podía solicitarse; faltaban allí griego y árabe. Por esto, creando la función el órgano, don José Casado García vino a llenar el hueco, en ofrecimiento espontáneo, sincrónico con las apétencias escolares. Proseguían los *Anales* con trabajos referentes a la propia historia de la Universidad y otros cuya enumeración requeriría mucho espacio. Dábanse conferencias de «extensión universitaria»; recogían aquéllos los discursos de apertura, en acertada decisión, y cuando en 1926 correspondió la lectura a don José Casado García, el cuaderno 49 insertó el trabajo del nuevo catedrático de Historia Universal.

La conmemoración del VII Centenario de la muerte de San Francisco de Asís le sugirió el tema para el discurso: *San Francisco de Asís: bosquejo de su personalidad, de su obra y de su influencia*. Difícilmente le hubiera entusiasmado más otro tema a él, cuyo franciscanismo se le transparentaba. Vibraba entonces la Valencia católica e intelectual ante la conmemoración franciscana.

El nuevo catedrático llegaba en los años en que iban declinando obras muy en boga a principios de siglo. Las nacientes Secciones de Historia valíanse principalmente de las traducciones de obras francesas. Autores como Vivien de Saint-Martin, en Geografía, o Lanfrey, en Historia de los Papas de fines del XIX, eran traducidos por Sales y Ferré, cuya obra —*Historia General*— servía aún de texto en su tercera edición (1911).

Andaban en sus comienzos la Prehistoria y las sistematizaciones de la historia del hombre primitivo, por 1881, cuando se publicaban en Madrid y Sevilla compendios y tratados, dando entrada a la Sociología, comentando el citado autor la *Historia natural*, de Quatrefages, o escribiendo sobre la *Filosofía de la muerte* y la *Civilización europea*. La *Historia General*, de Sales, con cerca de cuarenta años de existencia, pues había sido premiada en 1884, era aún utilizada cuando don José Casado se hizo cargo de su enseñanza. Porque la docencia española de principios de siglo —1911— admiraba, por lo general, el tipo de manual francés, y, por otra parte, en muchas cátedras —nuevas en aquel primer decenio— caían bien determinadas tendencias en la exposición de la Historia.

Este panorama histórico periclitaba por entonces, abriéndose paso la bibliografía, de la que los libros de Altamira, Ballesteros y Castell representaban una gran novedad.

El *Manual de Historia de España* mejor logrado había sido el de Altamira, con sus cuatro volúmenes. Cuando nació la Sección de Historia de la Facultad valenciana andaba publicándose en Barcelona (1902) la *Historia de España y de la Civilización española*, por Rafael Altamira y Crevea, quien había logrado grandes éxitos literarios en la publicación de la *Revista crítica de Historia y Literatura españolas, portuguesas e hispanoamericanas*, que dirigió desde 1895 a 1898 y desde 1898 con la cooperación de don Antonio Elías de Molins.

Abriase paso la metodología histórica; este mismo autor, Altamira, publicó sobre el tema *La enseñanza de la Historia* un libro que andaba en su segunda edición por 1902.

La historia universal se estudiaba también en la naciente Facultad a través de traducciones españolas de manuales franceses. Los nombres de Albert Malet, J. Isaac, Ducoudray, Duruy, C. Seignobos, J. H. Marlejol, Ch. V. Langlois, Paul Guiraud, G. Maspero, eran familiares al escolar, ya en ediciones en castellano —no muy logrado, por cierto— de la casa Hachette, de París, ya en otras de mejor estilo, debidas a Domingo Vaca, que diera a luz la casa Jorro, de Madrid.

Con todo y con eso, el estudiante no se libraba de tener que hacer su preparación con apuntes personales, porque había que adaptar aquellas obras a lo español y dotarlas de una información bibliográfica nacional, de que carecían.

La historia del arte era estudiada por las obras de Salomón Reinach; su famoso *Apolo*, con el apéndice, utilísimo, de Doménech, era de uso obligado.

La Geografía era la única disciplina que en aquellos dos primeros decenios del siglo era tributaria de la ciencia alemana, y solamente en lo cartográfico, porque la Geografía general se estudiaba a base de Vidal Lablache. Los atlas y mapas, ya murales, ya de álbum o volumen, eran de Schrader, de Stieler, de Spruner, de Van Kampen, que la casa Justus Perthes, de Gotha, editaba profusamente.

No había penetrado aún en la docencia —tal vez por la falta de manuales del tipo de los franceses— la ciencia inglesa, y no era frecuente la posesión de esta lengua por el alumnado para ir directamente a la producción historiográfica británica. Por esto representó un gran avance la creación del Instituto de Idiomas, que habilitó pronto a nuestros escolares para ponerse en relación con obras como *Wonders of the Past* y poder estudiar en la propia lengua editorial los descubrimientos de Lord Carnarvon en Egipto sobre la tumba de Tutankamen, acerca de la cual diera una conferencia en el teatro Principal el ilustre catedrático aragonés don Eduardo Ibarra y Rodríguez.

Dirigía éste a la sazón una colección de *Historia Universal*, cuyo primer volumen fué la *Metodología y Crítica histórica* del P. García Villada, aprovechado pronto por el alumnado; pero en aquel año, 1920, todavía las más completas informaciones bibliográficas había que proporcionárselas por apuntes. Otro tanto sucedía en las preparaciones de Arqueología, donde la influencia de la colección «Bibliothèque de l'enseignement des Beaux Arts» era manifiesta.

El campo reservado a la lengua italiana era el propio de la Numismática, materia estudiada por las ediciones milanesas de Hoepli, por lo que a los clásicos se refiere, siendo lo hispanoarábigo tributario del celebrado manual de don Francisco Codera.

Cuando don José Casado García llegó a la Universidad de Valencia se advertían varias tendencias y diversos influjos. Periclitaba en Historia lo decimonónico, la influencia francesa, las traducciones antes citadas. Se abrían nuevos horizontes a la producción bibliográfica extranjera sin necesidad de traducciones; se mantenía la tradición humanista española, que había logrado, al declinar la época isabelina, ediciones tan utilizadas como la *Colección de Piezas literarias selectas latinas y castellanas mandadas formar y anotar de Real Orden para uso de las clases elementales de latín y castellano de los Establecimientos públicos del Reino* (Madrid, 1868), si bien lo de «elementales» no era exacto en 1920 porque aquellas antologías se utilizaban para profundizar, completar y razonar versiones de los textos clásicos. Así sucedió también con otra colección del mismo año, en su sexta edición, titulada *Curso práctico de latinidad o colección de piezas escogidas de los clásicos latinos dispuestas en orden conveniente e ilustradas con notas y comentarios para uso de los jóvenes que se dedican al estudio del latín por D. Raimundo de Miguel, Catedrático de perfección de latín y principios generales de Literatura en el Instituto de S. Isidro de Madrid*. Esta comenzaba con el texto de Lohmon y terminaba con la *Epístola ad Pisonés*. Del mismo autor era la *Gramática hispanolatina, teórico-práctica, para el estudio simultáneo de las lenguas latina y castellana comparadas, escrita con arreglo al programa oficial para que sirva de texto en los establecimientos del Reino*, cuya trigésima edición se hacía precisamente en 1919. Por no hacerse luego el «estudio simultáneo» o comparado de las lenguas latina y castellana se dice hoy «la quince Feria de Muestras» o el «treinta y cinco Congreso» y las lino-tipias y las ondas suprimen los ordinales sin compasión.

Todavía entonces, cuando don José Casado García llegaba a la Universidad valentina, se respiraba este ambiente de humanismo; bien era verdad que los alumnos llegaban a ella no menos impregnados del mismo desde los claustros del antiguo colegio de San Pablo —entonces Instituto General y Técnico—, donde un ilustre profesor, don Saturnino Milego e Inglada, mantenía el fuego sagrado de la *Retórica*, entonces transformada en la asignatura llamada *Preceptiva literaria y composición*, materia esta última también hoy pospuesta y olvidada.

Eran los tiempos en que los escolares de Filosofía y Letras comenzaron —ingenualmente, como todo lo que hacían— a formar una «Unión Escolar de Filosofía y Letras», sin más propósito que procurarse libros, excursiones —una a Sagunto—, un más estrecho contacto con el profesorado y un ensayo —anticipándose en un cuarto de siglo— de labor de seminario, creando y nutriendo el Laboratorio de Arqueología y catalogando la Biblioteca de la Facultad.

El estudio del latín se hacía, además, sobre las ediciones de la Librairie Hachette, de París, que con su colección *Les auteurs latins expliqués d'après une méthode nouvelle par deux traductions françaises l'une littérale et juxtalinéaire présentant le mot à mot français en regard des mots latins correspondants l'autre correcte et précédé du texte latin avec des sommaires et des notes par une Société de professeurs et de latinistes*, entre los que había distinguidos profesores del Lycée Henry IV, de París, colección editada por los años 1889 y siguientes. La guerra de 1914-1918 había causado que la Librairie Hachette pusiera en los ejemplares aquella notita que decía: *Majoration temporaire de 40 % du prix marqué, Réduit à 25 %. Décision du Syndicat des Editeurs du 1^{er} Avril 1921*. La palabra «sindicato» estaba ya en la circulación societaria.

La historia de la Literatura era tributaria de la famosa colección titulada *Biblio-*

teca de Jurisprudencia, Filosofía e Historia, editada por «La España Moderna», en Madrid, colección en la cual se publicó la *Historia de la Literatura Española desde los orígenes hasta el año 1900*, por Jaime Fitzmaurice - Kelly, de la Real Academia Española. Traducida del inglés y anotada por Adolfo Bonilla y San Martín, profesor en la Universidad de Madrid, Académico, etc., con un estudio preliminar por Marcelino Menéndez y Pelayo, director de la Biblioteca Nacional, edición séptima, en la cual el director de la colección don J. Lázaro, advertía al lector de que el autor del libro había tenido la desventurada idea de publicar otro con el mismo título en castellano «que ha resultado, como era de presumir tratándose de persona que sólo conoce el español para leerlo, mas no para escribirlo, un barullo de lengua bárbara, en que Fitzmaurice Kelly ni dice lo que sabe ni sabe lo que dice».

Aquella séptima edición iba, innegablemente, muy mejorada por aquellas dos grandes autoridades, don Marcelino y su discípulo Bonilla San Martín.

El prefacio de Fitzmaurice Kelly, que seguía al prólogo de Menéndez y Pelayo, iba fechado en Londres el 1.º de enero de 1901 —en aquel año nacimos más de uno de los escolares de entonces—. Acuciados por la preparación de las lecciones *cogiamos el Kelly*, sin parar mientes —como ocurrió años después— en aquel magnífico prólogo de don Marcelino y en las corteses frases de Bonilla «Dos palabras del traductor», que rendían el debido homenaje al ilustre hispanista, cuya bibliografía recogía en ellas.

Complemento de aquellas obras era un *Sumario de Estudio y Apéndice Bibliográfico de la asignatura de Lengua y Literatura españolas del curso preparatorio de Derecho y Ciencias Sociales y de los estudios comunes a las tres Secciones de la Facultad de Filosofía y Letras, seguidos del Cuestionario Programa oficial para el examen de prueba de curso por el Doctor D. José Ventura Traveset*, que tenía un índice de la *Biblioteca de Autores Españoles, de Rivadeneyra*, y otras colecciones como la *Clásica*, de Hernando, la de *Crónicas españolas (1779-1787)* y la de *Autores dramáticos contemporáneos y joyas del teatro español del siglo XIX (1881)*, terminando con unos modelos para la redacción de papeletas de pedidos de libros de los autores y obras clásicas más principales de la literatura española en las bibliotecas públicas.

Había escrito el citado autor un *Suplemento a la Gramática histórica de la lengua castellana*, de don José Alemany Bolufer, cuya tercera edición se publicara en 1911.

Cuando don José Casado llegó a Valencia utilizábanse ediciones de por aquellos años. La latinidad y el castellano estaban atendidos, y el escolar de Letras podía, sin duda alguna, procurarse una formación completa que le había de ser utilísima. No anduvieron divorciados el profesorado de la Facultad y los facultativos de la Biblioteca General. Este mismo *Apéndice bibliográfico* citado prueba cómo no se concebía vivir de espaldas a tan rica biblioteca. Por esto el peso de la tradición, de la gran creación de Pérez Bayer, se dejaba notar aún sobre los escolares menos interesados en ello (1).

Don José Casado García representaba, pues, un momento interesante en la historia de la Universidad valentina, que vale tanto como decir en la historia de nuestros planes docentes.

¿Acertó el reformador de la Facultad de Filosofía y Letras? ¿Estuvo bien

(1) Puede verse una evocación de la Biblioteca Universitaria y la época en mi discurso de ingreso en el Centro de Cultura Valenciana titulado *Pérez Bayer, numismata y bibliotecario* (Valencia, 1953).

orientada la creación de la Sección de Historia? ¿Tuvo ésta vacíos que llenar? Más de medio siglo de existencia con todos sus resultados puede dar contestaciones satisfactorias. El caso es que a pesar de aquellos huecos o vacíos, deficiencias subsanables, como prácticamente fueron atendidas con las espontáneas enseñanzas complementarias, aquellos planes habilitaron a historiadores modernos o medievistas, a arqueólogos, numismáticos, archiveros, bibliotecarios, latinistas, filósofos, gramáticos, historiadores de la literatura, geógrafos, historiadores del arte, museístas, paleógrafos, epigrafistas, humanistas en fin, que con una formación básica inicial pudieron después, sin precipitadas y apriorísticas especializaciones, cultivar la historia patria con no menos ventaja que se hacía en el extranjero. La generación de 1901, la que nació con el siglo, la que don José Casado García, como sus colegas coetáneos, recogían en sus aulas sin pretensiones ni pedantescas alharacas, era una juventud que a sus dieciocho o veinte años iba guiada por puro ideal, y que si no era hija de las grandes figuras del pensamiento y de la tradición españolas que encarnara Menéndez y Pelayo, podía considerarse como *nieta*, teniendo que asistir, además, a un momento histórico en el que se vivía en plena transición, como los hechos subsiguientes demostraron, manteniéndose a pesar de todo en la línea recta y fiel de las esencias patrias tradicionales. Tal vez fué el Humanismo, en fin, lo que salvara de la desorientación intelectual a una juventud estudiosa que, al llegar a su mayoría de edad, creemos que fué digna de la mejor suerte y que al conmemorar ahora como Ausonio, los *vivos morte obita celebres*, entre los que don José Casado García figuraba por derecho propio, lo hace también siguiendo sus huellas, ya que a él la unió *et studium in libris et sedula cura docendi*.

FELIPE MATEU Y LLOPIS

Catedrático y Vicedecano de la Facultad
de Filosofía y Letras de la Universidad
de Barcelona



Evocación cordial de Don José Casado García

Había ya iniciado mis estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia cuando, cursando el segundo año de carrera, en la clase de Historia Universal nos cambiaron el profesor. Dicha cátedra se hallaba vacante por reciente traslado del titular, don Francisco de P. Amat, a la Universidad de Madrid, y había comenzado el curso de referencia regentando la vacante el recordado catedrático de Geografía don Ramón Velasco. Creo que fué después de las vacaciones navideñas cuando éste fué sustituido en la mencionada clase de Historia Universal por el nuevo catedrático, titular de esta asignatura don José Casado García, ya veterano profesor, procedente de la Facultad de Letras de Granada, donde durante mucho tiempo estuvo dedicado a la enseñanza de sus disciplinas favoritas, las que fueron siempre objeto de su especialidad, las lenguas clásicas, singularmente la griega. Con fama de experto helenista y latinista consumado llegó a nuestra Facultad el profesor Casado para encargarse de la enseñanza de la Historia Universal (curso general). Aunque no era ésta la materia de su predilección, su excelente y sólida formación y competencia humanísticas constituyeron para él un firme cimiento para poder dirigir una disciplina histórica con entera fortuna, y durante aquel curso fué siguiendo en la clase el texto por el que habíamos comenzado a estudiar, el conocido manual de *Historia General*, de Sales y Ferré, que don José Casado, con su vocación profesoral siempre despierta y alerta, nos ayudaba a desentrañar y esclarecer. Pese a que no le tuvimos ya en ningún otro curso más como profesor de Historia, su simpatía y consejo nos acompañaron sin tregua, ya que para él los jóvenes escolares que pasaban por su clase eran constante objeto de sus más solícitos afanes.

Al acabar mis estudios en la Facultad de Historia de nuestra Universidad tuve nuevo contacto con el buenísimo don José en mi examen de licenciatura y en el ejercicio a premio extraordinario, y luego como profesor ayudante de la Facultad; posteriormente hube de probar mi suficiencia para ocupar una auxiliaría temporal de Historia en la misma, ante un tribunal del que él formó parte. Y ya como tal profesor auxiliar de Historia, tuve las consiguientes relaciones profesoras con él, haciéndome en todo momento objeto de sus distinciones, estimación y preferencias, no olvidando nunca —pues siempre me lo recordaba— que yo había sido uno de sus primeros discípulos en la Universidad de Valencia. Y después, ya alejado de la Facultad y de Valencia, obtenida mi cátedra de Geografía e Historia de instituto, que me llevó a desempeñar mis actividades docentes en diversos centros, era una complacencia para mí, en mis frecuentes venidas a Valencia, encontrarme a don José Casado, muy a menudo acompañado por otros dos maestros míos en esta Facultad y grandes amigos suyos, don José Ventura Traveset y don Fermín Villarroya, amis-

tad acaso consolidada por sus comunes aficiones y dedicación a las letras clásicas (a ambos aprovecho esta oportunidad para dedicarles un cariñoso y sentido recuerdo). Y finalmente, ya en los últimos años de su vida, cuando ya estaba jubilado, pero todavía no había renunciado a sus trabajos docentes en nuestra Alma Mater, sino que, encariñado con sus estudios predilectos, seguía encargado de la enseñanza de la lengua griega, cuantas veces le hallé continuaba brindándome su paternal afecto de viejo maestro que se interesaba por mis progresos profesionales... y ya, cuando, por último, hace pocos años, he vuelto a Valencia como catedrático del Instituto «Luis Vives», en cuantas ocasiones departía con él, generalmente por las inmediaciones de su domicilio en la calle del Conde de Almodóvar, no lejos de la Catedral y de la capilla de la Virgen de los Desamparados, templos a los que asiduamente le llevaba su acendrada piedad religiosa, seguí encontrando en él al anciano profesor en el que resplandecían sus genuinas características de bondad afectuosa y simpatía cordial.

Y es que, efectivamente, si intentamos trazar la evocación de la personalidad de don José Casado García, lo que más se impone y resalta como nota distintiva propia suya es su carácter bondadoso y paternal. En su vida íntima y social era hombre de arraigadas ideas y firmes sentimientos religiosos católicos, tipo del perfecto caballero cristiano a carta cabal, con una religiosidad fervorosamente sentida, sin vana ostentación, que vemos reflejada en su magnífico discurso de apertura del curso 1926 a 1927 en la Universidad de Valencia acerca de *San Francisco de Asís: bosquejo histórico de su personalidad, de su obra y de su influencia*, tema que escogió aprovechando la conmemoración en aquellas fechas del séptimo centenario de la muerte del Santo Serafín de Umbría. Dedicado con afán y vocación a la enseñanza, don José Casado acertó a ser un profesor ejemplar y verdadero amigo de sus alumnos. Era notorio su cariñoso afecto para sus discípulos y amigos, a cuya última categoría pasaban invariablemente los primeros. Era, en definitiva, encarnación del maestro enamorado de la docencia, a la que consagró sus entusiasmos, capacidad y vocación sin ambiciones de cualquiera otra índole.

Mi querido compañero y amigo Pablo Alvarez Rubiano, al invitarme a contribuir al merecido homenaje que la revista SAITABI dedica al desaparecido e inolvidable don José Casado García, me ha proporcionado la ocasión, que mucho le agradezco, de ofrendarle con las presentes líneas este amistoso tributo de afecto personal y reconocimiento al venerable maestro, proclamando su valía como profesor y sus altos merecimientos como hombre.

LUIS QUEROL ROSO

Catedrático de Geografía e Historia
del Instituto Nacional de Enseñanza
Media «Luis Vives», de Valencia

Valencia, febrero 1955.

Evocación fervorosa de Don José Casado

La emoción filial de sentirme convocado entre los discípulos dilectos del humanista que dirigió durante muchos años la enseñanza de las Letras Clásicas en la Universidad de Valencia me resta serenidad.

Serenidad y lucidez, tan necesarias para una fiel rememoración.

Túrbase el recuerdo personal ante la presencia revivificada del profesor bondadoso: consejero, padre y amigo de sus discípulos.

Que todo eso fué don José Casado en aquella Facultad de Filosofía y Letras, recogida y familiar, donde cursé mis estudios casi un cuarto de siglo atrás. Solían darse las clases por la tarde para facilitar la asistencia a los alumnos que simultaneábamos esta carrera con la de Derecho, cuyas lecciones comenzaban a las nueve de la mañana para terminar a la una y media o las dos de la tarde. También se dió el caso de algún profesor de Filosofía que empezaba la explicación de su asignatura a las ocho de la mañana, según el uso general europeo, nada frecuente en nuestra patria. Se ganaba así una hora del día y a las nueve podían sus alumnos seguir los cursos de Leyes.

Las mañanas eran bulliciosas en los claustros, presididos por la efigie alentadora de Luis Vives; las tardes, pácificas y sosegadas, gracias al reducido número de alumnos atraídos por las Letras o la Historia. De cuando en cuando las batas blancas de algunos aspirantes a científicos abandonaban un momento sus prácticas de laboratorio y salían para alegrar el silencio de los intercolumnios. A prima noche llegaba el grupo heterogéneo de los alumnos del Instituto de Idiomas.

En las primeras horas de la tarde aparecía con seguro caminar don José Casado, de humanidad recia, algo doblegada por los años. Nos dirigía un leve saludo con el gesto. Su carácter bondadoso le había hecho superar la sordera que le aislaba del inmediato contorno. Ni desconfianzas ni recelos enlutaban la candidez de su espíritu. Ni le estorbaba aquella tara fisiológica para el eficaz desempeño de su labor en cátedra. Tarea concienzuda de amor a las letras clásicas y a los alumnos. Sin injertar pedantería en la Pedagogía, riesgo mínimo del magisterio en todos sus grados. Que la llaneza brilló siempre entre las mejores cualidades del catedrático.

Necesidades de profesorado en la Facultad le llevaron a explicarnos la Historia Universal de la Edad Media, tarea que cumplió con discreción y puntualidad. El imperio bizantino, las Cruzadas o las instituciones feudales desplegaron sus vistosos cortejos ante nuestra imaginación juvenil. Pero la formación y el entusiasmo del profesor Casado se patentizaban con vuelo de altura en la esfera de las Humanidades, en la enseñanza del griego y del latín. Guiados por él pudimos atravesar, sin extraviarnos, la frondosa retórica ciceroniana; logramos atisbar las enseñanzas de los historiadores clásicos; Casado nos habituó a las singularidades morfológicas, a más de temperamentales, de Salustio:

Bellum scripturus sum, quod populus Romanus cum Iugurtha rege Numidarum gessit, primum quia magnum et atrox variaque victoria fuit, dehinc quia tunc primum superbiae nobilitatis obviam itum est... (BELL. IUG., V.)

Las calificaciones parciales de don José Casado, en particular el *bastante bien*, nos dejaban un tanto perplejos, hasta que descubrimos el secreto semántico de un *satis bene* con pristinas resonancias.

Sus notables explicaciones de sintaxis latina pasaban a mis cuadernos de letra menuda, irregular, con la fidelidad posible; hasta que un día se ofreció para corregirlos, generosa y espontáneamente, el mismo don José Casado. Labor que realizó con la mayor constancia y cuidado, pues pensaba liberar a los escolares aventajados de la tarea penosa de copiar apuntes gramaticales para dedicarse de lleno a las formativas prácticas de la traducción latina. Nuestro malogrado y ejemplar condiscípulo Manuel Dualde Serrano, junto con el veterano y laborioso amigo don Manuel Vidal y López, realizaron una corta tirada en multicopista de aquellos *Apuntes de Sintaxis Latina* de don José Casado, merecedores de una más amplia difusión por el medio noble de la imprenta.

Un día de San José, cuando las tracas quebraban el aire marcelero de la ciudad en fiesta, fuimos los tres a llevar al catedrático sencillo y carfiñoso, junto con nuestra felicitación onomástica, un ejemplar de la *Sintaxis Latina* encuadernado en pasta valenciana. Don José Casado llegó a confundirnos con sus reiteradas demostraciones de afecto...

Al margen de las clases gustaba de la comunicación coloquial con el alumno, tan provechosa para la formación juvenil. Recuerdo la admiración con que nos hablaba de su maestro Menéndez y Pelayo, a quien oyó recitar de coro, en su cátedra de Madrid, escenas y escenas de Calderón o de Lope para ilustrar las lecciones. La memoria portentosa de don Marcelino impresionó al alumno Casado de manera imborrable.

Y don José Casado llegó a ser buen profesor porque antes había sido buen discípulo y conservaba la veneración a sus maestros. Sin orgullo ni altivez, porque sabía sus clásicos y con ellos lo que se debe el maestro a sus alumnos. Sin codicia ni vanagloria de su saber, porque bebió en los escritores latinos la gran verdad de que enseñando es como más se aprende.

En su vejez laboriosa y clara, poco tiempo antes de su tránsito definitivo, fui a comunicarle mi ingreso por oposición en el profesorado oficial. Don José Casado me dió un abrazo muy fuerte y le saltaron unas lágrimas emotivas, que nunca agradeceré bastante. Lágrimas de profesor paternal, cuya simpatía —en el sentido griego, original, de la palabra— por el alumno, le llevaba a sentir sus alegrías y dolores como propios.

Es la última imagen que conserva mi memoria de don José Casado, apenas abatida su gran cabeza sonrosada de niño dócil y bondadoso. Porque eso era mi llorado profesor de latín (q. G. h.): un niño de corpulenta humanidad. El *puer aeternus* que todos llevamos dentro; pero no en la acepción psicoanalista, instintiva, aplicable a la generalidad de los seres humanos, sino en la más fácil de ingenuidad, sencillez y asombro ante los fenómenos del mundo.

ALBERTO SANCHEZ

Catedrático de Lengua y Literatura Españolas
del Instituto Nacional de Enseñanza Media
«Cervantes», de Madrid

Madrid, febrero 1955.

Sortija de Elche con figuras humanas (1)

Durante el curso de primavera que la Universidad de Valencia organizó en Alicante en 1954, y con ocasión del cursillo de Arqueología del Levante Español que profesé, me fué dado conocer una joya excepcional procedente de Elche, propiedad de los señores Santo Llorente, que amablemente me permitieron estudiarla y fotografiarla. Lo agradezco ahora en esta nota.

El valor de la sortija que damos a conocer es extraordinario en sí, no ya por ser de oro, sino por el arte del orfebre que la esculpió. Arqueológicamente, por desgracia, no tiene precisión alguna y sólo consideraciones estilísticas pueden gularnos por ahora, mientras nuevos hallazgos en Elche no permitan otras precisiones.

La sortija procede del yacimiento de La Alcudia, de Elche, tan famoso justamente desde el hallazgo de la escultura de la Dania y tan importante en la actualidad por las metódicas excavaciones que realiza en su yacimiento Ramos Folqués, dadas a conocer en multitud de cuidados trabajos (2). Los escasos datos que pudimos allegar respecto a la sortija, aseguran su hallazgo, por Ibarra, en el yacimiento de La Alcudia, a fines del pasado siglo, no lejos del lugar donde apareció la Dama de Elche y su posterior regalo por el excavador al padre de la señora de Santo Llorente. Los trabajos de Ibarra, sin embargo, no permiten seguridad alguna estratigráfica para nuestras deducciones.

La sortija es, como queda dicho, de oro, y su conservación buena, salvo una ligera irregularidad en la parte más fina del aro, que es cilíndrica. El resto de ella puede tener algún ligero desgaste de uso, más ligero de lo que aparece en nuestras fotografías, algo exagerado por el tamaño de la ampliación.

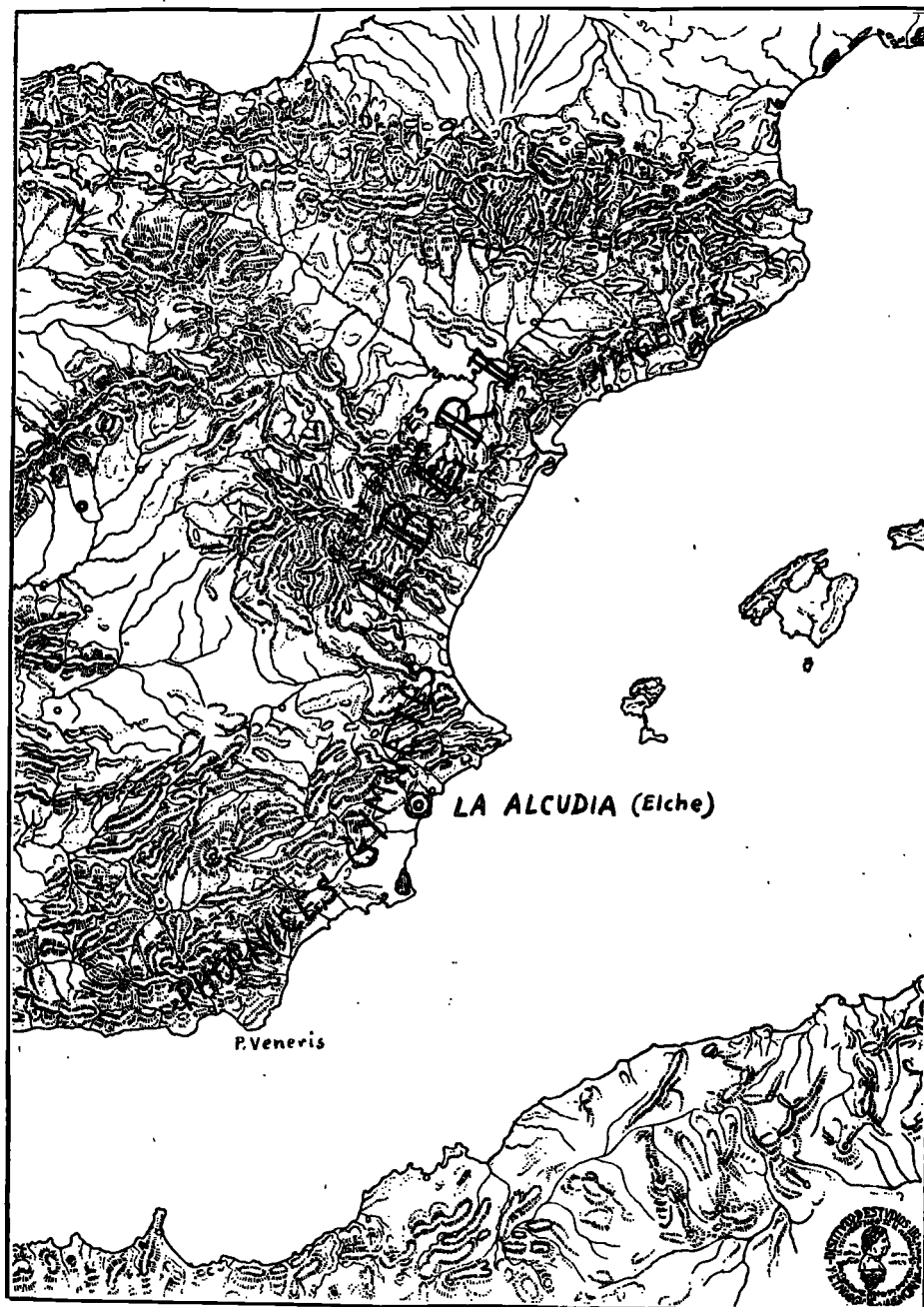
La luz del aro de la sortija es sólo de once o doce milímetros, teniendo un milímetro escaso la parte cilíndrica del aro y cuatro el resalte máximo de la parte superior. La obra escultórica es una auténtica miniatura y sólo la ampliación fotográfica permite apreciar detalles que no lo son a simple vista.

Hacemos la descripción de media sortija porque la otra media es idéntica, salvo el detalle de su inversión, tan apreciable en nuestras ilustraciones.

Del hilo cilíndrico de la parte inferior del aro arranca un resalte creciente con perfil en D, correspondiendo la parte recta al interior de la sortija. Sobre este resalte, unos golpes de buril aligeran la superficie, con un tema indeterminable, que enlaza con una voluta de buen estilo, destacada por un rebajamiento que deja una

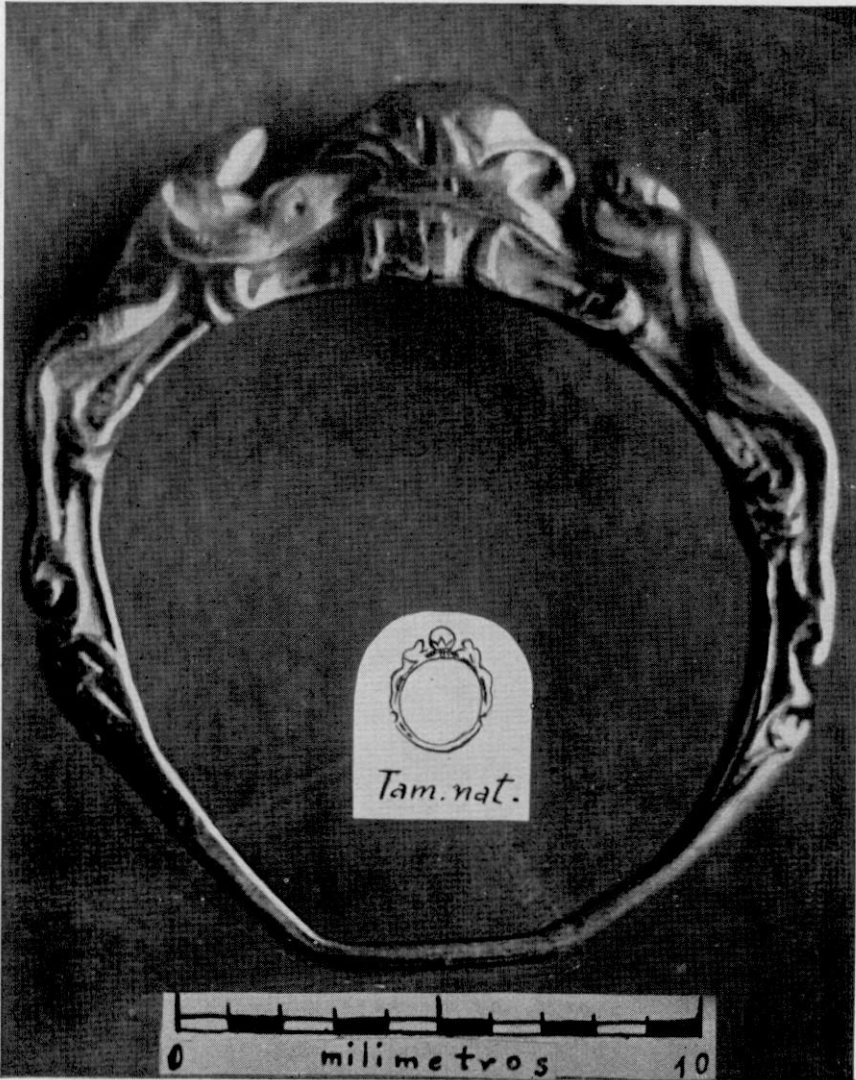
(1) No encuentro mejor recuerdo a mi profesor don José Casado que dedicarle esta nota que, sin valor por sí, lo tendrá perenne al dar a conocer una de las joyas más extraordinarias de nuestra Historia primitiva.

(2) Véase su último estudio, A. RAMOS FOLQUÉS: *Sobre escultura y cerámica ilicitanas*. IDEIEV, Estudios Ibéricos, 3. Valencia, 1955.



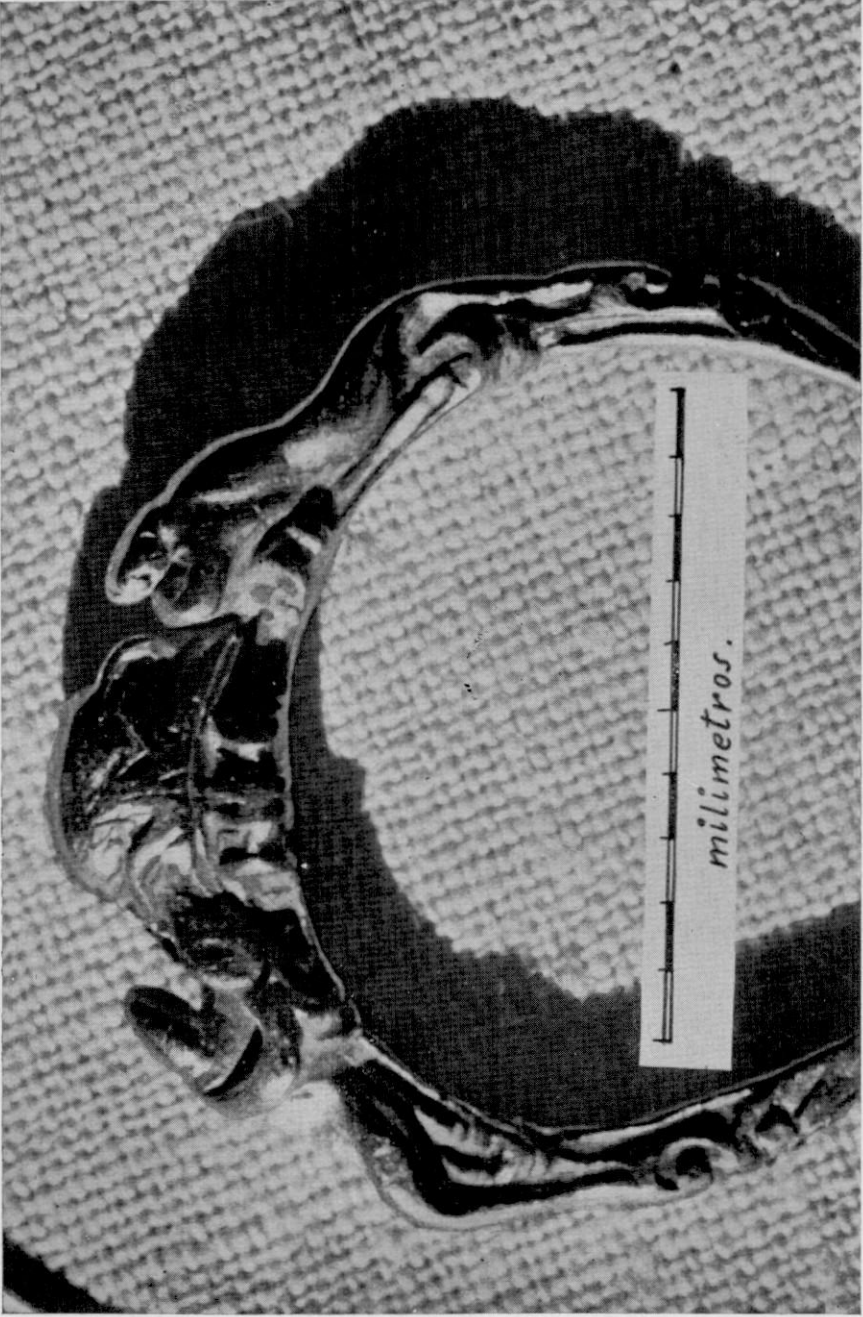
Situación del yacimiento de La Alcudia de Elche. (Los nombres de gentes corresponden a la *Ora Marítima*, de Avieno.)

LAMINA XIX



La sortija de La Alcudia (Elche), muy ampliada. En el recuadro en blanco, la sortija a su tamaño.

(Foto J. San Valero.)



Formenor de la parte esculpida de la sortija de La Alcudia (Elche)

(Foto J. San Valero.)

arista junto al interior. Este rehundido enlaza con unos relieves extraños bajo una figura y unos como paños plegados en curva bajo la otra. Sobre la voluta exterior apoyan los pies poco indicados de las figuras echadas siguiendo la curva. Las figuras son dos desnudos; la cabeza, toscamente indicada, así como los brazos; el izquierdo, sirviendo de apoyo, mientras que el derecho cruza el pecho, llevando en la mano una especie de disco con agujero central iniciado. ¿Puede ser una corona? La parvedad escultórica la explica el que dicho disco apenas tiene un milímetro. El cuerpo está suavemente modelado y las proporciones perfectas, marcándose suaves las curvas del dorso, muslos y piernas. Hasta el ombligo y el surco de la espalda se indican, a pesar de que apenas tienen nueve milímetros de longitud.

Por debajo de las figuras el rebajado de la superficie lisa da resalte a éstas, que de cintura a hombros parecen apoyarse en paños, siendo mayor el rehundido bajo el florón central, interrumpido, no obstante, por cuatro garras en relieve, como de gema montada al aire. Sobre estos resaltes, tras un cordoncillo liso, arrancan tres palmetas por cada lado, entre las cuales surge el botón semiesférico liso que remata la pieza.

Aunque el florón central resulta desproporcionado respecto a las figuras, no lo es respecto a la obra total, suavemente creciente desde el hilo liso del aro. Las proporciones generales son graciosas, el paralelismo absoluto y las medidas de los temas análogos muy igualadas, revelando en el artífice una maestría, dominio del buril y arte escultórico del mejor estilo.

La calificación arqueológica y cultural, el sentido mismo de la pieza, son oscuros para nosotros. Ningún paralelo hemos podido hallar en los catálogos del British Museum ni en la orfebrería hispánica primitiva. Por simple apreciación estilística, que esperamos consultar con especialistas en la materia, no creemos que se trate de obra púnica ni aun romana. Por las palmetas y la gracia de las figuras, más bien consideramos esta sortija obra helénica de la mejor época y de importación, ya que nos parece muy difícil que sea obra de orfebre indígena, dada la tosquedad y primitivismo de las esculturas ibéricas.

Por el supuesto lugar del hallazgo y su cronología presumible puede corresponder a la capa I de La Alcudia, que es precisamente, según indica Ramos Folqués (op. cit.), la que debió realizar las mejores esculturas en piedra. Con ello no aludimos a su factura indígena, sino a la fecha del estrato I, del siglo IV, en que pudiera llegar esta joya, que puede ser obra de artista griego del siglo V.

JULIAN SAN VALERO APARISI

Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras
de la Universidad de Valencia